

REVISTA REGIONAL DE TARAPACA

CAMANCHACA



Nº 15

- Especial Ciclo Salitrero
- ¿Cuántos fueron los masacrados en la Santa María?
- Diagnóstico Alto Andino
- Arte y Cultura

Tarapacá, una región pujante que anhela su más amplio desarrollo, enfrenta el desafío de la conservación y optimización de sus recursos y fuentes económicas-financieras y, al mismo tiempo la creación y consolidación de nuevas alternativas que autosustenten e irradien a los habitantes de las áridas tierras nortinas, sobre la base de su dotación de recursos naturales y humanos, y la evaluación de los impactos ecológico-ambientales.

Sólo el aceleramiento de los procesos de regionalización y descentralización, con una generación y destinación acorde a los requerimientos regionales será capaz de contrarrestar el omnímodo imán ejercido por el centralismo, para el cual, el concepto de macroregión se ha tomado evidente con el crecimiento e influencia en la economía nacional de las regiones inmediatas a la Región Metropolitana, formando un poderoso enclave demográfico-industrial.

Tarapacá, necesita la existencia y sustentación de universidades y centros educacionales altamente cualificadas, con carreras dotadas de los recursos humanos y de la infraestructura pertinente, en la cual la investigación sea una base de propuestas y soluciones a las necesidades de desarrollo regional.

Es imperiosa la existencia de una política cultural regional. con acceso a bibliotecas de alta competencia, de eventos y exposiciones artístico-culturales de alto nivel, con auténtico respaldo a los artifices y creadores de esta tierra.

Es prioritaria una industrialización, armonizada con un gasto público que apoye la descongestión metropolitana -paradojalmente base de su propia supervivencia y cualificación de los estándares de vida-, porque, sólo en la medida que se invierta extrapolando se producirá la convergencia sustentada de amplios sectores laborales técnico-profesionales.

Es, para esto, de alta significancia la auténtica capacidad de decisión de las autoridades regionales, en aras de, con amplio conocimiento y sentido del momento, adopten las medidas necesarias para la resolución de problemáticas y sustenten el progreso de Tarapacá.

En el Nº 15 de Camanchaca, destacamos el trabajo de diagnóstico y la implementación de estrategias de desarrollo regionales, elaborado por el Departamento de Desarrollo Social de la Intendencia Regional.

Presentamos el Especial sobre el Ciclo Salitrero de Tarapacá, que considera los interesantes testimonios de los pampinos Mario González, Humberto Vásquez y Willie Zegarra. Sobre el teatro en la pampa y su vocación nos narra Guillermo Jorquera, mientras que Manuel Cisterna articula sobre la tecnología pampina y sus connotaciones. Pedro Bravo Elizondo intenta escurrir las sombras puestas sobre la matanza de la Escuela Santa María de Iquique y sus víctimas.

Concluye en este número, el trabajo de Julio Pinto iniciado en Camanchaca 14, sobre la bibliografía para la investigación sobre la minería en Chile.

Publicamos un aporte valiosísimo de Alberto Aggio, sobre la contextualización de la historia reciente de Chile, en acepciones y conceptualizaciones de absoluta objetividad. Gonzalo Cáceres trata sobre las fuentes orales en los constructos históricos, dimensionándolos y proyectándolos, y Sergio González aborda la noción en Polo de desarrollo y el uso del espacio durante el ciclo salitrero.

Revista Regional de Tarapacá
Camanchaca Nº 15

Otoño de 1994

"A los hombres y mujeres de la tierra sin lluvia..."

COMITE EDITOR

Sergio González M. (UNAP - T.E.R.) - Eduardo Pérez (T.E.R.-Iquique), Luis Castro (T.E.R. Valparaíso), Gustavo Rodríguez (U. San Simón-Bolivia), Julio Pinto (USACH), Pedro Bravo (U. Wichita -EEUU), José A. González (U. Católica del Norte-Antofagasta), Viviana Conti (U. Jujuy-Argentina), Alejandro Witker (U. Concepción), Jorge Pinto (UFRO), Luis Galdames (U. Tarapacá), Enrique Reyes (U. Blas Caña-Santiago), Gonzalo Cáceres (U. Chile) - Lautaro Nuñez (U. del Norte).

COLOBORAN EN ESTE NUMERO

Patricio Advis - Miriam Salinas - Manuel Cisternas - Jorge Checura - Guillermo Jorquera
Alberto Carrizo - Mario González - Inés Aguilera - Sergio Gajardo - Patricio Alvarez -
Humberto Vásquez - Pedro Vergara - Pedro Aravena - Sergio Muñoz - Alberto Aggio.

DIRECTOR

Juan Vásquez Trigo

EDITOR

Ediciones Camanchaca

DISEÑO Y DIAGRAMACION

Orlando Acevedo Madariaga

FOTOGRAFIA

Gonzalo Muñoz U.

DIBUJOS

Fernando Espinoza

CORRESPONDENCIA

Casilla 282 - Teléfono 431955 - Fonofax 431312
Iquique

Indice

SECCION ESPECIAL

Reminiscencias Pampinas

03

Matanza de la Santa María. Las Versiones	05
Teatro, Pampa y Efraín	10
Rincón de Don Willie	11
Extractos de la Poesía "Todos se Fueron"	12
Acerca del Valor de la Técnica y sus efectos en la Industria del Salitre	13
Una Visita a las Salitreras	17
Vida Pampina	19
Foto Impacto Regional	24

SECCION ARTICULOS

25

¿Historia Oral o Fuentes para la Investigación Histórica?	26
Hacia una Historiografía Regional	29
Hacia una Noción de Polo de Desarrollo y Uso del Espacio	32
Historia y Minería en Chile: Estudios, Fuentes y Proyecciones. II Parte	35
Dignóstico Alto Andino en Tarapacá	40
Cuadrículas de Lautaro	43
Vía Chilena al Socialismo y Anti-Revolución Pasiva	45

SECCION ARTICULTURA

49

Cuento: "El Sueño de Galacau"	51
Poesías: Alberto Carrizo;	54
Juan Vásquez	56

SECCION INSTITUCIONES

57

El Desarrollo de una Institución: TER Ltda.	59
Agenda Regional	61

SECCION NEOPUBLICACIONES

63

Los Cuentos del Zorro	64
Santa María de Iquique 1907: Documentos para su Historia	66
Las Guaneras y Covaderas de Tarapacá	68

Sección Especial:
Reminiscencias
Pampinas



Escuela Santa María de Iquique

Matanza de la Santa María

Las versiones:

¿Cuántos fueron los masacrados en la Escuela Santa María de Iquique, el 7 de Diciembre de 1907?

Pedro Bravo Elizondo / Doctor en Historia / U. de Wichita, EE.UU.

Los estudiosos sostienen que «La tragedia de la Escuela Santa María ha pasado a la historia como el episodio más dramático de la lucha por reivindicaciones económico-sociales, ya que conmovió a la sociedad por su magnitud y crudeza.»¹

La represión violenta ante reclamaciones estrictamente laborales, demostró que la oligarquía chilena «no estaba dispuesta a permitir más expresión que la de sus propios miembros.»² De allí a la formación de un partido popular en su extracción para defender sus intereses de clase, hay un solo paso. No es casualidad que sea Iquique el lugar de

fundación del Partido Obrero Socialista en 1912.

El Norte Grande, desde la anexión de las provincias de Tarapacá y Antofagasta, fue para el resto de los chilenos una región extraña y distante. Lo que allí acurrió no podía asimilarse a otras naciones o territorios. El enclave salitrero y la formación de un proletario industrial, eran elementos ajenos a la dirigencia nacional. Desde su punto de vista, «los problemas de este sector son asimilables a aquellos que ocurren en territorio extranjero.»³ Tal postura fue evidente en la solución final de avallasamiento, pues esa espontaneidad y soltura, no tienen parangón en la historia

del movimiento obrero latinoamericano.

El liberalismo vigente, los intereses en juego, la insensibilidad ministerial, provocaron y decidieron la salida sangrienta al problema que debiera haberse resuelto con sentido nacional y no bajo la presión del capitalismo imperante y la solución final entregada a los militares, por delegación del Intendente Carlos Eastman.

El estudio más completo de reciente publicación sobre el tópic, es el de Eduardo Devés Valdés.⁴ Devés afirma en el Epílogo, al preguntarse ¿Por qué se masacró a los huelguistas, y por qué se les masacró en tal cantidad?, que no es posible encontrar una respuesta. El nos entrega cuatro interpretaciones para luego añadir,

Por otra parte, no es menos verdadero que, dejando de lado tantas precisiones y matices, el problema también puede plantearse de este modo: quienes sentían sus intereses menoscabados y quienes detentaban el poder (y eran prácticamente los mismos) iban solamente a tolerar que los trabajadores estiraran la cuerda hasta un punto, más allá de dicho punto simplemente los iban a reprimir y/o masacrar. Los trabajadores sobrepasaron ese límite y fueron masacrados (202)

El presente trabajo pretende escudriñar un dato que jamás se sabrá a ciencia cierta, no por el paso del tiempo, sino por lo que el doctor Nicolás Palacios denominara «la falsificación oficial de documentos,» con respecto a la masacre, en su informe al periódico **El Chileno** de Valparaíso, publicado entre febrero y marzo de 1908. El lo sabía mejor que nadie, pues fue testigo presencial. Tal falsificación, impide tener la certeza en cuanto al número, pero a la vez dramatiza la vergüenza insoslayable de quienes atentaron contra sus propios compatriotas.

Mis investigaciones sobre el tema, motivado por los relatos que escuché de niño de labios de mi abuelo José Santos Elizondo, participante de la huelga y miembro de la Mancomunal Obrera, me han conducido a ciertas fuentes, las que en algunas ocasiones han sido omitidas por los investigadores del tema.

INFORME OFICIAL. La consabida relación oficial del general Roberto Silva Renard, en su oficio a la intendencia de Iquique, afirma,

COMANDANCIA DE ARMAS DE TARAPACA NR 161
Iquique, 22 de Diciembre de 1907.

Señor Intendente de la provincia.

Presente.

Ayer, inmediatamente que recibí en la Plaza Arturo Prat, a las 1 3/4, y en circunstancias de revistar las tropas de la guarnición y de marina, la orden de concentrar en el Club Hipico a los huelguista(...)

*Esta es la relación exacta de los luctuosos sucesos ocurridos ayer en los cuales han perdido la vida y salido herido **cerca de 140 ciudadanos.***

El general no olvida citar las pérdidas ocurridas en su bando,

*A esta descarga se respondió con tiros de révolver y aún de rifle que hirieron a **tres soldados y dos marineros, matando dos caballos de Granaderos.***

El parte oficial apareció publicado en el periódico iquiqueño **La Patria** del martes 24 de diciembre de 1907.

RELACION PERIODISTICA. El mismo periódico, en su edición del jueves 26 de diciembre, entrega en unas columnas esta información,

« Las víctimas del sábado.»

Damos en seguida una lista exacta y completa de los trabajadores que cayeron heridos por las descargas que les hiciera la tropa de línea el sábado último en la Escuela Santa María. En esta lista estarán comprendido sólo los que fueron llevados al Hospital de Caridad. En cuanto a los que se refugiaron en sus casas, será difícil, sino imposible, dar la lista exacta.

Al final de la enumeración, con nombre, nacionalidad y lugar de trabajo, se concluye,

*Lo que hace un total de **ciento cincuenta y seis** individuos que fueron recogidos heridos del sitio del suceso.*

*De estos han fallecido **veintiuno** y son los que en lista precedentes van con letra versalita.*

Al revisar esta versión, sólo he encontrado el nombre de tres soldados heridos, uno de la Esmeralda y dos del regimiento O'Higgins. De los caballos que le preocupaban al general, no se hace mención.

VERSION DEL DR. PALACIOS. Pero ¿cuál es la opinión del Dr. Palacios sobre «la batalla» como intituló ese sábado negro? veamos parte de su informe.

La batalla. Llamo así la acción que el menor

número posible de palabras voy a referir, porque batalla se la llamó ese día y aún sigue llamándose hasta hoy, y como una victoria guerrera se la celebró en los clubs chileno e inglés, bebiendo abundante champagne por el éxito de la jornada.

(...) **Cómputo de bajas.** Desde 1.400 a 130 fluctúan las cifras que se han dado al público como las de muertos y heridos en la **masacre del 21.** Parece que el número exacto de bajas **quedará para siempre** en el misterio. (Mi subrayado). Hubo momentos en que pudo conocerse un empeño particular en ocultarlo.

Mis investigaciones a ese propósito, las he dirigido a obtener el número de muertos, y a colegir de esa cifra el de heridos, que guardan con el de los primeros una relación más o menos fija. Pero si de los heridos es imposible obtener cifras aproximadas por el número desconocido de ellos que se refugiaron en casas particulares, no lo es menos respecto de los muertos, gracias a la prisa con que fueron conducidos al cementerio y echados a la fosa común que se tenía preparada.

Aquí surge la memoria colectiva a través de mi abuelo José Santos y otros familiares quienes aseguraban que el Cementerio Nr.2 el de los pobres, «se llenó» pues fue el destino de aquellas carretadas de las que habla el Dr. Palacios a continuación.

Junto con empezar la retirada de los huelguistas llegaron los carretones que esperaban el momento en una calle próxima y comenzó el acarreo, aprovechando la soledad en que quedaron las calles. Lo único que ha podido establecerse es que los cadáveres sepultados en los primeros momentos, no bajan de 40, pero el obrero Rosas cree que no es difícil probar que fueron 149. El mayordomo del cementerio, que ese mismo día confesó haber recibido sólo cuatro carretadas, se ha encerrado después en el más absoluto silencio. Tendidos en el campo antes de concluir el acarreo, halló un practicante militar, 200 cadáveres. Una hora después de la matanza, un farmacéutico que atendía heridos, contó, 117. El doctor Gómez halló 98, y el capellán del ejército, don V. M. Montero, 91.

(...) La estadística del hospital acusa sólo 95 cadáveres conducidos allí en esa tarde, pero de los heridos llegaron muriendo poco después 29 hombres y una mujer.

El señor Queirolo halló al anoecer de ese día,

5 muertos entre una veintena de heridos en el conventillo número 198 de la calle Barros Arana.

De 3 muertos más en casas particulares ese día da cuenta **La Patria** del 28 de ese mes.

El Dr. Palacios prosigue con su lógica el conteo, para finalmente deducir,

Los heridos están lo más a menudo en relación de 2 por 1 respecto de los muertos en una acción con armas de fuego modernas, por lo que su número sería 390.

Lo que daría por suma total de bajas huelguistas 585. Al hospital sólo fueron conducidos 164 heridos, según a estadística del establecimiento, los demás se refugiaron donde pudieron.

(...) *En cuanto a las bajas contrarias, el total es de 6 heridos: tres marineros del crucero **Esmeralda** uno de los cuales tiene un balazo, de revólver al parecer, en una pantorrilla, y los otros dos ligeras rasmilladuras que no parecen de armas de fuego; dos soldados del regimiento **O'Higgins** y uno de **Granaderos**. Los tres están heridos por proyectil de ametralladora, o rifle, según los médicos de **Granaderos**.*

La defensa de los obreros del Dr. Palacios, a quienes conoció por más de una década en su trabajo como facultativo en Alto Junín, queda manifiesta en su aseveración.

(...) *Hasta por debajo de los entablados de la escuela, se buscaron inmediatamente de evacuada, las carabinas, los rifles recortados, los revólveres los corvos, la dinamita y demás armamento que un miedo inmotivado e indigno había hecho suponer como existentes en manos de los huelguistas. A cuatros revólvers, tres cargados y uno sin balas, todos sin señales de haber sido usados, y algunos cortaplumas, se redujo el armamento cogido al enemigo, después de un prolijo registro de caídos y de prisioneros.*

(...) *Las cifras de bajas que dan los partes oficiales son falsas. El comandante del **Zenteno** da 130 por todo; el general, da 140, también como total de muertos y heridos.*

(...) *Ha sido una falsificación general de documentos oficiales, y, lo que es muy digno de atención, todos falseados en el mismo*

sentido.

Como no quiero cansar al lector con la relación del dr. Palacios que aparece completa en mis libros sobre el tema (**Nota del Director:** ver comentario en esta Camanchaca), deseo superponer la versión del cónsul inglés en Iquique.

INFORME AL FOREIGN OFFICE 368/176 Con fecha 3 de enero de 1908, Charles Noel Clarke, cónsul en Iquique, dirige una larga relación sobre la «huelga y los disturbios subsecuentes en la Provincia de Tarapacá, Chile, en diciembre de 1907,» al Secretario de Estado de su Majestad, para Asuntos Extranjeros.» El oficio consta de 26 páginas a doble espacio. Resumo su contenido, ateniéndome al asunto tratado. Por supuesto, todas las traducciones son mías, y fiel al original.

La versión de Clarke es casi calcada del informe de Silva Renard, excepto en cuanto sostiene que el fuego de las ametralladoras «duró un minuto y medio,» mientras que Silva Renard afirma, «Hechas las descargas y ante el fuego de las ametralladoras, que no duraría sino treinta segundos, la muchedumbre se rindió.» Continúa Clarke, los huelguistas «en algunos casos respondieron con revólveres y carabinas Winchester recortadas.» Durante el curso del fuego, «dos de los marinos de la **Esmeralda** se pasaron al lado de los huelguistas, pero fueron derribados a balazos.» Interesante dato de la solidaridad de clase de los jóvenes managuás y cuya mención por Silva Renard y Nicolás Palacios aparece fuera de contexto.

El número de bajas, según Clarke, es difícil de determinar, pero «las cifras probables están entre **120 muertos y 230 heridos.**» Lamenta el cónsul que «la mayoría de los líderes que se supuso habían caídos durante el baleo, en realidad escaparon y aún andan sueltos».

El lector fácilmente podrá deducir al comparar lo dicho por Silva Renard y Clarke, que la voz oficial del general oculta la verdad, tras un documento que por su escritura (es un oficio), remitente (Comandancia de armas de Tarapacá y General) y destinatario (Intendente), conllevan el peso de la ley y el derecho arrogado por ser funcionario gubernamental.

MENCIONES DE HISTORIADORES E INVESTIGADORES Julio César Jobet en **Desarrollo Económico y Social de Chile**, (México: Casa de Chile, 1982), entrega la siguiente relación,

Según el testimonio de mi padre, Armando Jobet Angevin, que era suboficial del **Carampangue** en ese entonces, calculo que las bajas alcanzaron a 2.000, pues a él le correspondió el primer turno de entrega de cadáveres contando 900. Hombres, mujeres y niños estaban rebanados

por las ametralladoras (139).

Carlos Vicuña en **La tiranía de Chile**, (Santiago: Imprenta Universo, 1938, comenta,

(Las ametralladoras) sólo funcionaron un minuto, pero estaban tan apiñadas y desprevénida la gente, que más de **setecientas personas**, en su mayoría mujeres y niños, murieron **bajo la metralla implacable**. Fue tal la premura de Silva Renard que unos ocho soldados que habían entrado a la Escuela de Santa María a notificar la orden de desalojo, no alcanzaron a salir a tiempo y cayeron también bajo las balas (42).

PRENSA OBRERA Un año después de lo ocurrido en Iquique, el periódico **El Proletario** de Tocopilla, en su edición del domingo 20 de diciembre, 1908, anotaba en su página editorial,

*Aniversario lúgubre.
Se calcula en más de un millar el número de víctimas. Y el general, en su parte oficial, escrito con fría calma, dice cínicamente que la muchedumbre se rindió. Todo el horroroso crimen quedó luego cubierto bajo el árido suelo en los dos cementerios. Allí abrieron tres grandes zanjas, que en vano pretenderán jamás ocultar toda la inmensa responsabilidad del gobierno y de ese ejército creado para el asesinato de los pueblos indefensos.*

Lindorfo Alarcón, diputado demócrata (1909-1912) fue nombrado defensor de los trabajadores detenidos por los sucesos del 21 de diciembre. En aquel entonces es el director de **El proletario** de Tocopilla (1904-1935). En la edición del domingo 20 ya citada, aparece una crónica titulada,

*El estigma de los culpables
A nuestro Director encomendó la Agrupación Demócrata de Iquique. La defensa de los compañeros que aún permanecen detenidos por los sucesos luctuosos del 21 de diciembre.*

El domingo 10 de enero de 1910, se publica la parte VII de la defensa que presenta Lindorfo Alarcón. Este es parte del texto. Considérese el tiempo transcurrido

*Ochocientos hombres destrozados, convertidos en cadáveres en un minuto. Cuatrocientos heridos fueron a poblar los hospitales.
(...) Varios batallones de infantería tenían su dotación casi total de conscriptos. Y naturalmente, aún no estaban pervertidos*

los sentimientos nobles de esa juventud. Así se comprende que esos primeros proyectiles no dieron en el blanco.

Pero el jeneral indignado, con la rabia en el corazón, sin ningún instinto jeneroso, repitió la orden a los demás batallones, con amenazas de muerte para todos. la fusilería arrasó la plaza entera, matando hombres, mujeres y niños.

Maldito el crimen! maldito sea!

VERSION LITERARIA. Nicomedes Guzmán (1914-1964) en su novela **La Luz viene del mar** (Santiago: Editorial Zig Zag, segunda edición, 1963, cuya acción transcurre en Iquique, dedica el capítulo vigésimo cuarto, « En la brecha,» a lo acontecido aquel 21 de diciembre. Lo cito por la mención específica al mausoleo que existiera en el viejo cementerio Nr. 2, el cual recorriera cuando niño en innumerables ocasiones. Sobre tal cementario se edificó una población.

Se encontraban junto al Cuadrilátero que guarda los restos más de treintañeros de las víctimas caídas en la masacre de la Escuela Santa María. Una placa recordatoria, unas pequeñas escalerillas de mentido mausoleo, y, arriba, sobre una especie de pedestal, la figura de un pampino, apuesto y de largos bigotes: he ahí el homenaje popular a los cientos de hombres inmolados (192).

Un investigador norteamericano, ha colocado el movimiento huelguístico de 1907, en una real perspectiva histórica,

(...) los trabajadores empezaron, a gran costo, a forjarse una nueva percepción de sí mismos y a entrar en la historia como actores en vez de víctimas. En Iquique, trascendieron sus muchas diferencias en favor de una acción colectiva; eso sólo, fue extraordinario.⁵

La unidad demostrada en los momentos cruciales, subrayó la superioridad y entereza del obrero pampino, cuyo legado captaron las generaciones venideras, protagonistas de la historia social de Chile, jamás olvidaron a los caídos en la Escuela Santa María de Iquique. Este recuento así lo prueba.

NOTAS

- 1 **Ensayo sobre Arturo Alessandri P.** Claudio Orrego et al. (Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1979) 191.
- 2 **El Modo de Ser Aristocrático.** El caso de la oligarquía chilena hacia 1900. Luis Barros y Ximena Vergara. (Santiago: Editorial Aconcagua, 1978) 176
- 3 Barros y Vergara 183.
- 4 **Los que van a morir te saludan Historia de una masacre. Escuela Santa María, de Iquique, 1907** (Santiago: ediciones Documentadas, 1988).
- 5 Michael Monteón, **Chile in the Nitrate Era: The Evolution of Economic Dependence, 1880-1930.** (The University of Wisconsin Press, 1982) 107. Traducción del autor.



“Iquique es algo más que una historia de madera. Es la leyenda de sus hombres guardada en el Wagón de El Morro”

Lautaro Nuñez Atencio

RESTAURANTE

Thompson 85 - Teléfono 411647
IQUIQUE

Teatro, Pampa y Efraín

Guillermo Jorquera. Director Teatro del Norte, Tenor.

Cuando hoy digo que soy un hombre de teatro lo afirmo con mucha certeza, seguridad y convencimiento. Sin embargo cuando pienso en qué momento nací como hombre de teatro, nunca he sabido precisarlo. Quizá alguna herencia culpable, mas no lo creo. En la escuela primaria aunque recuerdo algunas experiencias, no creo que ese haya sido el primer paso.

Por eso, luego de reflexionar he concluido que orienté mis intereses al teatro por necesidad pedagógica. Para que mis alumnos en la Escuela Agrícola -mi primer trabajo como profesor- no dedicaran su horas libres sólo a jugar fútbol.

Pero muy en mi interior nunca me he conformado con esa versión. Y hoy excavando en mi interno, me he enredado en mis recuerdos con representaciones teatrales vividas en mi niñez en la Pampa Salitrera. Me veo en veladas preparadas por verdaderos magos de la escena; riendo en los sketch, gozando las payasadas; sufriendo tragedias como para cortarse las venas Espiando en los camarines, escondiéndome entre los bastidores, oliendo maquillaje, acariciando vestuario para estar más cerca de la magia de la escena. Soñando con la posibilidad de ser parte de esa farándula.

Admirando a mis vecinos mayores. Aquellos que de día eran trabajadores, dueñas de casas, serios padres de familia, y en la noche se convertían en los más heterogéneos personajes: maridos engañados, pobres mujeres traicionadas; cantantes, cómicos, bailarinas, recitadores, etc. Desde entonces yo he valorado con un parámetro especial a la gente que se sube a un escenario a representar.

Cómo no va a ser valioso que un hombre que trabajó de carrilano, rudo, siempre sudoroso, hosco, taciturno, el mismo que en las noches de teatro cambiaba ciento por ciento su personalidad, pasando a representar -y vivir- la vida de un gran señor o un cantante de primera línea. Y aquella señora que en el día vendió frutas en el comercio con seriedad y formal atención; en las noches de veladas se convertía en una empleadita con mucha chispa y gracia.

Siempre he pensado que la gente que es capaz de esto, es porque está tocado por la mano de Dios. Más aún el organizador de estas historias.

Debo confesar que a ellos los he conocido ahora ya viejo. Sin embargo, guardo desde mi niñez el nombre de un hombre que se dedicaba con profesionalismo a esto. Lo conocí en Pozo Almonte, Efraín Tapia, para mí en ese entonces era un gigante.

¡Efraín! Nunca me olvidaré de una obra que puso en escena adaptándola del tango «Consejo de Oro». Todo

Pozo Almonte sufría con la historia del hijo preso, llorando abrazado de su madre a través de los barrotes de la cárcel. Y por supuesto que la obra terminaba con la interpretación del tango.

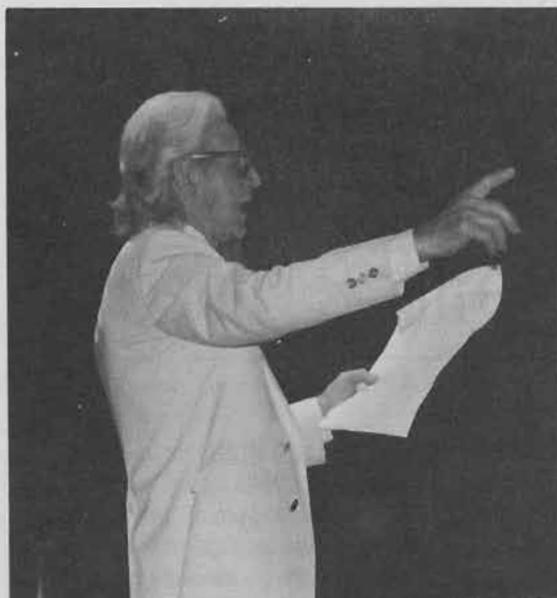
Ese mundo me maravillaba, y no sólo a mí. A toda la gente de la pampa, pues se viajaba con la obra. Recorrían Humberstone, Keryma, Santa Laura, Cala-Cala, Don Guillermo, etc... En algunos de esos rincones y tablados, creo, me enredó muy dentro la semilla del teatro.

Hoy he querido ubicar a Efraín Tapia, para conversar con él, preguntarle cosas de esa época, de sus obras, de sus puestas en escena y tuve la suerte de encontrarlo... Y no es un gigante de porte, es un hombre bajito, que guarda con mucho celo su sabiduría teatral. En los derroteros, a veces divergentes que seguimos los humanos, lamentablemente nuevamente le he perdido la pista.

Creo que la gente de la pampa, del teatro pampino le debemos un homenaje a este hombre bajito de porte, mas que supo convertirse en un gigante de la escena. Quizás estas palabras hechas letras sean el inicio de un reconocimiento a uno y todos que construyen en la escena el arte de la representación para hacernos reír, llorar, tomar conciencia y por sobre todo, crecer como personas.



Trabajadores de la Pampa



Guillermo "Willie" Zegarra

Artistas de las Calicheras

Willie Zegarra / Pampina y Actor

En esta edición de la Revista «Camanchaca», quiero recordar brevemente algunos nombres de Pampinos que fueron los cultivadores del arte literario y teatral.

De más está decir que, entre los poetas Don Andrés Sabella, fue uno de los que mas tinta ocupó elogiando e historiando las bondades de esta inolvidable tierra. Pero son muchos lo que modestamente, dejaron grabado es sus papeles un verso, anécdota, un cuento o una comedia; inspirado en el diario vivir, en este gran desierto nortino, que por muchas décadas fue lo más importante en el país; por sus grandes divisas económicas como también fue cuna de grandes deportistas y artistas teatrales, los que hicieron sus primeras armas en los escenarios de distintas oficinas. Muchos de ellos recorrieron el país y otros con más suerte, cruzaron las fronteras.

Son muchas las oficinas que mantuvieron un conjunto artístico, donde se destacaron actores de gran talento, como Manuel Cabezas, Pepe Codina, Oscar Picon, Senovia Castro, Fortunato Pinto, Marina y Rogelia Navarro, Nicolás La Rosa, Jorge Cotton, Claudina Morales, Nena Ruz, Crimilda Vallejos, Hermanos Corrales, Mario Valdivia, Pio

Cuadra, Jaime Torres, Pedro Marincovic, Otilia Madariaga, Mercedes González, Gilberto Ojane, María Castillo, Margarita Pino, María Irarrazabal, etc.

De esta ciudad, también es necesario recordar actores que formaron grupos y recorrieron con su arte la totalidad de salitreras activas en su época. Ellos serían: Alfonso Johnson, Julio García, Ernesto Grendy, Rolando Caicedo y los hermanos Luis y José Paoletti. Ambos fueron los que más visitaron las salitreras, nacidos en el pueblo de Santa Catalina.

Los cultores de este arte en las salitreras, sobrepasan una centena, lo que me ha sido imposible recordar tantos nombres; todos ellos presentaron en sus localidades espectáculos artísticos que fueron premiados con calurosos aplausos por el público por su labor cultural.

En sus presentaciones primaron los sainetes, comedias, dramas, zarzuelas y sainetes líricos. Generalmente en sus veladas se presentaron obras de autores chilenos, pioneros de nuestro teatro, como Armando Moac, Nicanor de la Sota, M. Rodríguez, Alejandro Flores, Juan Ibarra, Acevedo Hernández, etc. De las obras presentadas, puedo nombrar: La Silla Vacía, Golondrinas, La Maiga, El Último Adiós, Sueño de un Vaquero, Las Corsarias, El Túnel, Quién Fuera Libre, etc.

Con estas memorias quiero rendir un grato recuerdo a todos los artistas pampinos, que aún están en vida, porque una gran mayoría ya descansan en la eternidad.

Sobre el origen de esta actividad, hay varias versiones, ya sea por la visita de compañías de comedia o por algún amante al teatro que organizó este arte.

Lo más posible es sin duda, que los organizadores fueran: Luis Emilio Recabarren y Elías Lafferte, muy conocidos por sus tendencias políticas, ya que, gran parte de sus obras, fueron de carácter revolucionario.

Pero es necesario comprender que el teatro fue en las salitreras un gran cooperador de la cultura. Esto lo digo por experiencia propia, ya que una de las tantas actividades vivida, en una ocasión en la Oficina Santa Lucía. Preparábamos un sainete titulado «Veraneando en Zapallar». Una de las actrices tenía que nombrar a un personaje de la obra que se llamaba Procopio Rabadilla. A la actriz, le era imposible decir el nombre y pronunciaba Copropio, su director trató lo imposible por corregirla; sin resultados positivos.

Su última idea fue escribir con tiza en varias partes del escenario, el nombre de PROCOPIO, para que al leerlo lo pronunciara correctamente, pero todo fue imposible

El esposo de la señora, me llama y me dice en voz baja: -«Don Willie, dígame al director que mi esposa no sabe leer»...

La única solución fue cambiarle el nombre al personaje PROCOPIO por JOSE. Seis meses después, como a la señora le gustaba mucho el teatro, ya sabía leer y escribir.

Por eso y mucho más yo sostengo que el Teatro es un Templo de Cultura.

TODOS SE FUERON (Extractos)

Willie Zegarra F.
Primavera de 1994

Ya no está el pampino
 que con combo y macho
 con sudor y diestra, incó su acero
 en la costra dura del caliche blanco.

No está el Costrero ni el Barretero
 se fueron junto con el jefe de la Pampa
 herramienteros ni loncheros
 muchachos mozos los que aún recuerdo.

Se fue el «Chanchero» que aspirando el polvo
 molió el caliche en su acendrada
 no está el «Chullero», ya no hay llavero
 los hombres de máquinas, todos se fueron.

En las canchas donde el Oro Blanco
 salía en busca de lejanas tierras
 perdió su gente, el «Cargador»;
 el «costura», si hasta los «Matasapos»
 con sus quince abriles nunca volvieron.
 Quizás se fueron en los cargados carros
 que arrastró potente el patas de fierro

Ya no hay doctores ni enfermeras
 ni el curita que casó a los novios
 o rezó un responso al obrero muerto.

Que pena tengo, mi casual amigo
 me han dejado solo y aquí estoy dormido.

Aquí estoy abandonado y triste
 todos se fueron y me dejaron solo.
 Yo soy el ripio, mi casual amigo
 y le cuento al mundo mi grandiosa historia
 de esta pampa generosa y buena
 la que nunca olvido, esta pampa mía.



Acerca del valor de la Técnica y sus Efectos Positivos-Negativos en lo Económico-Social de la Industria Salitrera

Manuel F. Cisternas Contreras / Arqueólogo U. del Norte. Administrador

Antes de iniciar el tema creo necesario relacionar este artículo con un trabajo ofrecido en una edición anterior - Camanchaca No. 7-, cuyo contenido se centró exclusivamente en destacar algunos aspectos relevantes de lo que fueron las innovaciones y contribuciones al conocimiento científico y técnico, realizadas históricamente a las máquinas de explotación y elaboración del salitre por hombres vinculados estrechamente a la industria como Tadeo Haenke, Pedro Gamboni Vera, Santiago T. Humberstone, Eduardo Cavallero, etc.

El señalado fenómeno cultural se interpretó en aquella ocasión, como la expresa inquietud y capacidad inventiva de estos hombres ilustrados y de alto nivel económico-social y cultural para efectuar ciertos cambios y/o transformaciones técnicas al tradicional sistema de producción salitrera a objeto de obtener un mejor aprovechamiento del caliche, y por ende, lograr una mayor eficiencia económica con los recursos utilizados en el proceso. Es decir, se expone un panorama general acerca de la evolución científica y técnica que experimentó la industria del salitre con su sistema de explotación y elaboración rústico llamado «Paradas» hasta el método «Shanks», asociados a otros hechos de descubrimientos e invenciones.

En esta oportunidad trataré acerca de la dimensión valórica económico-social que fue adquiriendo el conocimiento técnico con su incorporación al mejoramiento del proceso industrial de explotación y elaboración del nitrato.

Si se desea hablar sobre el valor de la técnica, no podríamos hacerlo sin antes habernos referido a una pequeña reflexión filosófica. Según Gerge Friedmann «El maquinismo en la industria es una de las fases de una enorme transformación en las condiciones de existencia de la humanidad, acompañada de un trastorno correspondiente en las maneras de pensar y sentir» (1).

Al fijar nuestra atención en la cita, salta a primera vista que la presencia de la máquina en el trabajo y en la vida del ser humano, ha traído algunas consecuencias que afectan su condición existencial

Por cierto que, los acontecimientos sucedidos en el plano de la vida humana con la introducción de la nueva técnica a las principales actividades del hombre, haya planteado una gran inquietud por saber el significado y valor que tiene este tópico para el ser humano en su permanente deseo por alcanzar el estar y el bienestar de su existencia.⁴

Dicho de otro modo, hay un constante afán que le mueve a emprender un camino de organización y proyección cada vez mejor de su vida, concitándolo a convertirse en un sujeto creador con legítima propiedad y exclusividad, tal como lo expresa Latorre (pp. 52; 1970) «No hay hombre sin técnica y no hay técnica sin hombre».

Con relación a la idea expuesta anteriormente, se podría pensar concretamente que la técnica adquiere existencia real porque su creador, es el hombre, y que además su desarrollo y perfeccionamiento de ésta, va a depender directamente de la constante interacción que se produzca entre el fruto de la creación (técnica) y su potencial creador (hombre)

Por esta acción recíproca identificada entre ambos elementos, se podría decir que el crear, innovar, modificar y transformar lo creado pasaría a constituirse en el bienestar que el hombre desea alcanzar con su ejercicio permanente. Dicho de otro modo, la práctica continuada de estas capacidades que posee el ser humano, se convertiría en uno de los medios esenciales para conseguir el bienestar de su existencia y la correspondiente proyección al futuro.

Cabe señalar aquí que el concepto de bienestar al cual me he referido guarda directa relación con la transformación que experimenta la tecnología humana en su estrecha vinculación con el entorno histórico-cultural en donde ocurre el fenómeno. Es decir, la pampa salitrera, sus oficinas, los obreros, etc.

Entonces para este efecto, el concepto de la técnica considerado, significaría el medio fundamental para optimizar la calidad de vida, la durabilidad y la mantención del bienestar humano y su sociedad.

Lo dicho hasta este instante, es en lo relativo al signifi-



Casa de Yodo

cado general que tiene la técnica en el pensar y sentir humano; pero en lo que refiere a su valor propiamente tal en la industria salitrera lo tomaremos a continuación.

El saber si la técnica es buena o mala, es cuestión de juicio valorativo, que con frecuencia es emitido al interior de cualquier estudio y/o reflexión que se realiza al concepto a objeto de formarse ciertas apreciaciones de los efectos que ocasiona en la sociedad humana.

Por esto, cabe recordar que nuestro particular interés radica en considerar el concepto desde una idea basada en la nueva conciencia del mundo que percibe el hombre con respecto a su entorno, y no como fenómeno en sí; ya que no es el objetivo de esta temática. En otras palabras, como lo manifestó en un comienzo, el artículo estará abocado a resaltar la técnica como un elemento de gran utilidad en la aplicación al trabajo y producción del mineral blanco con sus correspondientes efectos positivos y negativos en la actividad económica y social de la industria salitrera.

Al respecto, Oscar Bermúdez (pp. 69; 1987) sostiene: «El desarrollo de la industria del salitre, con sus períodos de auge y declive, ha dependido básicamente, por una parte de los avances logrados en la técnica de producción, y por otra, de la evolución de los mercados de consumidores de productos nitrogenados naturales y artificiales».

El citado historiador nos está indicando que parte del verdadero progreso alcanzado en la industrialización del mineral salitrero, se debió a la irrupción y marcada presencia de las innovaciones técnicas ejercidas al tradicional proceso de elaboración. Hecho que podemos reconocer en su contexto histórico-cultural más claro, al recordar que Santiago Humberstone, proveído de los suficientes conocimientos científicos y técnicos procedió a modificar el antiguo sistema de producción que funcionaba en la oficina San Antonio por un moderno mecanismo de lixiviación usado en la soda bruta, inventado por un ciudadano de origen inglés de nombre James Shanks, que en honor a su persona se le llamó «Sistema Shanks»(2)

Después de aplicado los nuevos conocimientos técnicos al sistema, se pudo medir y conocer en la práctica por los excelentes resultados arrojados en la producción, cuyos niveles se vieron fuertemente elevados al extremo que su uso se extendió al resto de las oficinas que operaban con el viejo método de «Paradas», es decir, su utilización pasó a ser universal.

La técnica modernizante que se introdujo a las antiguas máquinas dimensionó el sistema de producción favoreciendo el aspecto económico y social de la industria del salitre. En otras palabras, se logró en primer instancia disminuir el

alto consumo de combustible, y, por ende, elevar la producción y la calidad del producto elaborado

Al parecer, la motivación de mejorar el sistema de producción con la incorporación de recientes recursos técnicos, se vió ampliamente amparada por la revolucionaria teoría de la Administración científica propuesta por Frederic W. Taylor (1900) sosteniendo como criterio económico clave, la eficiencia económica; concepto que se interpreta como la máxima producción con un mínimo de recursos. En esto también se involucra el mejor aprovechamiento del esfuerzo humano con el objeto de obtener un rendimiento mayor, en el lugar de una producción restringida.

En lo que respecta a lo social, diría que su introducción permitió ofrecer una mayor seguridad a los trabajadores que operaban en el anterior método (Paradas), que de continuar usando este mecanismo de rasgos obsoletos, seguiría generando un clima de inseguridad a las vidas de los operarios, y por ende, propiciando situaciones permanentes de graves riesgos con fatales accidentes en las faenas de producción.

Como se puede observar, los mencionados antecedentes nos reseñan algunos beneficios económicos y sociales que se consiguieron al efectuar ciertos cambios técnicos al régimen productivo vigente, en esos momentos y que posteriormente impactaron en el resto de la economía y sociedad nacional.

La situación vista, la reconoce muy bien Bermudez, aludiendo que el gran desarrollo alcanzado en la industria del salitre, se debió expresamente a la evolución que experimentó la técnica en su forma de elaborar el caliche, hecho que incluye también, la manera de operar y trabajar de los obreros con evidentes resultados económicos-sociales (pp. 71; 1987).

Esto mismo lo confirma aún más diciendo que con la incorporación técnica del uso del vapor de agua propuesta por Pedro Gamboni al tradicional sistema, trajo como consecuencias otros fenómenos económicos y sociales tales como un mejor nivel de vida; incremento del comercio, reemplazo del antiguo transporte por uno moderno; mejoras en el trabajo; inversión de grandes capitales; la gestación de movimientos políticos y sociales; aumento de los puertos de embarque y comercio exterior; un mayor mercado de consumo (pp. 72; 1987).

Si bien es cierto, las innovaciones tecnológicas realizadas al proceso industrial del salitre significaron una serie de ventajas, traducidas en efectos positivos que denotaron una mejor calidad de vida y así mismo una mayor modernización (bienestar); pero también, no es menos cierto que tuvo sus desventajas, es decir, efectos negativos como fue la reducción de la mano de obra. En otros términos, el transformar técnicamente el sistema de explotación y elaboración de salitre en una planta más mecanizada generó una masa de personas desempleadas, a razón de que la transformada maquinaria vino a reemplazar la fuerza humana utilizadas por energías humana, ahora es llevada a

cabo por la energía mecánica.

Como podemos apreciar en las ideas expresadas más arriba, el fenómeno técnico tuvo sus ventajas y desventajas en el progreso económico y social en la historia del salitre. Su presencia en la industria salitrera vino a significar dos cosas: por un lado trajo consigo la modernización al sistema de producción y también de la calidad de vida; pero por otro lado resultó contradictorio, ya que con ello se originó una gran cesantía que desembocó en un fuerte abandono de la población obrera hacia otras latitudes en busca de otras fuentes de trabajo. Y como si esto fuera poco, el comercio se vio seriamente afectado siendo ésta una de las actividades fundamentales al interior de los campamentos obreros. Situación que Bermudez le llama «Detención del desarrollo demográfico y comercial de Tarapacá» (pp. 72; 1987).

A pesar de los problemas que se generaron en la parte comercial y social con la incorporación de los modernos conceptos técnicos al proceso industrial, no disminuyó el interés por parte de los dueños de salitreras en pensar y diseñar nuevos recursos técnicos a objeto de tener un procedimiento mejorado de elaboración de salitre. Prueba de ello, es el proyecto diseñado por Don Pablo Segundo Marinkovic de profesión salitrero y que implantó en las oficinas de su propiedad «San Remigio» y «San Enrique». El referido modelo fue presentado al supremo gobierno de la época (1911) acompañado de una serie de documentos, incluyendo las pertinentes exposiciones de los ingenieros participantes, de los cuales uno de ellos fue delegado fiscal de salitreras (José Miguel Guzmán).

De acuerdo a la información proporcionada por el dueño de la Oficina «San Remigio», el nuevo sistema implantado había entregado una importante suma de 1.779,109 quintales de salitre netos en su reciente producción (30 de junio de 1922) (Marinkovic; pp. 7; 1922).

Cabe preguntarse ¿Cuál es el motivo del aparente éxito logrado con el moderno recurso técnico aplicado al sistema de elaboración de salitre? Según el inventor, la clave está en el nuevo sistema de cachucho, innovación técnica que consiste en una serie de modificaciones a las cañerías serpentinas de vapor de agua y cañería agujereada para la inyección y lavado de la borra.

Desde el punto de vista económico las ventajas del moderno sistema de cachucho de acuerdo a su creador, serían:

- Extracción de una mayor cantidad de salitre de los caliches beneficiados.
 - Hace la elaboración con mayor rapidez y una considerable economía de combustible.
 - Se benefician hasta los caliches de más baja ley.
 - Se hace más sencilla la elaboración lo que permite el aprendizaje más rápido del manejo de las máquinas.
 - Permite reparar fácilmente los cachuchos y sin perturbar el trabajo.
- Permite conservar mejor la maquinaria y que su duración sea mayor.

En lo referente al aspecto social diríamos que no es muy favorable puesto que detrás de la gran economía que se logra con el atractivo sistema, se tienen consecuencias previsibles, ya que para su operatividad tan sólo se requiere de un mínimo de operarios dando lugar a una cesantía, que si no es capacitada técnicamente difícilmente podría continuar trabajando en la maquinaria; efecto que reconocimos en la experiencia ejemplificada anteriormente con los aportes científicos y técnicos que hiciera Santiago T. Humberstone.

De todas las experiencias tecnológicas antes descritas podemos señalar en su aspecto general que hombres dotados de una gran capacidad científica y técnica pudieron observar las distintas deficiencias del sistema de producción, y que en acciones seguidas a esto ofrecieron alternativas de mejoramiento al proceso con la clara convicción que sus objetivos no sólo solucionarían aspectos técnicos que implica el sistema productivo del salitre, sino también obtener grandes beneficios económicos y sociales que permitiera elevar el progreso de la industria salitrera a los niveles que se conocen hoy en día.

Estas personas conscientes de estos cambios que deseaban realizar no tuvieron la debida providencia de estimar la nueva dimensión valórica que iba adquirir el trabajo y la vida de los trabajadores tanto al interior de los campamentos y oficinas salitreras como fuera de ellas. Prueba de esta situación son algunos de los impactos sociales descritos en un pasaje anterior a este punto, por el fenómeno tecnológico aplicado al sistema.

Si quisiera emitir un juicio valórico acerca de la técnica y su aplicación como buena o mala dentro del contexto histórico socio-cultural, el cual hemos revisado durante el desarrollo del trabajo en cuestión; partiría diciendo en un primer término que en cierta medida ha sido buena, si la vemos a través del significado y valor que adquirió para el saber científico y tecnológico como también en sus beneficios económicos; ya que toda invención y/o transformación que se le realice a la tecnología humana, no tan sólo significa contribuir al descubrimiento e invención de nuevos conocimientos al campo de la ciencia y la técnica tanto a nivel local como universal; sino que en lo económico también ofrece mejores expectativas de vida al ser humano, siempre y cuando se tenga una real conciencia para qué se hace y que sus condiciones sean verdaderamente favorables para su bienestar existencial y futura proyección.

Además, se considera localmente buena por el hecho que hombres muy familiarizados con la industria salitrera, mostraran preocupación y ocupación por mejorar el sistema de producción de salitre evidenciando claramente con esta actitud, una gran capacidad de observación e imaginación para estimular su potencial de creatividad e invención, cuyos resultados pudieron medirse a la luz del crecimiento económico que alcanzó en determinadas épocas la producción. En segundo término, diría que no ha sido muy buena a pesar de la sana intención que haya inspirado a

estas personas al querer implantar un mejoramiento técnico al método en uso en esos instantes; ya que no previnieron ni dimensionaron con claridad el altísimo costo social que vendría a significar la puesta en marcha de los proyectos recientemente creados por ellos.

Fueron varias las consecuencias sociales que se dieron por la práctica de estos modelos y/o diseños tecnológicos, que inicialmente se pueden detectar en los efectos provocados en la fuerza de trabajo comprometiendo fuertemente a la clase trabajadora los cuales quedaron muy afectados al extremo de no tener otras opciones laborales, por lo que debieron abandonar la pampa en busca de una nueva fuente de trabajo en donde emplearse.

El problema especificado más arriba repercutió en una marcada reducción de la población trabajadora y por ende, un serio problema demográfico y comercial en toda la provincia de Tarapacá. Convirtiéndose este asunto en uno de los mayores efectos negativos que haya provocado el evidente reemplazo de la que fuera, la tradicional energía humana por la nueva avasallante energía mecánica.

La imponente presencia de la energía mecánica se hizo sentir en todas las partes que comprendía el sistema de producción dejando muchos brazos activos en inactivos; impacto social que se fue observando paulatinamente con la restricción de las posibilidades de trabajar en la explotación y elaboración del nitrato; y por consiguiente, la disminución del poder y capacidad de compra del obrero se vio cada vez más escuálida, ya que al no contar con trabajo, no tendría dinero para comprar artículos de primera necesidad para su mantención personal y familiar. Esto significa que no sólo se afectó la clase obrera sino también alteró el funcionamiento de la actividad comercial que en gran medida dependía de la demanda y del consumo masivo de los obreros. Las señaladas observaciones fueron experiencias reales, acaecidas históricamente en el ciclo salitrero que resultan innegables para algunos efectos de comprensión y entendimiento de una de las etapas más importantes en la historia económica y social de nuestro país.

NOTAS:

- 1.- Friedmann, George; Extrato del texto de Moisés Latorre «Naturaleza y Valor de la Técnica». Editorial Universidad Técnica del Estado, Santiago de Chile (1970)
- 2.- Cisternas, Manuel; (1988) «Notas sobre la presencia de la Ciencia y la Técnica Moderna en la Industria Salitrera». Revista Camanchaca No. 7; Taller de Estudios Regionales. Pág. 48

REFERENCIAS

- 1.- Bermudez Miral, Oscar (1987) «Brave historia del salitre: Síntesis Histórica desde sus Orígenes hasta Mediado del Siglo XX». Ediciones Pampa Desnuda, Santiago-Chile.
- 2.- Cisternas C. Manuel (1988) «Notas sobre la Presencia de la Ciencia y la Técnica moderna en la industria salitrera». Revista Camanchaca No. 7; Taller de Estudios Regionales, Iquique-Chile.
- 3.- Latorre, Moisés (1970) «Naturaleza y valor de la Técnica» Editorial Universidad Técnica del Estado, Santiago-Chile.
- 4.- Marinkovic, Pablo S. (1911) «El procedimiento mejorado de elaboración de salitre». Informaciones que presenta dicho sistema a la asamblea convocada por el instituto científico e industrial del salitre, 1911.
- 5.- Taylor W. Friederich (1987) La Administración Científica» Apunte de Administración Educacional, Programa de Post-Grado Licenciatura en Educación Universidad Arturo Prat, Iquique-Chile.

Una Visita a las Salitreras

Mario González Cortés. / Pampino. /
Corporación Hijos y Amigos de Nebraska

Viajar a las ex-salitreras constituye para un numeroso grupo de personas una distracción, un paseo, quizás un acercamiento a esa historia que allí se toca. Para ellos mis respeto y mi relato.

He subido muchas veces por los caminos del Cantón Sur, el paisaje es bello en su soledad y grandeza. La primera oficina que se encuentra es Cóndor, ex-Unión. Seguir el camino del noreste, hasta llegar a la ex-Vigo. Esta se halla en una elevación de terreno, ya que se aprovechó un cerro en el cual se hicieron plataformas, algo muy común en la construcción de salitreras. Los muros, que cuadran los niveles dan, desde lejos, la impresión de una grandeza quizás exagerada. Estos en la noche reflejan la luz e infunden un cierto misterio al lugar que no es tal. En sus tiempos los grandes y olvidados murallones fueron pintados con cal.

Aquí hay pocas paredes de construcciones, casi todo en el suelo. La administración, al igual que en la mayoría de las oficinas era de madera, fácil de ubicarla, pues al lado se encuentra la infaltable cancha de tenis la que ya han empezado a destruir los depredadores.

El sitio donde se hallaba la máquina de lixiviación, las acendradoras, las bateas de cristalización, las canchas de secado y embarque. Todo se ve en la distancia. Del campamento obrero, posiblemente de calaminas, sólo se aprecia su trazado. El de los empleados con las mejores casas, ahora son paredes caídas al golpe inexorable de los buscadores de madera y de lo que haya. Estar aquí sin usar la imaginación o emplear los conocimientos debe ser muy monótono.

Todo este otrora rico cantón, con muchas plantas elaboradoras tiene la particularidad de encontrarse, en hoyadas. Sus usinas son muy diferentes a las del Cantón Norte donde bordea la Pampa del Tamarugal. Aquí las oficinas están rodeadas por cerros, desde Vigo se divisan la ex-San Enrique, San Pedro y el pueblo de Alto San Antonio.

Tomo el camino al pueblo de La Noria, pero antes de llegar hay una bifurcación que me conduce a la ex-Paposo, la que he decidido visitar. Una gran máquina con



Don Mario González

treinta y dos cachuchos de 34 x 7 x 9 pies, ocho acendradoras, nueve calderos, ciento sesenta bateas con capacidad para 600 pies cúbicos cada uno. Grandiosa en sus ruinas miro con éxtasis su campamento obrero todo de costra. Sus corridas de casas en calles bien alineadas a las que obviamente les faltan puertas, ventanas y techos. Ingreso a una de éstas y siento de inmediato la presencia de un pasado, de las vivencias que guardan silencioso las viejas casas que ubico en lejanos recuerdos.

El sonido que producen las costras del salar que se quiebran al caminar sobre ellas, es el ruido que perturba el suave silbar de una suave brisa tardera.

Recorro con tranquilidad las grandes ruinas y en todas partes me acompaña un sistema de vida que evoco en sus épocas de dolor y amor, un amor que recibimos al final de un largo camino, donde la vida del pampino fue más humana, más digna.

La Noria, grande entre los pueblos de la pampa. El agua se encuentra en pozos de no más de dos metros de profundidad lo que justifica su nombre. Son agradables a la vista las pequeñas ondulaciones que produce el viento en la quieta superficie del salobre líquido. Las casas de costras están en pie. Han resistido los embates

de la naturaleza y el tiempo. Han soportado el ataque incesante de los depredadores. Se pueden observar curiosidades como los techos se amarraban con tiras de cuero de llamo, las casas que recorro son enormes y la distribución de sus habitaciones desordenada, como si se hubieran agregado nuevas piezas según las necesidades.

Las sombras se alargan, pronto caerá la noche. Hay aquí leyendas de misterios. Se dice que al huir los sacerdotes peruanos en la Guerra del Pacífico escondieron los ornamentos que eran de oro y una imagen de la virgen, toda de plata y que medía unos 60 centímetros de alto. Confirman la creencia de esta leyenda los innumerables hoyos que han excavado los buscadores de tesoros.

El templo con sus bien definidos muros, altos de gruesa costra, prácticamente no queda en ellos nada del enlucido que debió poseer antaño. Ingreso con respeto a este lugar de oración y adoración a Dios. Aquí en estas ruinas que nos hablan de la grandeza de la fe, el misticismo impone su presencia; mi imaginación contempla un altar. En sus pedestales las bellas imágenes sagradas, escucho el dulzor de la oración que almas creyentes musitan con unción. Veo mujeres embozadas en negros mantos, hombres con sombreros en las manos, niños sumisos, todos unidos en el amor a Dios, todos unidos en busca de la ayuda espiritual que le permita sobrellevar una vida dura, en un ambiente hostil. Arrojado en cristianos pensamientos no me he dado cuenta de las horas que se han ido.

He decidido pernoctar a las sombras de los muros frente a la iglesia, quizás, inconcientemente, como muchos otros pretenda ver alguna aparición. Pienso en cuántas y cuántas noches, otros ojos enrojecieron en un esfuerzo por ver el ánima benefactor que les indicara el sitio en que se encuentra oculto un anhelado y esquivo tesoro, ¡Qué lentas se arrastran las horas en una espera incierta!

En un pequeño cerro cercano, se fue encaramando el cementerio. Recinto de descanso eterno, un descanso interrumpido y profanado muchas veces; deprime ver tanta maldad, que ni el alma mas vil de los vicios podría justificar que cráneos de nuestros semejantes que han sido colocados en pequeños ataúdes de guagüitas y los restos de esos angelitos arrojados en cualquier parte. Por doquier se hayan esparcidos restos humanos. La casi totalidad de las tumbas fueron pintadas de negro, el olvido es todo, todo seco, inexplicable es tanta maldad, el respeto perdido.

Mi imaginación en el templo era bella. Aquí una

opresión me intimida, una fuerza intangible me circunda en vibrantes movimientos que se perciben violentos, siento un miedo sin saber por qué me retiro prontamente y estoy consciente que me he asustado.

De regreso tomo un camino que me conduce directo a Alto San Antonio, de lejos es posible observar su murallones, que al igual en casi toda la pampa, son gruesos y de costra. Aquí corresponden al comercio, se observan en estas paredes la colocación de los altillos de las que fueron grandes bodegas, algunas baldosas nos gritan su esplendor. De las casas del pueblo se aprecian los fundamentos, estas eran de madera o calaminas. De éstas no queda nada. La estación del ferrocarril desapareció, hasta el letrero que la indicaba, fueron robadas del cuartel de policía donde habían muros divisorios.

Mi desagradable experiencia en el cementerio de La Noria me obliga a desvirtuar algo que pude haber creado sin ser mi propósito, el miedo. El cementerio del pueblo de San Antonio se encuentra en una hondonada. Aquí como en toda la pampa las tumbas están secas, pero hay en éste unas cuantas húmedas, pintadas de blanco y celeste. También han llegado hasta este lugar los profanadores, en menor número que en otros lados. Estos inconcientes devastadores tienen la creencia que los finados eran enterrados con sus dentaduras de oro y con dinero en los bolsillos.

No aceptan la pobreza ni aún viéndola. No pueden creer que en las oficinas no existían los dentistas, que las personas acomodadas que podían acceder a estos profesionales lo hacían en las ciudades y por lo general al fallecer no eran sepultados en los muy bien llamados «terribles cementerios de la pampa». En la puerta de ese camposanto hay un gran pozo, que otrora estuvo cubierto con una batea de cristalización que desapareció como todo metal o madera de algún valor. Se comentaba hace años que allí fueron arrojados muchos cadáveres de la represión del año 1925. También es posible observar que aquí hay tumbas de personas sepultadas fuera de los muros y que, de acuerdo a las costumbres de la época eran suicidas, que no se les permitía se les diera sepultura en cementerios católicos... Pronuncio una oración, me retiro con una tranquilidad en el alma, hay un viento que molesta, en el aire una tranquilidad que reconforta, paz a los hombres que creen en el Señor.

Tomo de regreso el viejo camino del sur. Contemplo los cerros ocres y de cambiantes colores a la luz del sol. lejos las montañas de la cordillera de color gris acero me hacen meditar ¡Qué grande y bella es mi querida pampa!

Vida Pampina

Humberto Vásquez Brito, pampino.

Un sintético recuerdo de lo que fue la vida en la Pampa Salitrera, sus grandezas, sus misericordias, su ayer y su hoy.

Mucho se ha escrito y se ha hablado sobre el salitre, el Oro Blanco, que llenó de vida esas desérticas tierras de Tarapacá y Antofagasta, que fue el origen de la Guerra del Pacífico, y que amasó la riqueza de grandes y ambiciosos empresarios nacionales y extranjeros, que gastaban sus fortunas adquiridas con el sudor de miles y miles de chilenos, bolivianos, peruanos, etc., que entregaron sus vidas en las calicheras y cachuchos de los cientos de oficinas salitreras, que se instalaron en las pampas de las Provincias de Tarapacá y Antofagasta.

No debemos olvidar que también la Revolución del 91, fue una muestra manifiesta del patriotismo de muchos políticos de Santiago, que miraron más sus mezquinos intereses partidistas y de un sector empresarial, incrementados por la explotación del salitre, que el sacrificio solidario del resto de los chilenos que esperaban recibir beneficios.

Hay mucho que hablar de la Pampa, hoy casi olvidada, y que uno al caminar hacia Arica, por esa larga cinta negra que es la carretera Panamericana, nos muestra los muchos rios y letreros, donde estaban ubicadas las oficinas salitreras, con los cementerios tristes y olvidados, donde yacen los cuerpos de miles de hombres y mujeres, que vinieron al norte en busca de un trabajo mejor remunerado, de una vida mejor, engañados por los «enganchadores», que los llevaban a la pampa, donde tenían trabajo sin ninguna comodidad, en carros de carga igual que ganado.

Al escribir sobre las oficinas salitreras, hay que hacer un recuerdo de los pueblos que nacieron junto a ellas, y que llevan también una vida triste, mínima y sin esperanzas.

Los pobladores de éstos sólo viven de recuerdos. La Pampa, muchas generaciones de chilenos, no tienen idea, de lo que era ese Norte Grande, que fue cuna de riquezas, huelgas y muerte. Está pues la obligación de mostrarles la verdadera y real historia del salitre, con sus miserias, grandezas y rebeldías. Explicar que eran los «donkeys», que en medio de la Pampa del Tamarugal, parecen pequeños navíos adornados, en un mar de espejismos y de arena, y que surtían del agua vital a las salitreras.

La Pampa, inmensa, solitaria, triste, llena de sol y de



Humberto Vásquez Brito

vientos que sacudían y hacía murmurar a los tamarugos, era para el hombre que llegaba una gran incógnita. Los barreteros particulares, tostaban en el día sus espaldas con el sol implacable y en las noches el frío de sus piezas, no solo enfriaba sus cuerpos, sino también los atormentaba, sintiéndose esclavos y engañados.

Se han preguntado alguna vez los políticos ¿Por qué los grandes movimientos obreros nacieron y tuvieron como escenario las oficinas salitreras y que en muchas oportunidades tuvieron que transportarse a las capitales de provincia para llamar la atención de nuestros gobernantes?

La Pampa, la Guerra del Pacífico, la Revolución del 91, Mr. North, Luis E. Recabarren, El León de Tarapacá, son hitos en la historia del Salitre.

Para ellos en estos momentos en que hay una nueva Alba para Chile, que reinicia su camino hacia una democracia, fuerte y estable, justa y solidaria, que trata de ofrecer a todos los que viven en esta larga y angosta faja de tierra, una patria que camina al porvenir con amplias posibilidades, creemos que es necesario, mejor dicho indispensable, informarle a las generaciones de hoy y del mañana, que el

norte, no solo produjo campeones en box, fútbol, atletismo, etc., sino que dió trabajo a miles de chilenos. Fue además cuna de las primeras grandes Centrales Obreras, que en cada una de las oficinas salitreras, fundó el alma del chileno.

Del que venía de las verdes praderas de Coquimbo, Valparaíso, Aconcagua y Colchagua, etc., a entregar sus brazos al servicio de un Chile que había conquistado esas tierras con la sangre de sus marinos y soldados y que ahora necesita el brazo recio de sus trabajadores para su que patria caminará hacia un mañana mejor.

Esa era la Pampa del Tamarugal, con sus cientos de oficinas salitreras, que con sus grandes chimeneas parecían en las noches naves silenciosas, que navegaban con los productos en sus insaciables bodegas hacia las regiones más alejadas del mundo.

La pampa misteriosa que lloraba cada noche con el crepitar de millones de baldosas que caprichosamente dejaba cada año el invierno boliviano. En medio de ella, el Tamarugo, silencioso historiador, había visto pasar sin comentarios a los audaces y aventureros soldados de Almagro y Valdivia, posteriormente los bravos soldados de Coquimbo, Atacama, y de todos los regimientos de nuestra Patria, que cruzaron esas tierras en la Guerra del Pacífico, para defender la dignidad y el honor de nuestro Chile. El Tamarugo, que cada noche recibía el amoroso beso de la Camanchaca, que le permitía soportar estoicamente cada nuevo día el ardiente sol del verano permanente en la Pampa.

En esa pampa, arisca y nunca domada, se escribió la historia de Salitre que muchas generaciones actuales desconocen. Hoy voy a tratar, someramente de explicar qué era una oficina salitrera, establecimiento en que se

producía el salitre, que necesitaban con urgencias las cansadas tierras de la vieja Europa, y el yodo indispensable en medicina.

La Provincia de Tarapacá se dividió en dos grandes cantones, Norte y Sur. En cada cantón se instaló una serie de oficinas, de acuerdo a la calidad del caliche que había en cada sector. También nacieron en ellos los primeros pueblos pampinos. En el Cantón Sur, La Noria, San Antonio, Lagunas, Pintados, etc., y en el Cantón Norte, Pozo Almonte, Huara, Negreiro, Santa Catalina, etc.

Junto a éstos se fueron instalando las salitreras, que con sus varios cientos de trabajadores van a darle vida a los negocios que se instalan, también en los diferentes pueblos.



La oficinas salitreras pertenecían a capitalistas ingleses, alemanes, españoles y posteriormente a yugoeslavos y norteamericanos. Una familia peruana fue en los primeros tiempos dueños de la oficina «Cala Cala». Las grandes compañías extranjeras tenían su sede principal en Londres, Berlín y Madrid, etc., sin embargo, tenían sus representantes en Iquique, Antofagasta, y eran conocidas las firmas Locket, Bross, Nitrate Agencies,

Gildemeister, etc. Junto a las oficinas salitreras y pueblos que se iban levantando alrededor de ellas, se fue tendiendo la línea ferroviaria que construyó una empresa inglesa, y que iba a tener la misión de transportar el salitre, desde las oficinas salitreras a los puertos de Iquique, Caleta Buena en la provincia de Tarapacá, Tocopilla, Taltal y Antofagasta.

Este tren además movilizaba pasajeros y sus carros eran de perfecto tipo inglés, sus coches de primera con

asientos de mimbre y su puntualidad en la salida y llegada a las estaciones.

Los trenes llegaban diariamente al puerto con sus carros cargados de salitre. Cuando llegaban carros con yodo éstos iban custodiados por personal policial.

Nombraré algunos de los cientos de Oficinas Salitreras que funcionaron en la Provincia de Tarapacá, North y Sur Lagunas, Brac (hoy Victoria), Alianza, Bellavista, Paposo, San Enrique, Buen Retiro, Carmen Bajo, Cala-Cala, Santa Laura, La Palma (hoy Humberstone), Peña Chica, Peña Grande, San Donato, Mapocho, Ramírez, Valparaíso, Puntunchara, Rosario de Huara, Angela, Tres Marías, etc.

Cada Oficina Salitrera, producía cientos de toneladas de salitre sódico o potásico y yodo. El tamaño de cada salitrera dependía del número de cachuchos que tenía y de la cantidad de trabajadores que necesitaba para lograr una meta de producción. Por este motivo existían oficinas, que tenían ocho a diez cachuchos y 800 a 1.000 trabajadores.

En la pampa estaban las calicheras abiertas a tiro de dinamita en las que trabajaban los barreteros, los particulares, los herramienteros, carreteros que transportaban el caliche a los «chanchos» que lo molían. Posteriormente se trasladaba este caliche, en pequeños trenes de trocha angosta y con carros de volteo, que facilitaban el trabajo y le daban mayor rapidez. En el sector que estaban los «chanchos» y junto a ellos los cachuchos, recibían el caliche que permitía obtener el salitre y el yodo a grandes temperaturas. Ahí trabajaban los «burreros» que distribuían en los cachuchos el material que mandaban las chancadoras, los bota ripios, los derripiadores y un sinnúmero de trabajadores que desarrollaban diversas y peligrosas funciones.

De ahí debía salir el salitre que posteriormente se iba a enfriar en anchas canchas al aire libre y del resto del líquido del cual se extraía yodo. En otras secciones estaban las calderas, la planta eléctrica con todas las profesiones y subdivisiones del trabajo que en ellas se presentaba. También había que considerar los mecánicos, que cumplían funciones en todos los departamentos en que sus servicios fueran necesarios.

La Casa de Yodo, sitio altamente peligroso y tóxico en que trabajaban los «cortadores de yodo» y los embaladores del producto que posteriormente iba a ser exportado.

En otro sector de la oficina, estaban los corraleros, que estaban encargados de cuidar las mulas, que conducían las carretas que transportaban el caliche desde las calicheras a la Máquina.

Los caballos que servían al personal que fiscalizaba las calicheras, que movilizaba a los « propios », y que servía a los empleados en los días de descanso para que salieran a visitar familiares y amigos en los pueblos cercanos.

En las canchas en que se secaba al sol el salitre, trabajaba un buen número de trabajadores ensacando el producto y un numeroso grupo de mujeres y niños, que eran conocidos con el nombre de «costuras», porque cosían los sacos. También habría que considerar entre los trabajadores de una oficina salitrera al personal de seguridad, o sea, los «serenos», que eran mandados por el jefe del campamento. Eran hombres de confianza del administrador y estaban encargados del orden y la seguridad. Además habría que contar a una serie de trabajadores que se preocupaban de labores menores.

Los Empleados: en cada oficina salitrera existía un administrador, que era el jefe de ella, responsable del buen funcionamiento y de su rendimiento. Era el hombre contacto, entre la gerencia con sede en el exterior y los ejecutivos de las filiales en Iquique, Antofagasta, Valparaíso o Santiago. Le seguían el sub-administrador, contador, cajero, pasatiempo, fichero, jefe de bodegas, ayudantes, jefes de máquinas, jefe de pampa, de maestranza; junior.

100 Años

Ferretería
Lonza

Desde fines del siglo pasado, el apellido Lonza es sinónimo de Ferretería y Mercería, allá, en los pueblos de La Noria y Huara, y hasta hoy, en Iquique, Día a día atendiendo a los iquiqueños.

Vivar 738 - 746



En varias oficinas existían ingenieros, químicos, mecánicos, de nacionalidades extranjeras, que recibían sus sueldos en libras esterlinas, en el caso de oficinas inglesas, con contratos que duraban dos o tres años. Además gozaban de un trato especial en el rancho.

Las Fichas: Durante largo tiempo, a los trabajadores de las salitreras se les canceló su trabajo con una moneda especial que emitía cada compañía, y que era de estaño, fierro, bronce, galalite, etc. Estas Fichas tenían una circulación muy restringida, ya que sólo eran recibidas en la pulpería de la oficina en que trabajaban, y algunos comerciantes que le asignaban un valor menor, porque ellos tenían que cambiarla en el puerto, en las oficinas principales de las compañías. A ellos en las compañías le daban una letra o un cheque, el que cambiaban en los bancos. Estas fichas fueron las promotoras de las primeras protestas de los obreros pampinos.

Pulperías: Eran los grandes «supermercados», de esa época, que se entregaba en concesión a comerciantes, casi siempre españoles y chinos que atendían a los obreros y familiares, que iban a comprar los artículos de primera necesidad para sus hogares, y que les descontaban mensualmente de sus liquidaciones de trabajo. Las pulperías por lo general no tenían artículos de primera calidad y sus precios eran muy superiores a los que ofrecían los comerciantes de los pueblos vecinos. No tenían competidores, porque estaba terminantemente prohibido el ingreso a los campamentos de comerciantes. Sin embargo lo hacían los «faltos» o «mercanchifles», que vendían géneros, medias, etc., a plazo, con sus clásicas libretitas y sus visitas semanales.

Fueron en verdad los primeros introductores de las tarjetas de crédito. Los pioneros de este sistema tan publicitado en nuestros días. Sin embargo, en una oportunidad, en una oficina, le dieron autorización para que comerciantes de Pozo Almonte, se instalarán en una oficina, en un sector especialmente diseñado para ese fin y que sería vigilado por los serenos.

Los comerciantes arreglaban grandes carretas, casi iguales a las que aparecían en las películas del Far West, y con mercaderías de su rubro se hicieron presente en la citada oficina, con gran revuelo por los precios y la calidad de lo que vendían. Sin embargo, un día fueron denunciados que no habían respetado el compromiso y se habían instalado más adelante del límite fijado, que era un riel, a petición del Administrador los comerciantes con sus carretas custodiados por carabineros con sus lanzas, hacían entrada por el pueblo, en medio de la gran expectación de todos los habitantes de Pozo Almonte. Reclamos de la comunidad pozoalmontina, ante las autoridades provinciales, pero

siempre tenía mayor valor la palabra de la Compañía, representada por el administrador. En el fondo cada oficina salitrera era un estado dentro del estado, así de simple.

Las Libreteras: En cada oficina salitrera existía un grupo de mujeres jóvenes (8, 10 o más), manejadas por una de mayor edad y que recibían en nombre de «libreteras». Ellas cumplían una función muy importante para los trabajadores y sus familias. Diariamente, muy temprano, llegaban al escritorio a buscar el «diario» (las fichas) que debían llevar a los hogares de los trabajadores, a sus pensiones o la fonda, especie de restaurant, que había en cada salitrera.

Estas libreteras se entendían solamente con el fichero a quien cada tarde, le hacían llegar las libretas de cada trabajador que ellas representaban. Por este trabajo recibían algunos emolumentos.

Las Filarmónicas: Los trabajadores tenían un local, en que hacían sus reuniones sociales, bailes, etc., y que era conocido con el nombre de Filarmónica. A los bailes que se efectuaban en ella sólo tenían acceso los trabajadores con sus familias y solamente el 18 de septiembre eran invitados los empleados, que tenían que ceñirse a las disposiciones que había sobre la forma como se desarrollaban estos bailes.

Los varones se colocaban en fila y frente a ellos, las damas, y cuando el Jefe del Baile daba la orden y comenzaba la orquesta la pieza bailable anunciada con anticipación, la fila de varones comenzaban avanzar y tenían que sacar a bailar a la dama que le correspondía, sin alterar el orden. Cuando los empleados no respetaban el sistema tenían que abandonar la Filarmónica. Estos bailes eran muy importantes, porque permitían los pololeos, etc.

En cada oficina existía también una pequeña pastelería que era manejada muchas veces por la esposa o hija de un trabajador, que había obtenido de la administración de la oficina la concesión.

Teatro: También, en la salitrera había un gran galpón que recibía el pomposo nombre de teatro. En éste se llevaban a efecto las veladas escolares, se pasaban películas dos veces a la semana. Todo esto pagado por los asistentes a precios reducidos. También aquí quedaba de manifiesto la división que existía entre empleado y trabajador, ya que los primeros tenían palcos y los otros en platea, pero no en sillas, sino que en largos e incómodos tablonés. De vez en cuando, especialmente en invierno, llegaban circos que autorizados por el administrador, daban dos o tres funciones

en la oficina. La mayor entretención del pampino era jugar fútbol a toda hora, ya sea saliendo de los cachuchos con sus enormes zapatos llenos de barro o volviendo de las calicheras.

La Salud: Este era un aspecto muy precario por cuanto no había un hospital, sólo una modesta clínica, que era atendida por un practicante, una matrona y enfermera. El médico visitaba la salitrera, una o dos veces a la semana, o cuando era llamado por un accidente, etc.

Educación: Existía en las salitreras una escuela primaria, muchas veces mixta para atender a los hijos de los trabajadores. Los empleados casados tenían casi siempre sus hijos en los establecimientos educacionales de Iquique o Antofagasta.

Rancho de Empleados: Este era el lugar en que vivían los empleados solteros, que habían sido contratados por la compañía. Este rancho albergaba a 15 o más empleados. Tenían una serie de comodidades, departamento o mejor dicho dormitorios personales, salones con victrolas y un buen número

de discos, mesas de billar y ping-pong, mesas de ajedrez, damas; gran comedor, etc.

El jefe del rancho era casi siempre el subadministrador de la oficina y estaba regido por un sistema muy estricto, en lo que se refiere a horas de desayuno, onces comida. Especialmente en las oficinas inglesas había que ir con terno ojalá negro o sino oscuro y corbata; sentarse de acuerdo a las jerarquías que tenían en el rol de empleados.

Los empleados no podían, por ningún motivo, visitar el campamento bajo sanción de perder su empleo de inmediato, sin ninguna explicación, o sea, se vivía en un verdadero internado.

Los Propios: Eran los funcionarios vitales en las oficinas salitreras, especialmente para los empleados, porque eran los que obligatoriamente tenían que ir a los pueblos vecinos, a las oficinas de correo y telégrafos, bancos, farmacias, etc. Además de llevar y traer la correspondencia, traían los diarios y las últimas copuchas pueblerinas.

TIBIRI - TABARA



Ayer en la Pampa, en las calle de Humberstone, o en Iquique de El Morro. Hoy Tibiri - Tabara, los reúne en un punto de encuentro y tradición.

PLAYA BRAVA N° 1878 • FONOS FAX: 447794

FOTO IMPACTO REGIONAL

La Foto Impacto regional que les presentamos en este número, simboliza en una de sus postreras etapas,

lo que fue, ha sido y continuará sucediendo en las oficinas salitreras, mucho más que espacios físicos, rincones de cobijo de relevantes elementos constituyentes del Pathos regional, significado en las las vivencias cotidiano-laborales de los pampinos que entre máquinas, habitación y calichera construyeron su hogar.

En esta oficina, innostrada, porque podría ser cualquiera y todas a la vez, ya asoló la rapiña del pino oregón, del fierro, la chatarra y el mármol. Hasta el último vestigio de lo comercializable fue despojado, dede los cimientos hasta las vigas y pilares, sin respetar tumbas ni templos.



Ahora es el turno del menudeo, constante, implacable Personajes como el de la fotografía, y tantos más, con más o menos eficacia y medios, rastrillan los estratos de las habitaciones y basurales en la busca de la preciada ficha, del valorado objeto, del golpe de suerte, que permitirá obtener un buen precio, culminando la pieza obtenida en alguna colección particular, ¡Muy probablemente en el extranjero! privándonos a todos de un patrimonio del norte y de todos los chilenos.



A través de Camanchaca hacemos un llamado a respetar y valorar nuestro tan inmensurable patrimonio histórico-cultural. Sólo los pueblos que comprenden y aprecian su pasado, son capaces de construir un gran mañana. Sigamos reencontándonos con el pretérito junto a nuestras familias, a los hijos, los nietos, porque, como lo dice una frase ya hecha consigna ¡La pampa y los Pampinos no deben morir!

Sección
Artículos

"Historia oral o fuentes orales para la investigación histórica: algunas reflexiones sobre la situación chilena"¹

Gonzalo Cáceres Q. Depto de Estudios / Humanísticos. Facultad de Ciencias / Físicas y Matemáticas. U. de Chile.

Con el propósito de avanzar en el desarrollo del tema propuesto, hemos estimado pertinente explicitar algunos de los contenidos insinuados en la pregunta inicial. Atendiendo a este criterio creemos que la interrogante que articula la presente comunicación, puede ser replanteada de la siguiente manera: ¿La investigación histórica a partir de evidencias orales es un simple método al servicio de una vieja disciplina o se trata del advenimiento de otra manera de hacer y ver la historia?

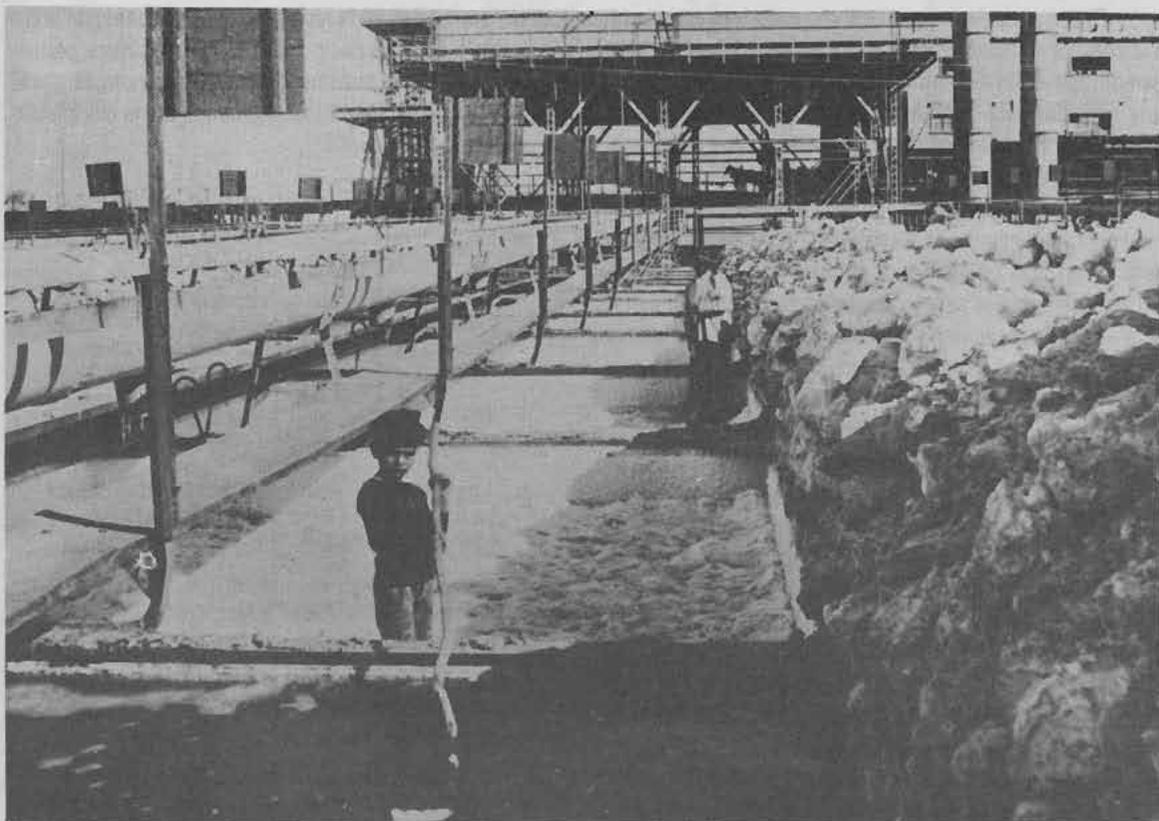
A pesar de la existencia de ciertos matices específicos, es posible percibir frente a esta pregunta dos grandes clases de respuestas. Aquellos que sitúan las bondades de la utilización sistemática de testimonios orales a un nivel estrictamente técnico o metodológico, y aquellos que promueven la posibilidad de elaborar, a partir de una interacción permanente con diversos sujetos, un nuevo tipo de historia. Si bien en modo alguno se trata de opciones totalmente excluyentes, uno de los propósitos del presente texto es analizar ciertas distinciones apreciables en ambas corrientes.

Para los autores adscritos a la primera posición la fuente oral ocupa un espacio específico, pero no exclusivo, entre la extensa gama de registros escritos, iconográficos, físicos u orales a los cuales puede acceder el estudioso durante el desarrollo de su pesquisa. Los investigadores más conocidos de esta corriente poseen además, en común, un marcado interés por debatir una diversidad de aspectos derivados de la puesta a punto de múltiples estrategias metodológicas. En este sentido algunos de los temas más discutidos, íntimamente conectados con el diseño, la ejecución y la conclusión del trabajo de investigación, son: el universo de la muestra, el tipo de muestra, la situación de entrevista, el tipo de entrevista, la transcripción, el análisis de la información, la interpretación del material recogido y los modos de construcción del texto definitivo. (3) Necesariamente, los elementos enumerados son expresivos de una preocupación por perfeccionar las potencialidades y establecer las limitaciones de un método

consensualmente calificado como complejo. No es de extrañar entonces que los intereses analíticos sobrepasen la estricta órbita operacional, instalándose también a un nivel teórico. En este sentido el intercambio académico se ha movilizado en torno al debate de diversos ejes problemáticos, a saber: la complementariedad de los registros, la fiabilidad de los testimonios, los mecanismos de la memoria, la tradición oral, etc.

Los elementos antes aludidos tienen un grado de correspondencia con los cambios ocurridos en las tendencias dominantes del quehacer historiográfico internacional. Con esto sólo queremos manifestar que se trata de una producción inscrita en la vertiginosa dinámica de fragmentación temática (4), también nos interesa subrayar que estamos frente a una corriente que se propone articular, flexiblemente, la profundidad de los testimonios con la solidez del análisis, la prueba de las hipótesis con las experiencias individuales y colectivas de seres humanos cuyas trayectorias particulares usualmente han conocido agudas exclusiones; la construcción de relato, persuasivo y coherente, con las percepciones, sensibilidades y emociones de niños, jóvenes, adultos y ancianos; en fin, lo mejor de la nueva historia con la vitalidad y sabiduría de los olvidados por la historia.

En una posición diferente, aunque dotada de ciertos trazos de familiaridad con la tendencia anterior, es posible ubicar un grupo cuya característica central es la de alcanzar, generalmente, sólo el nivel de propuestas (5). En esta área del quehacer investigativo las líneas de identificación son bastantes evidentes. En primer lugar, se trata de trabajos que buscan responder a una precondición insustituible: la construcción de conocimiento histórico cobra interés, sentido y proyección si su elaboración resulta de un intenso diálogo con una serie de sujetos, que desechando el papel de informantes pasivos, instalados, por así decirlo, en las cómodas ubicaciones del coro, trasladan



Rayador de Bateas

su protagonismo hacia el escenario, convirtiéndose, a partir de ese momento, en los principales actores de su propia historia (6).

Esbozaremos, a continuación, tres elementos de esta tendencia. Su indicación se justifica por contener cada uno de estos componentes, explícitas diferencias con aquella posición defendida por un segmento de historiadores que, de un tiempo a esta parte, ha desechado la denominación «historia oral» ocupando en su lugar la expresión «fuentes orales para la investigación histórica».

1) A nivel epistemológico la relación investigador-sujeto/objeto, usual en el trabajo con fuentes orales, devienen ineludiblemente en una relación investigador-sujeto, y luego en una estrecha vinculación sujeto-sujeto. Estamos hablando de un nuevo contexto, a partir del cual el investigador busca efectivamente participar de la colectividad estudiada. De esta manera el o los investigadores intentan integrarse sin sellos distintivos a una comunidad de iguales. En este sentido, y en oposición a las reglas académicas convencionales, es usual que en trabajos de este tipo se promueva el traspaso del control de la «operación histórica» hacia los entrevistados, desprofesionalizando, por esta vía, la labor disciplinaria.

2) A nivel metodológico la pesquisa se constituye más

bien en una intervención social, al interior de la cual se promueve, a través de instancias supra-individuales (entrevistas colectivas), la recomposición de una identidad debilitada, fisurada o escindida, paso necesario para la convergencia de opiniones y el diseño de nuevas acciones. Bajo este esquema los testimonios obtenidos adquieren una significación precisa, pero a la vez doble: en sí mismo constituyen un canal de diálogo que nos remite a un hablante en disposición de comunicarse abiertamente, factor prioritario al momento de considerar la reconstrucción de un movimiento social; y, de otra parte, representan el principal «insumo» al cual remitirse durante el proceso de devolución de la información recogida.

El intento por generar una democratización de la historia, objetivo prioritario de esta corriente, nos aproxima a un tercer nivel distinguible:

3) Estamos pensando en pesquisas que generalmente se proponen, a partir de su propia acumulación de saber que aporta a la construcción de un proyecto político alternativo a la dominación(7). Con esto queremos indicar que se trata de investigaciones que intentan, a través de su capacidad de intervención social o como consecuencia de su finalización (conclusión que puede adoptar diferentes formatos: libros, folletines, historietas, teatralizaciones, etc.), modificar el presente y, por qué no decirlo, el futuro de la comunidad historiada.

El párrafo anterior contiene una proposición en torno a la cual con inusitada rapidez han convergido, en el último tiempo, opiniones extremadamente críticas. Dicho en términos simples: aquella idea de la historia-subyacente a la segunda corriente esbozada-, que pretendía que conocer el pasado era la herramienta necesaria para analizar mejor el presente y así construir el futuro, emerge, hoy por hoy, totalmente periclitada. Si bien excede a nuestro propósito sugerir, en esta oportunidad, un análisis que aporte una explicación sobre el asunto, es de interés aludirlo, aunque sólo sea tangencialmente, puesto que su sola existencia constituye una nítida línea de demarcación entre una y otra tendencia.

En término de la situación chilena las investigaciones que han recurrido a la utilización sistemática de testimonio orales, se inscriben, sin demasiadas dificultades, al interior de la primera corriente. En primer término, se trata de pesquisas cuyo objetivo primordial es lograr comprender un proceso o circunstancia, usualmente circunscrito a un marco temporal y espacial definido. En este sentido y como a ocurrido en otras latitudes, las opciones temáticas escogidas, básicamente, se han volcado a estudiar la historicidad contenida en ciertos actores, total o fragmentariamente desconocidos. Esto explica que las investigaciones concluidas hayan priorizado el análisis de la capacidad organizativa de los sectores populares en su lucha por conquistar un sitio en la urbe; las percepciones, emociones y sensaciones de quince mujeres italianas, en su calidad de emigrantes; la cosmovisión y cotidianeidad del trabajador salitrero; las múltiples situaciones experimentadas por la militancia de izquierda bajo la Unidad Popular, etc. (8)

A pesar de no disponer de un extenso conjunto de trabajos, una de las características distinguibles en la mayoría de los textos, es intentar combinar, con mayor o menor éxito, algunos de los ingredientes propios de «la cocina» del historiador moderno, es decir: análisis, narración, interpretación, reflexión y descripción. Todo lo anterior bajo el entendido que nos estamos refiriendo a investigaciones en las cuales, parafraseando a Alessandro Portelli, el control del discurso historiográfico permanece firmemente en las manos del historiador. (9)

Si consideramos la producción bibliográfica existente y los nuevos proyectos en ejecución, observaremos que cada día son más los historiadores, a nivel nacional, que han reconocido en la utilización de fuentes orales un recurso heurístico indispensable. Si al mismo tiempo concentramos nuestra atención en la pequeña comunidad local de historiadores orales percibiremos un consenso esencial: la historia oral no debe ser entendida como un «comportamiento» de la historiografía por derecho, sino una técnica que se puede utilizar perfectamente en cualquier rama de la disciplina. Argumento que nos lleva a pensar, al igual que George Ewart Evans, que el trabajo con fuentes orales constituye una actividad que apunta hacia la conexión de

todos los aspectos de la historia y no a la separación entre los mismos. (10) Es decir, y con esto concluimos, pensamos que el trabajo sistemático con fuentes orales ayude más bien a un soporte metodológico que a una disciplina o especialidad diferenciada.

NOTAS:

1. Agradezco las observaciones que Eduardo Devés realizara a una versión preliminar de este trabajo. Próxima publicación en SOLAR Estudios Latinoamericanos, Santiago Nº 3, 1993.
2. Joutard, Philippe. Esas voces que nos llegan del pasado. Ciudad de México: FCE, 1986, p.8.
3. Alcazar Garrido, Joan. «Una aportación al debate: las fuentes orales en la investigación histórica». en, Mapocho, Santiago, Nr.34, 1993, passim.
4. Thompson, Paul. La voz del paso. Historia oral. Valencia: edicions Alfons el Magnànim, 1988.
5. Mamani, Carlos. «Metodología de la historia oral». La Paz: Taller de Historia Oral Andina (THOA), 1989 y Salazar, Gabriel. «La historia como ciencia popular: despertando a los weupifes». (mimeo) 1992.
6. La imagen la tomamos libremente del conocido trabajo de José. La rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión, 1989.
7. THOA «Mujer y resistencia comunitaria. Historia y memoria». en Jelin, Elizabeth (compiladora). Ciudadanía identidad: las mujeres en los movimientos sociales latinoamericanos. Ginebra: UNRISD, 1987.
8. Benavides, Leopoldo. «Historia oral: problema y perspectivas» D.T. Nr. 220, Santiago: FLACSO, 1984; Cáceres, Gonzalo & Leopoldo Benavides. «Algunas precisiones sobre el uso de fuentes orales para la investigación histórica». en Temas de Historia, Santiago, Nr.12, 1993 del Pozo, José. Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular 1970-1973. Santiago: ediciones Documentadas, 1992; Farías, Ana María. «Urbanización, política de vivienda y pobladores organizados en Las Barrancas: el caso de la población Neptuno. 1959-1968». tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Instituto de Historia. PUCCh., 1992; González, Sergio. Hombres y mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre. (Primera Parte). Iquique: Ediciones especiales Camanchaca Nr.2, Taller de Estudios Regionales, 1991; Zaldivar, Paula. «Identidad, imágenes y recuerdos de quince mujeres italianas en Chile». Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Instituto de Historia. PUCCh., 1989.
9. Portelli, Alessandro. «Las peculiaridades de la historia oral». en Cuadernos FLACSO, San José de Costa Rica, Nr.19, 1987.
10. Citado por Thompson, op.cit, pp. 85-86.



El Correo

Hacia una Historiografía Regional

Juan Vásquez T. / Licenciado en C. Sociales, T.E.R

Desde las páginas de Camanchaca y de las instancias de estudio y análisis de la Región, se ha destacado la necesidad imperiosa y creciente de adquirir un curso propio en el devenir de los procesos históricos y la constitución de la identidad regional. En ese sentido la Historiografía ha lanzado una voz que es más que una alerta.

LA HEGEMONIA CENTRALISTA-ETNOCENTRISTA

Es evidente que las concepciones centralistas y etnocentristas, con plusvalías predeterminadas y desarraigadas al contexto de la región, en lo que constituye la

«historia oficial», no poseen la vigencia ni la pertinencia en un medio en que se conjugaron factores y perspectivas estructurales distintas. En ciertas regiones geográfico-humanas, sea la estepa magallánica o la pampa nortina, la historia se edifica en un contexto físico y de interrelaciones muy distinto, extremas, fortaleciéndose la reacción telúrico-ambiental capaz de forjar tipos particulares de mujeres y hombres, por ende de historias.

Al planteamiento de Gramsci en el sentido que no existe una sola cultura nacional sino varias en desigualdad y conflictos, donde unas son hegemónicas y otras subalternas o populares, habría que agregar los procesos históricos venidos de estas culturas «subalternas», el oficialismo lo

ha reducido a una complementariedad de la Historia Nacional, hegemónica.

Tarapacá ha construido su historia, posee su historiografía. La negación restringe sus elementos constitutivos y originarios y su gran contribución al proceso histórico nacional. La reafirmación de los caracteres de la pluridimensionalidad y pluriétnicidad de Chile pasa por la interconexión de los circuitos históricos regionales y centralistas, en igualdad de condiciones, valiosos en la evolución de sus procesos paralelos, simultáneos y convergentes.

Plantean Bouysse-Cassagne y Saignes que, «en la historiografía hispano-americanista se produjo una división del trabajo intelectual: para los sectores dominantes, la Historia; para los dominados, la etnohistoria. Se sobrepusieron a estos dos sectores y campos los clichés sociológicos de una supuesta modernidad opuesta a una supuesta tradición» (1), a lo que en el caso de Chile, sistemáticamente la historia se ha edificado en la unidirección de las élites, justificando la imposición del Estado Tutelar. Las actuaciones de la historia chilena brotan desde «los grandes salones y construcciones teatrales, en las que se ha instalado la escenificación de los mitos que han alimentado nuestra historia como leyenda» (2), para traspasarse a través de los programas ideológicos surgidos conjuntamente con la figura del Estado-Nación. Se determinó así la configuración de una ideología totalmente determinada por el patriarcalismo institucionalizado, mayor cuanto más periférica y heterogénea se situase del centro hegemónico que, por generaciones han tutelado por el pasado, el presente y el futuro del país, superponiendo el tradicionalismo y la inmovilidad esquemática que determinan el «deber ser» de Chile.

EL CONCEPTO DE «CHILENIDAD»

Al planteamiento de Jorge Pinto R. que «Colón descubrió América pero no a los indios», podemos agregar que la acción del Estado, post Guerra del Pacífico, significó la anexión de grandes territorios, la prospección de sus recursos y potencialidades, pero no así de la Cultura contenida en los indígenas.

La simbología, con su acción violenta y eficaz, profundamente metódica, conformó la forma de regulación y consolidación de la chilenidad(3), factor de primer orden en los éxitos de las empresas bélicas del siglo XIX, y en la homogeneización étnica, la de la uniculturalidad. El condicionamiento psico-social a un esquema propugnado en los programas y contenidos político-ideológicos y educativos como el «deber ser», determinaron la identidad nacional, eximiendo a rangos de «anti-natura» y «utopistas» o «barbarie» a quienes cosmovisualizaron de distinto

modo.

La «chilenidad» no es en sí el problema, sino la concepción que la forma como ésta se maneja y operacionaliza a través de los aparatajes y políticas estatales, o promovidas-permitidas por este como la Liga Patriótica de los inicios de la segunda década del siglo. La chilenización fue, más menos, sinónimo de asimilación y de la intolerancia intercultural. De allí que en los territorios incorporados, en las expansiones al norte, al sur e incluyeron las etnias que allí habitaban, aplicándose estrategias concordantes en la finalidad: el desarraigo cultural y territorial y la infraposición de la nacionalidad.

La «pacificación» de la Araucanía fue una de estas empresas; en tanto que la alegalidad marcó la (no)entrada de los aymaras(4) en la historia oficial. El «progreso» y «(sub)desarrollo» conceptualizados, aplicados y estigmatizadores, lograrían el resto.

HISTORIOGRAFIA Y CICLO SALITRERO

Es interesante la percepción centralista de complejos fenómenos socio-culturales-históricos como por ejemplo el Ciclo Salitrero de Tarapacá, el cual el clasicismo histórico lo restringe a un aspecto netamente económico y de incidencia en el erario nacional.

La connotación más auténtica, aquella que descubre y revive la fase como basamento de la identidad regional, como un hecho cotidiano-humano, que hasta hoy conserva vigencia en el espíritu (phatos) regional, está siendo integrada y recibida por las nuevas generaciones de historiadores con indudable aprecio. Estos aportes(5) a la comprensión de la identidad particular y de configuración del todo, desestructura la noción arcaica, aportando desde la «periferia» al «centro» demuestran que la cosmovisión nacional no es aquella que capta exclusivamente el «núcleo», por su funcionalidad respecto de éste.

En este sentido es importante advertir que los macrofines políticos no deben erosionar los procesos históricos regionales y sub-regionales bajo los preceptos de la soberanía y la (des)integración.

LA HISTORIOGRAFIA REGIONAL

Una historiografía regional no es un intento separatista de las historias de unos y otros. Es plantear el derecho a hacer una historia de todos y para todos del sur, del norte, del centro, de los ámbitos insular, rural y urbano, de todas las castas y etnias. En síntesis de la chilenidad en forma. Es la idea contrastante con los etnocidios anacrónicos y con la

culturalidad exclusivista.

Los cambios en las percepciones que ha tenido lugar en los últimos años, con el advenimiento de la democracia, como asimismo los avances convincentes por consagrar la educación de la biculturalidad y la pluriétnicidad, abren las perspectivas de una nueva y cualitativa etapa. No obstante lo cual, se hace pertinente «una redefinición de la democracia que sea capaz de dar cuenta ya no solo de la necesidad de lograr la igualdad y el ejercicio de la ciudadanía, sino de luchar por la construcción de una sociedad diversa y pluricultural capaz de estimular hasta sus últimas consecuencias el respeto de los «otros»(6)

La historia -y la historiografía- deben ser desdogmatizadas, transgredidos los estrechos espacios de los nacionalismos mitológicos y exacerbados. Somos fruto de nuestro particular pasado. No de la impostación teórica centralista.

Como plantea Luis Moulián «nuestra identidad (y nuestras identidades) como pueblo así como nuestros proyectos de futuro siguen siendo preguntas abiertas, que requerimos conocer y procesar en profundidad».

La Historia Oficial de Chile tiene un importante, trascendente, norte que es imposible desconocer. Su vitalización es tarea de los historiadores de la arista-norte: Tarapacá.

REFERENCIAS:

1. BOUYSSÉ-CASSAGNE, T. T SAIGNES, T. «El Cholo: actor olvidado de la Historia», en Revista Unitas No.5, marzo 1992. La Paz - Bolivia.
2. ILLANES, MARIA A. «Ausente Señorita» El Niño Chileno, la Escuela-para-Pobres y el Auxilio, 1880-1990. Santiago, Chile, 1991. Pg.14
3. «Cuando ocurre este segundo caso (dominación a través de aparatos ideológicos), y se entrega una falacia discursiva que hace sinónimo el concepto Estado con los conceptos Nación, Sociedad o Patria, nos enfrentamos a una violencia simbólica inserta en un proceso de ideologización y dominación que, más o menos, va afectando los diversos grupos de la sociedad» González, Sergio «Violencia y eficacia simbólica en la Chilenización Educativa de los Aymaras de Tarapacá» Actas del Primer Seminario Internacional de Educación Intercultural, Provincia de Iquique-Chile». imprenta Iquique, Iquique 1990, P.24.
4. Ver Juan Van Kessel en «Holocausto al Progreso»
5. DASSO, E. Y MONTAÑO, S. «Identidad y Ciudadanía. Educación Cívica y Mujer Rural en la Subregión Andina». UNESCO-UNICEF. Santiago - Chile. 1991.
6. Al respecto se ha sido extensamente reconocida la obra «Hombres y Mujeres de la Pampa, Tarapacá en el Ciclo del Salitre, I Parte», de Sergio González M. donde se re-construye la historia de la cotidianeidad y en la cual las estadísticas son un medio y el proceso el contexto de la direccionalidad. Sergio González M. (Ediciones Especiales Camanchaca No.2 T.E.R., imprenta Iquique, Iquique, 1991)
7. Moulián Luis, «Historia Popular, Herminda de la Victoria» en Revista Cal y Canto No. 10. ECO. Enero 1992.



SOC. ELECTROMECANICA E INDUSTRIAL

DESANKA LTDA. y C.P.A.

SERV. TEC. LADA - HINO - KIA - KAMAZ Y DAF

IMPORTACIONES - EXPORTACIONES

TALLER DE REPARACIONES MECANICAS

CERRO LA CRUZ 852 - 898 - TELEFONO 412426
CABLES DESANKA - FAX (057) 428136

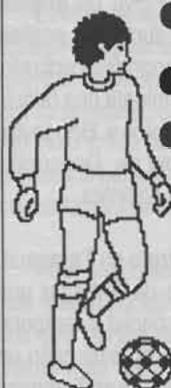
IQUIQUE - CHILE



SACCO

DEPORTES

SACCO Y CIA.



- VIVAR 683 - 685
- TELEFONO 411017
- CASILLA 120

IQUIQUE

Gran surtido de
artículos nacionales

Hacia una Noción de Polo de Desarrollo y Uso del Espacio¹

Medios de Transporte y Comunicación en el Ciclo Salitrero

Sergio González Miranda / Sociólogo

Hoy, con la emergencia de los parques o polos tecnológicos, verdaderos espacios de innovación que están en la punta de la tecnología,² se revive la discusión -que ocupó tanto espacio y tiempo en revistas y libros- entre los propulsores y detractores de las teorías del desarrollo desequilibrado, especialmente aquella de los polos de desarrollo³. La cual fue además puesta en práctica en diferentes experiencias en América Latina.⁴

Esa vieja polémica entre los planificadores regionales, geógrafos, economistas y sociólogos, entre otros estudiosos del tema espacial-regional, sobre la denominación de Polo de Desarrollo o Enclave a una actividad económica desarrollada en un espacio geográfico determinado, generó una rica reflexión sobre un tema más profundo: la relación entre **tiempo y espacio**. Lamentablemente, como se estaba a nivel de una tecnología, no entraron a él otros profesionales como filósofos e historiadores. Quizás ese aporte hubiese aclarado más el confundido discurso de los planificadores de entonces o, tal vez, hacerlo definitivamente inútil.

Variados fueron los esfuerzos por aclarar -en el plano tecnológico y científico- la relación entre el Polo de Desarrollo y el espacio-tiempo, tuvimos los casos de Hirschmann, Myrdal, el propio Perroux y Boudeville, entre otros.⁵ Sin embargo, el problema subsistió debido a enfoques que estaban en distintos niveles, como el caso del espacio funcional de Perroux, que era en definitiva un análisis económico de una matriz de insumo-producto y el análisis de Boudeville, que era sobre el espacio geográfico concreto. Esta confusión es lo que llama en metodología una falacia ecológica o de nivel equivocado. Perroux y Boudeville aparentemente hablaban del mismo Polo de Desarrollo, pero los referentes eran completamente distintos.

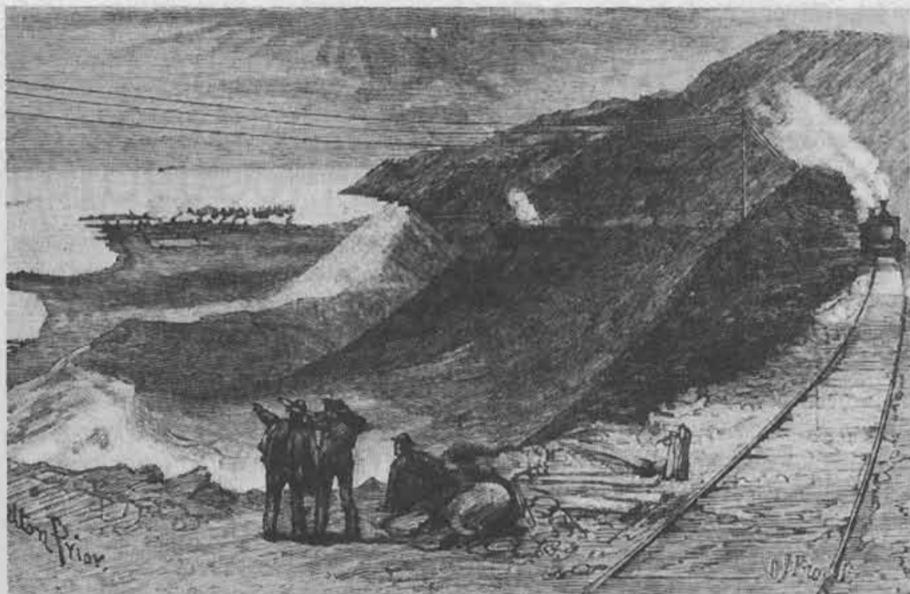
Tomando como ejemplo al caso salitrero en Tarapacá, entre 1830 y 1930 haremos un intento de entregar una alternativa de análisis del fenómeno espacial y temporal para definir a una actividad económica, en este caso un Ciclo Económico. ¿Fue la explotación salitrera en Tarapacá Polo de Desarrollo o Enclave Económico?. Para un presti-

gioso autor como lo es Franz Hinkelammert⁶ fue un Enclave y, para otros no menos prestigioso, como Osvaldo Sunkel⁷ fue un Polo de Desarrollo.

Nuestro análisis -a diferencia del camino habitual tomado por los planificadores- parte desde la vida cotidiana. A través de múltiples entrevistas realizada entre 1986 y 1990 a población pampina-salitrera, hemos registrado una visión de la realidad que creemos es plenamente legítima para saber si una actividad fue una propuesta de desarrollo o no. Una propuesta de desarrollo es aquella que perdura en el tiempo más allá del agotamiento de la actividad económica que la originó. Esa proyección no necesariamente debe ser en el plano económico sino -fundamentalmente- debe serlo en el plano psicosocial. Si concordamos con Boisier⁸ que las bases del desarrollo regional están en el plano psicosocial, tiene sentido preguntarse qué sucede con una determinada actividad motriz después que desaparece, pero no al nivel de reinversiones, multiplicadores económicos, encadenamientos, externalidades etc., sino a través de la creación de grupos organizadores, identidades socio-culturales, formas de vida, actitudes ante la vida y el trabajo, formaciones laborales, motivación de logros, etc.

Por ejemplo, nadie podría establecer una relación directa entre las salitreras del Norte Grande que inicia su colapso en la década del treinta, y la industria pesquera, que inicia su expansión en la década del sesenta. Sin embargo, los mejores patrones y capitanes de pesca eran pampinos, lo mismo quiénes montaron las maestranzas y, por cierto, los dirigentes sindicales. De hecho, en Cochabamba, los iniciadores del movimiento sindical boliviana fueron dos pampinos, los hermanos Daza, quiénes vinieron a las salitreras como miles de cochalas a trabajar en las faenas de extracción y elaboración y se regresaron para la crisis de la primera guerra mundial⁹.

Si vamos al desierto vemos solamente las ruinas, el saqueo y la soledad, los ripios y las paredes de costras, porque hasta las viejas calaminas fueron retiradas para venderlas por kilos, igual que las líneas del ferrocarril y de toda madera o fierro existente, hasta las rejas de los



Grabado de Melton Prior. Vista de Iquique. Siglo XIX

cementerios. pero aún sobreviven y muy bien las agrupaciones hijos de las distintas salitreras, sólo en Iquique hay ocho activas, otras tantas en Arica, Tocopilla, Valparaíso y Santiago. En noviembre durante la semana del Salitre se reúnen todos en una gran fiesta en la oficina salitrera Humbertone. La pampa como espacio laboral ha desaparecido físicamente, pero se mantiene en la mente de los pampinos un espacio de referencia activo que es la base de su identidad socio-cultural, su ethos y pathos¹⁰. Como contrapunto, podemos decir que hubo en Tarapacá un ciclo del guano, del que se guardan pocas noticias y la memoria colectiva ha olvidado.

Cuando vemos en libros de la Historia del Perú, incluir a la matanza de Iquique de 1907 como parte de su pasado, es plenamente cierto, porque fueron miles los peruanos que trabajaron y murieron en las salitreras y sus movimientos hulegústicos. Lo mismo para Bolivia. el impacto social del ciclo salitrero es notorio y perdurable, ya sea en el norte chico chileno, noroeste argentino, en el sur peruano o en el altiplano y valles bolivianos. El espacio social salitrero se proyecta más allá de las salitreras mismas, rompiendo con la temporalidad histórica que le enmarca el ciclo de vida de la actividad económica motriz (1830-1930). Cuando ello sucede podemos, con justa razón pensar en un polo de desarrollo y no solamente en un polo de crecimiento o en un enclave económico. Desarrollo en el sentido que generó identidad y motivación psicosocial.

Este impacto social del ciclo del salitre, que debió en gran medida a los medios de transporte y comunicación en general, que «espaciaron» más allá de las salitreras y ampliaron la noción de realidad del pampino. Trajeron y llevaron personas, circularon noticias y mercancías, permitieron relaciones sociales entre sitios apartados y definió

los límites posibles de la hipóstasis de la realidad pampina salitrera.

Flujos, espacios y salitre

Elegimos como indicador de lo anterior a las comunicaciones, y no la actividad misma, en ese caso la industria u oficina salitrera, porque partimos de la hipótesis que los flujos son los que establecen la relación de la actividad motriz con el espacio circundante, según sea la velocidad del flujo con el tiempo.

Durante el ciclo Salitrero hubo varios tipos de comunicaciones con diferentes objetivos, como los veleros o clippers-reemplazados después por los vapores- destinados al transporte de salitre y algunos insumos para la industria salitrera, como carbón o la madera, cabotaje en general, incluido muebles, libros y otros productos. Ese era el caso del transporte marítimo internacional. El cabotaje nacional consideraba el transporte de productos agropecuarios, pero también el enganche de personas.

El ferrocarril transportaba personas, ganado y productos agrícolas hacia las salitreras y, desde éstas, salitre a los puertos. Este último era el ferrocarril salitrero, y el primero era longitudinal, estatal. El arrieraje, un sistema heredado del ciclo de la plata, transportaba gente, ganado y otros productos para el consumo. Con un objetivo estrictamente comunicativo se instaló el teléfono y el telégrafo.

Aquellos sistemas de transporte que movilizaron personas fueron socialmente los más significativos, pero aquellos que transportaban salitre o insumos eran económicamente más relevantes. Para el primer caso el ferrocarril longitudinal y el arrieraje y para el segundo el ferrocarril salitrero y el cabotaje internacional. Sin duda, a pesar del

paso económico que tienen éstos últimos son más dependientes de la actividad matriz y, por lo mismo, más sensible a desaparecer si ésta se termina.

Quedan menos recuerdos de ellos en la memoria social de la población y son menos susceptibles de reconvertir para otros usos.

El caso del teléfono y el telégrafo tienen la gran ventaja de establecer relaciones funcionales entre las partes y, por lo mismo son fáciles de readaptar y de eliminar; dependiendo de la cantidad y calidad de la comunicación pueden establecer relaciones sociales permanentes que permitan transformar a estos sistemas de lo estrictamente funcional a lo social. Para el caso salitrero, por no haberse masificado el uso de estos dos sistemas quedaron al nivel de lo funcional. Prestaron solamente usos comerciales y en cierta forma sociales pero únicamente entre los grupos dominantes, justamente aquellos con mayor movilidad después que colapsa la actividad económica.

Basados en nuestra observación del Ciclo Salitrero concluimos lo siguientes:

Premisa 1.- Existen relaciones funcionales entre una actividad y otra. Las cuales se establecen por razones específicas y en forma temporal. Estas relaciones son susceptibles de dibujar en un plano, pero no necesariamente son posibles de identificar en la realidad social y geográfica. Es el caso de cierto tipo de relación telefónica, telegráfica y otras.

Premisa 2.- Las relaciones funcionales permiten definir espacios virtuales, los cuales son espacios definidos por necesidades prácticas y temporales, como pueden serlo las razones económicas o comerciales. Cualquier objetivo puede llevar a definir un espacio virtual. Es pragmático, flexible e innovador¹¹. Aquí hablamos de una geometría funcional¹². En el ciclo salitrero, lo más cercano a estas relaciones las constituyeron el teléfono y el telégrafo.

Premisa 3.- Las relaciones funcionales pueden devenir en relaciones sociales cuando los sujetos que las establecen comienzan a construir una identidad compartida. Emerge una identidad que les unifica más allá del objetivo práctico de la actividad matriz. Estas relaciones son fácilmente identificables en un mapa y en la realidad, las relaciones sociales establecidas por los sujetos han permitido caracterizar la zona en referencia con contenidos culturales específicos. Por ejemplo, en la pampa salitrera es fácil observar cómo de los cruces de ferrocarril surgen estaciones y después pueblos.

Premisa 4.- Los espacios virtuales pueden devenir en espacios reales cuando las relaciones son sociales y no

funcionales. Aquí es posible hablar de región. Es probable que los sujetos acepten identificarse con el toponimio regional (para el caso salitrero **pampino**)

Premisa 5.- Los espacios virtuales se asocian a los enclaves y los espacios reales a los polos.

Las grandes compañías y sociedades anónimas salitreras, como el Permanent Comité, movilizaron a los principales recursos salitreros, definieron la política salitrera y las combinaciones, las cuotas de producción de producción y los precios constituyeron espacios virtuales, fueron el enclave que observó Hinkelmmert. En cambio, los pueblos, las estaciones y los campamentos, los puertos de embarque y las rutas marítimas y terrestres, constituyeron el espacio real que ha permanecido en la memoria colectiva de los pampinos, son el polo de desarrollo que aún hace su aporte al país en cada uno de los hombres y mujeres de la pampa que sobreviven al cierre de las oficinas.

NOTAS

- 1 Agradezco a mi amigo Pablo Bravo Díaz el haberme motivado a escribir este artículo.
- 2 De Mattos, Carlos «Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional». Revista Economía Política N°10, CEPAL-ICI, Madrid, 1986.
- 3 ILPES «Los polos de crecimiento: la teoría y la práctica en América Latina». Compilación, Santiago 1978.
- 4 De Mattos, Carlos «Paradigmas, modelos y estrategias en la práctica latinoamericana de planificación regional». En Revista Economía Política N° 10, CEPAL-ICI, Madrid, 1986.
- 5 Legna, Carlos «Los conceptos de espacio, polo de crecimiento y polarización». ILPES, Santiago, 1992.
- 6 Hinkelmmert, Franz «Dialéctica del desarrollo desigual». CEREN, Ed. Universitaria de Valparaíso, Santiago 1972.
- 7 Sunkel, Osvaldo y Cariola, Carmen «Historia Económica de Chile 1830-1930: dos ensayos y una bibliografía». Ediciones Cultura Hispánica, ICI, Madrid, 1982.
- 8 Boisier, Sergio «Post modernismo territorial y globalización: regiones pivotales y regiones virtuales». ILPES, Santiago, 1993.
- 9 Rodríguez Ostria, Gustavo «Conciencia de clase y cultura minera (1985-1923)». Cochabamba-Bolivia, 1987.
- 10 González Miranda, Sergio «La identidad regional de Tarapacá. El caso salitrero a modo de ejemplo». Revista Diálogo Andino, Universidad de Tarapacá, 1991.
- 11 Boisier, Sergio «Post modernismo territorial y globalización: regiones pivotales y regiones virtuales». ILPES, Santiago, 1993.
- 12 Castells, Manuel «Nuevas tecnologías y desarrollo regional». Economía y Sociedad, Madrid, N°2, junio 1989.

Historia y Minería en Chile: Estudios, Fuentes y Proyecciones

Julio Pinto Vallejos / Doctor en Historia / USACH

II Parte

1.- El Ciclo de la Plata y el Cobre (1750-1880)

Aunque cronológicamente este ciclo minero fue anterior al del salitre, la investigación histórica no respetó esa secuencia, posiblemente debido a una percepción generalizada de que el ciclo salitrero ha sido más influyente en los grandes problemas nacionales del siglo XX. Así, después de los estudios pioneros de Vicuña Mackenna, Roberto Hernández y algunos historiadores locales, la historia de la minería de la plata y el cobre no se retomó hasta la década de 1960. Coincidiendo con un florecimiento en los estudios de historia colonial volcados hacia las esferas económica y social, en 1963 apareció un estudio de Marcello Carmagnani titulado *El salariado minero en Chile colonial*. Su desarrollo en una sociedad provincial: *El Norte Chico, 1690-1800*. Tomando como eje central la más temprana aparición de relaciones salariales en Chile, esta obra entrega una primera visión sistemática del ciclo minero que se inicia en el último siglo colonial en la región conocida en Chile como «Norte

Chico» (provincias de Atacama y Coquimbo, actualmente Tercera y Cuarta Regiones), y que se prolonga hacia el siglo XIX para constituirse en el pilar de todo el crecimiento económico nacional. Algunos años después Carmagnani retomaría este estudio para insertarlo en un análisis más general de la economía chilena en la transición entre Colonia y República, volviendo a insistir sobre el creciente papel de la minería en un país que hasta ese momento había estado fundamentalmente orientado hacia la actividad agrícola y ganadera(1). De este modo, quedaba delimitado el terreno para la aparición de otros estudios sobre ese primer ciclo de expansión minera(2).

Para el ámbito específicamente colonial, la década de 1970 presenció la realización de varias investigaciones dedicadas a la minería. En 1973, Antonio Dougnac publicaba un artículo denominado «Mineros y asientos de minas en Chile (1787-1817)»(3). Por su parte, en 1979 Luz María Méndez completaba su estudio *Instituciones y problemas de la minería en Chile, 1787-1826*, un exhaustivo y bien documentado análisis sobre el impacto ejercido en esta actividad por las reformas borbónicas. Finalmente, en 1981 aparecía la obra de Jorge Pinto, «Las minas de azogue de Punitaqui. Estudio de una faena minera de fines del siglo XVIII», revisión detallada del funcionamiento de una empresa surgida al calor de la expansión argentífera experimentada por ese mismo tiempo(4).

Ya entrado el siglo XIX, el ciclo minero del Norte Chico se desarrolló paralelamente en torno a la producción de plata y cobre, adquiriendo ambos metales una importancia desequilibrante en el comercio exterior chileno. Los primeros estudios monográficos sobre el tema, todos ellos realizados por historiadores extranjeros, abarcaban estas dos minerías simultáneamente(5). En trabajos sucesivos, sin embargo, la de la plata ha recibido una atención mucho menor, posiblemente por la importancia decreciente de dicho producto tanto en los mercados mundiales como en la historia económica posterior de Chile. Así en Chile sólo dos historiadores se han ocupado de esa faceta de la historia minera, ambos desde una perspectiva más bien social. Por una parte, María Angélica Illanes ha elaborado sendos estudios sobre el empresariado y los trabajadores en la minería de Atacama(6), mientras que Hernán Venegas ha



Igle-
sia de
Huan-
tajaya

realizado una tesis de maestría, aún inédita, sobre las relaciones entre unos y otros en el período de mayor auge(7). Descontando estos aportes, el ciclo argentífero del siglo XIX permanece a la espera de futuros historiadores.

Mucho menos descuidada ha sido la historia del primer ciclo de expansión de la minería del cobre, desarrollado entre fines del período colonial y la gran crisis comercial de la década de 1870, uno de cuyos principales efectos fue la virtual desaparición de esa industria como elemento importante de la economía nacional.

Es posible que haya sido esa misma crisis la que despertó el interés de los historiadores, en el sentido que la minería chilena del cobre no pudo recuperarse sino hasta la incorporación masiva en ella, a comienzos del siglo XX, de capitales estadounidenses, sugiriendo inquietantes conclusiones respecto a la capacidad del empresariado nacional para conducir exitosamente una industria de carácter estratégico. De esta forma, casi todos los autores que han encauzado sus esfuerzos hacia este tema se han interrogado sobre el verdadero alcance del desarrollo tecnológico alcanzado por el cobre chileno antes de la crisis, sobre la participación de empresarios y capitales chilenos en su expansión, y sobre los motivos específicos de la crisis.

Desde un comienzo, la tecnología y el capital fueron identificados como puntos de estrangulamiento en el desarrollo de la industria cuprífera. Así, los estudios de Pierre Vayssière han hecho hincapié en la precariedad de la tecnología minera empleada en Chile durante gran parte del siglo XIX, con los consiguientes efectos debilitadores(8). Por su parte, un reciente artículo de Luis Valenzuela se aboca específicamente al desarrollo tecnológico de la industria fundidora de cobre en el mismo período, analizando los fenómenos que indujeron su transitoria modernización y eventual estancamiento(9). En lo que respecta al suministro de capitales, existe un consenso generalizado en que la escasez de dicho factor en la economía chilena -o la reticencia de sus poseedores a invertirlo en la minería del cobre- sometió tempranamente al sector cuprífero a la tutela de «habilitadores» y comerciantes, poco dispuestos a arriesgarse en empresas de largo plazo. Esto, más el control del comercio internacional por firmas extranjeras, habría conducido a una paulatina «desnacionalización» de la más promisoriosa de las actividades chilenas de exportación. Quienes más han desarrollado esta línea argumental son los ya mencionados Pierre Vayssière y Steven Volk, junto con el chileno Eduardo Cavieres y el británico John Mayo(10). Un artículo publicado en 1975 por Claudio Véliz complementa este análisis con una visión de las primeras (y fallidas) incursiones del capital británico en el cobre chileno, realizadas, al igual que en otros países americanos, a mediados de la década de 1820(11).

Esta concordancia de pareceres en torno a una temprana

subordinación del cobre chileno a agentes económicos extranjeros violenta la visión que se ha sostenido tradicionalmente en el país, según la cual ésta habría sido precisamente una de las pocas instancias en que una industria de importancia se habría desarrollado a partir de la inversión nacional. En esta visión, alimentada principalmente por la historiografía «nacionalista» de la primera mitad del siglo XX, el mérito principal se atribuía a la capacidad y el empuje de un empresariado nacional que posteriormente, por razones más bien psicológicas o culturales, no habría encontrado imitadores(12). Sin embargo, un estudio biográfico reciente del historiador Ricardo Nazer sobre el más destacado de estos empresarios, José Tomás Urmeneta, entrega una imagen mucho más congruente con la de los estudios mencionados en el párrafo anterior(13). Otras exploraciones de este tipo seguramente ayudarán a formarse una noción más completa y documentada sobre esta polémica materia.

Finalmente, el tema de la crisis y decadencia de este primer ciclo del cobre ha sido tratado en forma específica por varios estudios, los cuales, una vez más, han sido realizados mayoritariamente fuera de Chile. La publicación más temprana al respecto fue un artículo de Pierre Vayssière aparecido en 1973 bajo el título «La división internationale du travail et la dénationalisation du cuivre chilien (1880-1920)», donde se anticipan varios de los argumentos que reaparecen en un contexto más amplio en su libro «Un siècle de capitalisme minier au Chili 1830-1940»(4). En la tesis doctoral de Luis Ortega, titulada «Change and Crisis in Chile's Economy and Society 1865-1879», se incluye un capítulo dedicado al crecimiento y decadencia de la minería del cobre(15). También han incursionado en esa temática los estadounidenses William Culver y Cornel Reinhart, con varias publicaciones monográficas relativas a la «frustración» de un desarrollo capitalista cimentado en la minería del cobre(16).

Para el período propiamente transicional que se inicia con la crisis de los años de 1870 y concluye con la entrada de las transnacionales norteamericanas a comienzos del siglo XX, el estudio más acabado que se conoce hasta la fecha es el de Joanne Fox Przeworski, publicado en 1980 con el título de «The Decline of the Copper Industry in Chile and the Entrance of North American capital, 1870-1916». Lamentablemente, como en tantos otros casos, la falta de traducción ha mantenido esta obra en una condición de escasa accesibilidad para el público chileno.

Una actividad que se desarrolló en forma anexa a la minería del cobre durante el siglo XIX fue la extracción de carbón, localizada fundamentalmente en las inmediaciones de la ciudad sureña de Concepción. Aparte de su interés intrínseco, el carbón ha llamado la atención de los historiadores por el protagonismo que han exhibido sus traba-

adores en las grandes luchas y organizaciones sociales de nuestro siglo. Quien más se ha adentrado en la temática es Luis Ortega, tanto en el contexto de su tesis doctoral ya mencionada como en varios artículos que ha venido publicando en años posteriores(17).

Una historia bastante completa de la industria carbonífera chilena, que abarca desde sus inicios hasta la segunda

mitad del siglo XX, es la que publicaron conjuntamente en 1983 Enrique Figueroa y Carlos Sandoval con el título *Carbón. Cien años de historia (1848-1960)*. Más recientemente, han complementado estos estudios una tesis de maestría de Marina Lobos y algunos estudios de Gregorio Corvalán, aunque este último autor se ocupa más bien de la situación carbonífera durante el siglo XX(18).

NOTAS

1. MARCELLO CARMAGNANI, *Les mécanismes de la vie économique dans une société coloniales. Le Chili (1680-1830)*, París: 1973).

2. En rigor, Chile ya había vivido un ciclo económico signado por la actividad minera en las primeras décadas posteriores a su Conquista, siendo su base fundamental la explotación de lavaderos de oro. Sin embargo, en este ensayo sólo se han considerado los ciclos más prolongados que se inician en el último siglo colonial, cuya incidencia en la historia económica de Chile ha sido más profunda y duradera.

3. En *Revista de Estudios Históricos*, Nº 18 (1973).

4. Esta obra fue publicada en la ciudad de Coquimbo. Un estudio posterior sobre este mismo tema es el de Marina Lobos Araya, «Punitaqui: Empleados y Peones en el siglo XVIII», *Dimensión Histórica de Chile*, Nº 2 (Santiago: 1985).

5. Estos primeros estudios son muy poco conocidos en Chile. El más antiguo del historiador norteamericano Leland R. Pederson (*The Mining Industries of Norte Chico, Chile*; Evanston, Pierre Vayssiére (*Un siècle de capitalisme minier au Chile, 1830-1930*; París, 1980), no ha sido traducido del francés. Finalmente, el estudio de Steven S. Volk, «*Merchants, Miners, Moneylenders: The Habilitación System in the Norte Chico, Chile: 1780-1850*» sólo existe como tesis doctoral inédita (Columbia University: 1983).

6. María A. Illanes, *La Dominación Silenciosa. Productores y Prestamistas en la minería de Atacama. Chile 1830-1860* (Santiago: 1992); «Disciplinamiento de la mano de obra minera en una formación social en transición. Chile, 1840-1850» *Nueva Historia* Nº 11 (Londres: 1984); «Azote, salario y Ley. Disciplinamiento de la mano de obra en la minería de Atacama (1817-1850), tesis de Magister Artium en Historia, USACH (1989).

7. Hernán Venegas Valdebenito, «Concertación empresarial y trabajadores mineros en una economía en transi-

ción, Copiapó 1848-1865». Tesis de Magister Artium en Historia, USACH (1989).

8. Vayssiére, «Un siècle de Capitalisme minier au Chile, 1830-1930».

9. Luis Valenzuela, «The Chilean Copper Smelting Industry in the Mid-Nineteenth Century: Phases of Expansion and Stagnation, 1834-58», *Journal of Latin American Studies*, 24 (octubre 1992).

10. Eduardo Cavieres F., «Comercio Chileno y Comerciantes ingleses 1820-1880: Un ciclo de Historia Económica» (Valparaíso, 1988).

11. Claudio Véliz, «Egaña, Lambert and the Chilean Mining Associations of 1825», *Hispanic American Historical Review*, vol. 55 (1975).

12. Quien ha desarrollado y difundido más ampliamente esta tesis es el historiador conservador Francisco A. Encina, de mucha influencia en la conciencia histórica general chilena de este siglo.

13. Ricardo Nazer Ahumada, «Capitalismo, minería y empresarios. El caso de José Tomás Urmeneta, 1808-1878».

14. Este artículo fue publicado en el número 20 de la revista *Caravelle*.

15. Esta tesis fue presentada ante la Universidad de Londres el año 1979.

16. William W. Culver y Cornel J. Reinhart, «The Decline of a Mining Region and Mining Policy: Chilean Copper in the Nineteenth Century».

17. Luis Ortega, «The First Four Decades of the Chilean Coal Mining Industry, 1840-1879», en *Journal of Latin American Studies*, vol. XIV, Nº 1 (1982).

18. Marina Lobos Araya, «La Industria Carbonífera y la Legislación, propiedad, tenencia y comercio hullero (1840-1888)», tesis inédita de Magister Artium, USACH (1988).

Diagnóstico Rural Alto Andino, Provincia de Iquique

Eduardo Pérez Rodríguez / Sociólogo / Antropólogo / Director TER

Un diagnóstico posible del sector rural debe realizarse desde la perspectiva de valorar la actividad agropecuaria campesina de la región, sus funciones (producción de alimentos y empleo productivo) y las características de su población. Especialmente, la de filiación étnica aymara, quienes cumplen entre otros roles el de la producción agropecuaria. Otra perspectiva complementaria y posible, es la asignar (construir) un nuevo rol para el espacio rural regional, potenciando nuevos elementos dinamizadores para una sociedad más articulada y participativa como la integración subregional andina, descentralización (consolidación de gobiernos locales), la toma de decisiones a nivel local, etc.

Los datos centrales que derivan del diagnóstico para el sector rural son relativos a las características acumuladas en el proceso formativo de la región. Algunos aspectos negativos de importancia del diagnóstico, que influyen sinérgicamente para una situación altamente problemática son:

a) Migración y despoblamiento áreas interiores b) Degradación de los recursos naturales; c) Restricciones físicas y climatológicas; restricciones de los recursos e infraestructura productiva; d) Limitaciones en las organizaciones económicas campesinas; y e) Limitaciones institucionales en política y programas pertinentes al espacio rural andino.

Los aspectos positivos del diagnóstico para el sector rural se encuentran asociados a : a) Población y cultura agrocéntrica de filiación étnica aymara; b) Ventajas físicas, climatológica y agroecológica; c) Dependencia del abastecimiento alimentario y demanda alimentaria focalizada en productos agropecuarios; d) Viabilidad de técnica de asociación y reconversión de zonas productivas.

Los modelos de desarrollo implementados históricamente en la región, han provocado un efecto concentrador de la población regional. Hoy, la provincia de Iquique comparte con Tarapacá un significativo desequilibrio en la distribución espacial de su población. El asentamiento urbano (costero)-rural o la distribución de la población en el eje latitudinal costa-interior, expresan dramáticamente el desbalance. De acuerdo a los censos 1982 y 1992, la población regional tiende a concentrarse en los

asentamientos urbanos costero, distribuyéndose un 93% de la población total.

Con el dato de una tendencia diferenciadora de lo urbano-rural en la región, como cuestión de trasfondo político y el balance de los aspectos positivos y negativos de la situación diagnóstica, es posible efectuar una propuesta de apoyo al sector agropecuario campesino que deberá tener un impacto directo y positivo en la distribución productiva y espacial de la población en el sector rural.

La Propuesta

La propuesta considera algunos supuestos que deben ser examinados para acreditar su viabilidad. En todos los casos, cualquiera intervención social y política deberá considerar, que ésta impactará directamente en un contexto agroecológico y una población de filiación étnica, la aymara, que articula un movimiento social específico y que contará, en breve, con respaldo institucional del Estado (Crf. Ley Indígena de Chile N°19.253 05/10/93). El marco apropiado para referirse y dar contenidos a las acciones es el de etnodesarrollo. La propuesta se articula en las siguientes líneas:

a) Ampliación de las fronteras agrícolas

b) Intensificación del uso de los recursos y enfatización de la sustentabilidad de los mismos.

c) Agregar valor a la producción agropecuaria

d) Mejoramiento de las relaciones de intercambio con los mercados.

- La propuesta se fundamenta en considerar el espacio rural y su estrategia de desarrollo como parte integrada de la estrategia de desarrollo regional.

- El desarrollo que se asigne al sector rural deberá considerar el crecimiento económico de los campesinos, pero además el crecimiento en otras actividades relativas a las condiciones de vida y de trabajo.



Niño Aymara

- La coordinación para la planificación, elaboración de programas y ejecución pertinente al sector rural deberá considerar los niveles locales (gobiernos locales, cabildos u otro mecanismo de consulta previa de los propios beneficiarios).

- Una educación pertinente para el sector rural, no solo de la provincia, sino del espacio rural regional, es de vital importancia como proceso de acompañamiento al conjunto de acciones que se destinen a incrementar el crecimiento del sector. La educación intercultural, resulta en esta propuesta la línea de base para las acciones a promover e

implementar. En aquellas áreas con densidades demográficas indígenas, es posible una propuesta intercultural-bilingüe aymara.

De acuerdo al diagnóstico descrito brevemente, T.E.R. ha planteado una serie de acciones de orden innovativo en el marco de la propuesta ofrecida. Estas acciones, se implementan en un segmento geográfico y poblacional del sector rural andino y permiten validar la propuesta y recoger nuevos elementos para el diagnóstico y la estrategia de desarrollo de base, donde los campesinos son los verdaderos protagonistas.



clanicum

LABORATORIO ESPECIALIZADO Y DE RUTINA

INMUNOLOGIA

- PROTEINA C REACTIVA • TOXOPLASMOSIS
- ANTIESTREPTOLISINA (A.S.O.) • ROTAVIRUS

RADIOINMUNO ANALISIS (R. I. A.)

- GONODOTROFINA CORIONICA (BETA)
- CUANTIFICACION DE GONODOTROFINA CORIONICA (BETA)
- T3 • T4 • TSH • PROLACTINA • FSH • LH
- PROGESTERONA

ELECTROFORESIS:

- HDL - COLESTEROL • PROTEINAS • LIPOPROTEINAS

TEST CUTANEO:

- INHALANTES • ALIMENTARIOS • INSECTOS

BIOQUIMICA :

- ENZIMAS CARDIACAS • ELECTROLITOS

ANALISIS DE AGUA:

- SULFATO • CLORURO • NITRITOS • NITRATOS
- DUREZA (Ca - Mg) • ARSENICO • PLOMO • CINC • COBRE
- HIERRO • CONDUCTIVIDAD • TURBIDEZ • pH

ANALISIS DE MINERALES:

- PLATA • ORO • COBRE TOTAL • COBRE SOLUBLE
- CONS. ACIDO • YODO • MOLIBDENO • ACIDO BORICO

ACEITE DE PESCADO:

- HUMEDAD • ACIDEZ • DENSIDAD • VISCOSIDAD
- IMPUREZAS • INDICE DE YODO

BACTERIOLOGIA INDUSTRIAL

- SALMONELLA sp. • SHIGELLA sp. • STAFILOCOCCUS sp.
- COLIFORMES TOTALES • COLIFORMES FECALES
- HONGOS • RECUENTO DE GERMENES

ACEITES LUBRICANTES:

- VISCOSIDAD • DENSIDAD • CONTENIDO DE AGUA
- CENIZAS • FLASH POINT • METALES

SUELOS:

- BORO • MATERIA ORGANICA • NITROGENO • FOSFORO
- POTASIO • ELEMENTOS TRAZAS • CALCIO • MAGNESIO
- pH • SALINIDAD • CATIONES CANJEABLES

ALEACIONES (ACERO):

- AZUFRE • CARBONO • CROMO • FOSFORO • MANGANESO
- MOLIBDENO-NIQUEL • VANADIO • COBALTO • SILICE

BRONCES Y LATONES (NIQUEL):

- ALUMINIO • COBRE • CINC • ESTAÑO • PLOMO
- FOSFORO

METALES BLANCOS (ESTAÑO):

- PLOMO • ANTIMONIO.

...Y ADEMAS LA MAYOR Y MAS COMPLETA LISTA DE ANALISIS DE RUTINA

ESMERALDA 731 - CASILLA 358 - TELEFONO 412599 - FAX (057) 427683

Sobre Diagnóstico y las Estrategias de Desarrollo Regional

Departamento de Desarrollo Social / Intendencia Regional

El gobierno ha impulsado un conjunto de modificaciones institucionales tendientes a modernizar la administración del Estado. Objetivo prioritario ha sido el restablecimiento de la democracia en el país y la obligada modernización de su administración. Para alcanzar dicho objetivo se ha requerido, principalmente, profundizar y ampliar el proceso de descentralización y avanzar decididamente en la desconcentración de las instituciones públicas, para así crear condiciones adecuadas para la interacción con el sector privado y para la participación con la sociedad civil en las regiones, provincias y comunas.

Se plantea la necesidad de emprender un amplio esfuerzo de reflexión y trabajo colectivo con estas y otras fuentes adicionales para emprender, sobre su base, el trazado de la política «necesaria» y la preparación de planes concretos de acción para la puesta en marcha de un proceso de transición que permita ir sustituyendo la política vigente por nuevos conceptos.

Chile como país en vías de desarrollo se ha fijado como meta, erradicar la extrema pobreza pretendiendo proteger el desarrollo humano y para esto es necesario:

- Articular estrechamente la política económica y la política social.
- Mejorar la distribución del ingreso.
- Poner en ejercicio una política social agresiva que practique «discriminación positiva» hacia los sectores más desfavorecidos como las mujeres y los niños, fortalecer las capacidades institucionales y gerenciales para ejecutar las políticas y programas sociales con alta efectividad. Descentralizar los programas sociales; dar plena participación a la comunidad en su gestión y control e incorporar el esfuerzo de las ONGS.

Se plantea un mejoramiento de la gestión pública. En esta materia se ha desarrollado una política de acercamiento de los usuarios a la administración, dando

impulso a la capacitación y preparación de los funcionarios de la administración del Estado y, se ha dictado y modificado normas legales e incorporado nuevas tecnologías de la información.

Estas iniciativas contribuirán de una u otra forma a un actuar más eficiente, ágil, expedito y oportuno de los órganos que integran la administración del Estado, como asimismo asegurarán su estricto apego a la legalidad y al respeto de los derechos ciudadanos siendo, por ende, un importante avance en el proceso de modernización en la gestión política.

En el área de acercamiento a los usuarios, se busca acentuar la función de la administración como prestadora de servicios y dignificar la atención del público en su contacto con los organismos del Estado. Adicionalmente a lo anterior se persigue realizar una prestación de servicios con eficacia, jerarquizando sistemáticamente acciones para cumplir con sus objetivos sociales y también con eficiencia, para disminuir costos y aumentar las prestaciones propias de cada entidad pública u ofrecer nuevos servicios con los mismos recursos disponibles por Ej. establecimiento de oficinas de información al público usuario en la administración del Estado y elaboración de guías de trámites para las prestaciones de servicios sociales.

El trabajo de acción social a nivel regional está basado en una Directriz Regional que es un instrumento que recogiendo las orientaciones generales de la Política Social y los lineamientos que sobre el particular han impartido los Ministerios correspondientes, sumadas las tareas y desafíos que se han impuesto los Depts. Sociales en sus distintos niveles de acuerdo a sus propias realidades, orientan la acción de estas unidades facilitando el desarrollo y evaluación de sus funciones y actividades.

Es por tanto, un instrumento dinámico, susceptible de ser mejorado y enriquecido constantemente con el aporte de todos los actores que participan en el proceso de desarrollo social en la Región. Los objetivos son los

siguientes:

- Optimizar el comportamiento de los Programas Sociales en los cuales tienen injerencia los Municipios, Gobernaciones y/o la Intendencia Regional.

- Establecer un mecanismo de coordinación, a nivel operativo, con los servicios públicos y municipalidades que tengan participación en los diferentes Programas Sociales de responsabilidad de Gobierno Interior.

- Disponer de un eficiente sistema de evaluación de los Programas Sociales a nivel regional, que permita contar con información suficiente y oportuna respecto del Gasto Social efectivo en la Región.

- Estudiar y proponer un programa de difusión con el objeto de que exista un adecuado nivel de información de los criterios, planes y programas sociales del gobierno, así como de sus realizaciones.

- Promover instancias de capacitación funcionaria, que permitan contar con profesionales idóneos en materia de Políticas Sociales.

La programación de tareas para 1994, está referida a tres líneas de acción:

- Acción Social
- Sistema de Información Social
- Capacitación Social y Funcionaria

Las tareas y actividades que se establecen deben ajustarse, en todo caso, a los siguientes aspectos:

1.- Las normas y disposiciones legales y administrativas propias de las Municipalidades.

2.- Las normas, tareas y líneas de acción que imparta durante el período la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo y otros Ministerios.

3.- Las características y realidades locales que presentan las diferentes comunas y provincias de la Región.

4.- Las normas y disposiciones contenidas en la Estrategia de Desarrollo Regional en materia de desarrollo social.



Viviendas en el sector norte de Iquique

In Memoriam

Juan Varela Barbagelata

(1938-1993)

Dr. Lautaro Núñez Atencio / Universidad Católica del Norte

Iquiqueño liceano asiduo habitante de las playas del Morro, inició sus caminos de la ciencia en su Club de Exploradores Huracán, para culminar mucho después entre los primeros geólogos de esa magnífica generación de la Universidad de Chile, criada al alero de su fundador Don Humberto Fuenzalida, estableciendo así una de las trayectorias académicas más completas en su género: de alumno ayudante al más distinguido catedrático de su propia escuela. Fue especialista en sedimentología y lejos el mejor geólogo del cuaternario radicado para siempre en su única morada posible: la Universidad de Chile.

Juan perteneció a esa extraña especie de **homo academicus**, desgraciadamente en vías de extinción, que confunden en un todo: vida y labor, ciencia y conciencia, oficio y felicidad. Con la cepa pura de los verdaderos Doctores, salía de su laboratorio al terreno en estado de misión y de gracia, porque vivía intensamente una disciplina revelada y bienamada.

Entre su casa y la Universidad mediaba aquel reposo que nunca logró, porque ni el secreto pronóstico de trombosis lo detuvo en este viaje sin retorno, desprovisto de sosiego y pleno de trabajo, empujado por sus virtudes humanas y científicas, en ese rumbo irreversible marcado por su propia y porfiada voluntad.

De espíritu reservado en el límite de una aparente introversión, guardaba para sus cercanos bellos gestos de flagrante ternura y amistad que rápidamente los cubría en sus clases, informes, proyectos y en ese tono de profesor siempre dispuesto a enseñar su divertimento geológico a aquellos jóvenes abiertos al paisaje más antiguo y original de Chile.

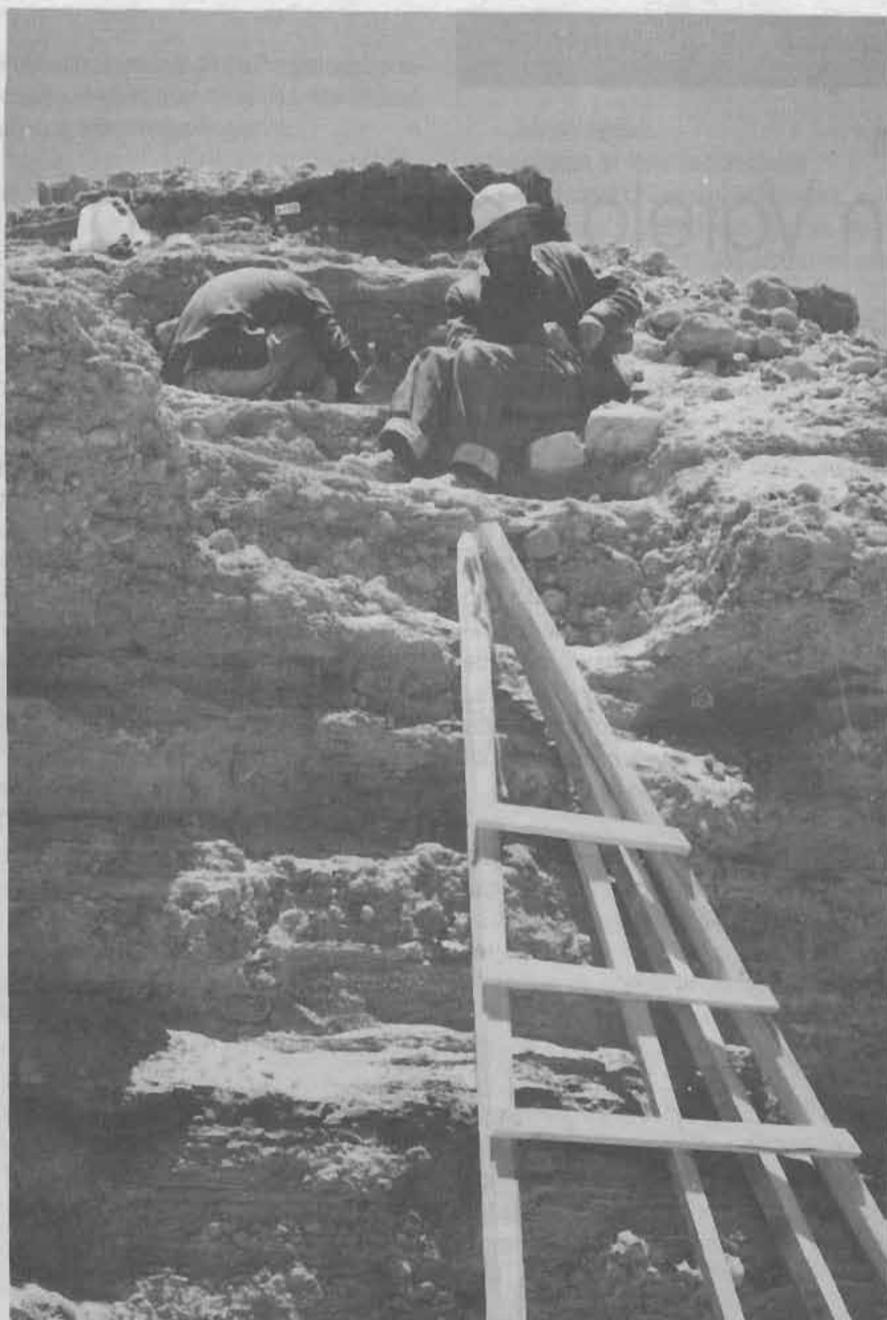
Fundador del Colegio Profesional de geólogos, autor de tantas publicaciones de su especialidad, era protagonista obligado en todos los eventos del Cuaternario, como el más reciente organizado por su amiga Carolina Villagrán. ¿Quién de todos los de allí lo admiramos pudo siquiera imaginarse que escuchábamos su ponencia última?.

Fue miembro de la Sociedad Chilena de Arqueología porque juntos compartimos 48 años de amistad ininterrumpida transfiriéndonos mutuamente nuestros afectos y conocimientos, a través de más de una docena de publicaciones conjuntas, desde los inicios mismos de los descubrimientos de Tagua Tagua, como los colegas Montané y Casamiuela, hasta los últimos resultados que redactamos juntos y que aún permanecen en prensa. Acampamos tantas veces en las aguadas costeras, laguna del Huasco, Soronal, Tulán, Queredo, Tagua Tagua, Tarapacá, Pica, en fin, innumerables derroteros, hasta su última salida a terrenos como co-investigador del Proyecto Puripica (FONDECYT 1930022), junto con Martín Grosjean, por los días 30 de noviembre al 5 de diciembre, al NE. de San Pedro de Atacama.

Aquí, entre depósitos clásticos, lacustres y niveles de antiguas ocupaciones humanas, recorría los flujos de lavas, mientras terminábamos el perfil estratigráfico en donde muestreó más de 30 niveles superpuestos. Al final, lo acompañamos a las colinas que dominan la cuenca de Guatín, oportunidad en que nos expuso su última clase magistral: había esclarecido la génesis del desagüe del lago. Sus observaciones las grabó y escribió horas antes de conducirlo, el día domingo 5 de diciembre, al aeropuerto de Calama: ¡Se le veía feliz!

Fue allí, antes de su partida, medio en broma y en serio cuando me dijo más o menos lo siguiente:

"...lo que pasa es que soy un geólogo raro. No hablo de tantos millones de años, no estoy involucrado con los recursos mineros, ¡en Chile!, más bien he apuntado a la geología ambiental, me siento muy bien a cargo de esta sección ahora en la Chile. Lo que pasa es que mis estudios sobre aluviones, o sea todo lo que la geología afecta al hombre de hoy me interesa mucho... Con Sergio Nuño vamos a difundir esto masivamente... y para más raro me importa cómo el hombre antiguo se vinculaba con los ambientes y creo más en la vida académica que en otros asuntos... ves que soy un geólogo raro..."



El profesor Juan Varela B. extrayendo muestras del Holoceno Medio en el perfil del sitio Puripica-3, al NE. de San Pedro de Atacama, el día 4 de diciembre de 1993 durante su última salida a terreno (Proyecto FONDECYT 1930022).

En verdad, cuando lo despedí con la informalidad de los viejos hermanos, advertí una extraña mezcla de cansancio y de secreta felicidad: partía como rejuvenecido. Sin embargo, al próximo día lunes 6 de diciembre, Juan Varela fue abatido en Santiago por un aluvión de sangre entre el mediodía y las diez de la noche, porque esta vez su corazón rompió el dique de su biología total. Todos los hombres y mujeres de ciencia que lo acompañamos en su funeral sabíamos que Juan bajaba a la tierra para vivir más

cerca a sus sedimentos que tanto amó y nosotros seguimos junto a él en su último terreno porque, conocedores de su rigor científico, él estará esperando en algún lugar la versión final del informe para ajustar bien el rol de su análisis geológico.

Juan Varela será siempre recordado porque ahora ha pasado a constituir una de las formaciones más sólidas e inolvidables de la geología y arqueología chilena.

Vía chilena al socialismo y anti-revolución pasiva:

revisitando la experiencia chilena

Alberto Aggio

Sin duda el período de gobierno de Salvador Allende, se configura en uno de los momentos más interesantes y dramáticos de la historia política de América Latina. Todavía hoy continúa provocando la misma sensación paradójica en los círculos de la izquierda, constituyéndose al mismo tiempo en una referencia positiva o negativa. Esto ocurre porque, en lo fundamental, la denominada experiencia chilena se distinguió por cargar consigo la idea que sería posible la construcción del socialismo mediante la mantención y la profundización de la democracia.

En el universo de la izquierda, pocos fueron, después del quiebre de 1973, los que reconocieron que en ese momento se ensayó una perspectiva nueva. Para otros, reiterando una retórica del período, la vía chilena al socialismo promovida por Allende representó tan sólo una ilusión reformista.

Si queremos trazar aquí una panorámica exhaustiva de la literatura sobre el tema, nos parece importante afirmar que ni una adhesión extemporánea acrítica a las propuestas de Allende ni una lectura catastrófica de aquella experiencia en virtud de su conclusión pueden contribuir a elaborar una percepción más nítida acerca de las estrategias e intenciones, cálculos y grados de responsabilidad de los diferentes actores políticos.

La caída de Allende -es inevitable comenzar por este hecho- fue sobre todo el resultado de las acciones legales y extraleales de la derecha chilena cuyo objetivo era desagregar la legitimidad del presidente a través de un doble proceso: desinstitucionalización ideológica (neutralizando a la Democracia Cristiana). Esta estrategia resultó acertada pues obedeció a un análisis de fondo: la legitimidad de Allende era la legitimidad de la democracia política chilena. Ella se sustentaba, por tanto, más que la izquierda y las masas movilizadas.

Por otro lado, es necesario reconocer también que Allende asumió el gobierno en medio de una grave crisis nacional: crisis del papel integrador y redistributivo del Estado; crisis de la economía, en virtud de una prolongada y costosa transición hasta una nueva fase de la industriali-

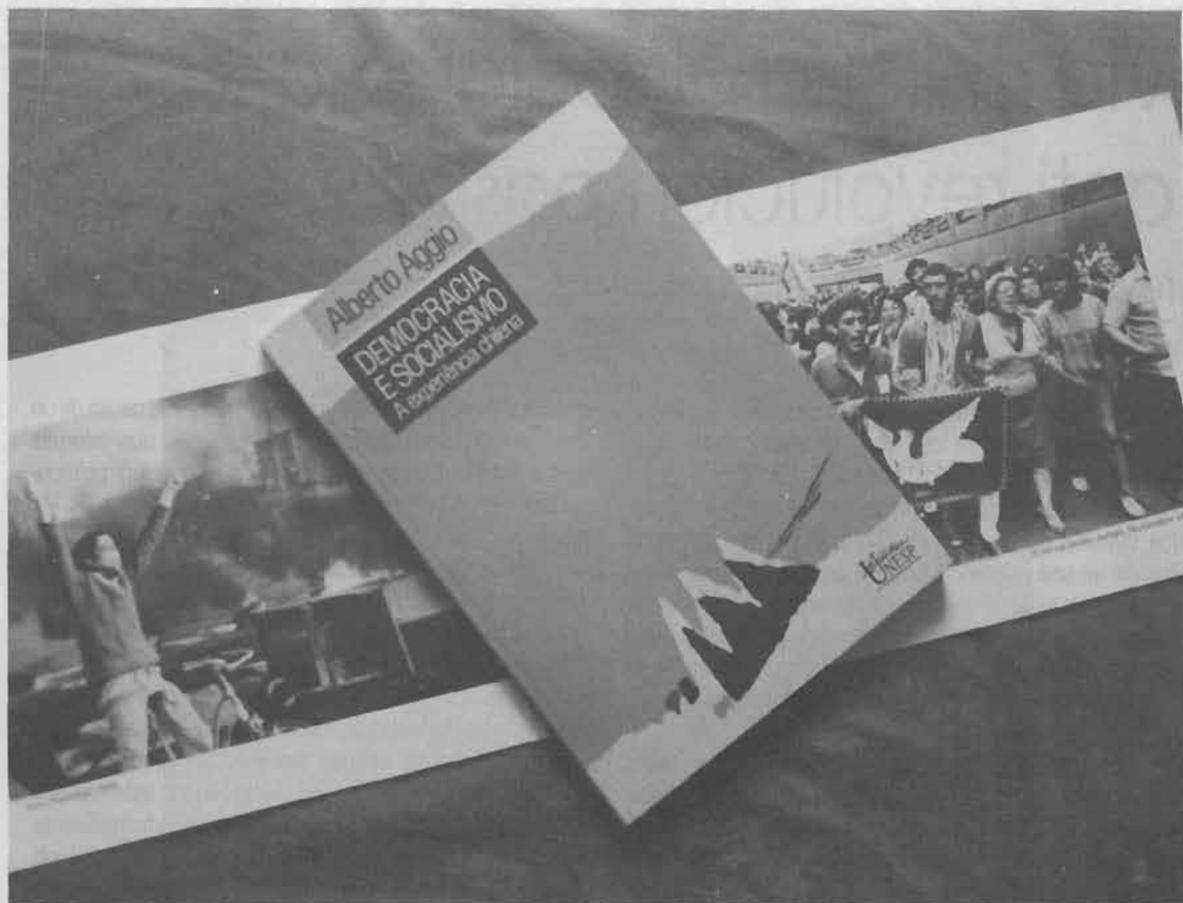
zación substitutiva; crisis del sistema político, a causa de un proceso de ideologización y polarización y que además había experimentado su mayor fragmentación político-electoral en el período gubernamental anterior.

Este contexto de sobreposición de crisis afectaba directamente el plano simbólico y práctico de la acción política, pudiéndose hablar aquí de una crisis de los consensos que habían sustentado la democracia chilena y todo lo que ello significaba en términos económicos o de reformas sociales. Allende fue, en este sentido, el presidente del último gobierno del período que Eugenio Tironi llamó de «arreglo democrático», esto es, de un período estructurado fundamentalmente sobre la base de un pacto industrializante y democratizador que se había estructurado con el gobierno del Frente Popular y que experimentaría un proceso de agotamiento a partir de los años '50.

Chile presentaba, en contraste con el resto del continente, una histórica estabilidad política fundada en una amplia participación democrática y sustentada en un sistema partidario pluralista de fuertes raíces históricas. La alternativa política y una relativa estabilidad, crearían la imagen de que la sociedad chilena era capaz de experimentar cambios políticos importantes sin sufrir profundos traumas. Era ajeno al país el predominio de una exclusiva fuerza política. Chile ostentaba, hasta entonces, la más positiva historia constitucional y de elecciones libres de América Latina, así como el sistema partidario mejor estructurado del continente. Se constituía, por eso, en el país latinoamericano que, de forma casi integralmente simultánea, aunque de manera tensa y dificultosa, conseguiría vivir una trayectoria desarrollista, de reformismo social y democracia política. Este fue, sin duda, el camino de «occidentalización» de Chile.²

Para la Unidad popular (UP), las condiciones político-institucionales del país contrastaban con la relativa lentitud de los cambios que se producían en la esfera económica que la UP diseñó su estrategia de superación de los obstáculos al desarrollo nacional y social.

En el lenguaje de la UP -como era común en las



formulaciones de la izquierda de la época-, Chile sólo podría encontrar su emancipación a través de transformaciones de carácter anti-imperialista, anti-oligárquicas y anti-monopolista. En esta formulación la cuestión del socialismo se traducía como una propuesta de la izquierda para que la sociedad chilena construyese un nuevo nexo entre política y economía. La UP tenía como propósito básico la transferencia hacia el Estado de los medios de producción fundamentales, estructurándose de esta forma lo que se denominó Área de Propiedad Social (APS) de la nueva economía, cuyos objetivos fundamentales eran: resolver los problemas inmediatos de las grandes mayorías; garantizar el pleno empleo, con remuneraciones adecuadas; liberar a Chile de la subordinación al capital extranjero; posibilitar un crecimiento económico rápido con el máximo de desarrollo de las fuerzas productivas; ampliar y diversificar las exportaciones, abriendo nuevos mercados; y, promover la estabilidad monetaria.

La superación del atraso se constituyó, de hecho, en el leitmotiv de la UP. Entre tanto, las formas cada vez más modernas de reproducción política y social vivenciadas por la sociedad chilena exigían la construcción de un camino

singular para que el socialismo pudiese ser propuesto como objetivo en un programa de gobierno.

Por esta razón, Allende se mostró, todo el tiempo, preocupado de enfatizar el objetivo y la vía que debería ser adoptada. Allende hablaba de institucionalizar una vía política para el socialismo, a través de la conquista de una «legalidad socialista» mediante un proceso de transición, «Creación socialista» en Chile, de acuerdo con Allende suponía un quehacer político-institucional que envolvía y dependía del movimiento de todos los actores políticos, de sus opciones a cada paso, especialmente y sobre todo de la propia izquierda. Era esta, en esencia su vía chilena al socialismo.

En diversas oportunidades Allende usó la expresión vía democrática para calificar mejor la opción que la izquierda debería seguir en Chile. Esta referencia y su comportamiento en el gobierno acabaron sellando una identificación: la experiencia chilena -y la vía chilena al socialismo como su corolario más inmediato- pasó a ser vista como una experiencia práctica de aplicación de la vía democrática al socialismo.

A nuestro juicio, la experiencia chilena apenas puede ser entendida como una tentativa de realización práctica de la Vía Chilena, una vez que su proyecto no siempre fue bien comprendido al interior de la UP como una vía democrática al socialismo. La identificación entre la vía democrática y vía chilena al socialismo no se configuró, por tanto, en una línea política clara y hegemónica en el gobierno ni entre los partidos que lo apoyaban.

Se puede examinar esto, como ya otros autores han planteado, a partir de la observación de la cultura política que conformaba los partidos políticos de la izquierda chilena. Con todo, será seguramente mejor explicado si atendemos al carácter anticipador e inconcluso del propio proyecto de la vía chilena, al que, a nuestro modo de ver, posibilita cancelar las interpretaciones concluyentes de aquella experiencia como una aplicación práctica de la vía democrática al socialismo. Esta última apenas permaneció como el elemento más innovador que estaba presente en el proyecto de la vía chilena y en el comportamiento político del presidente Allende al intentar, a partir del gobierno, conducir el proceso en aquella dirección.

Entre tanto, ese elemento proyectual, más bien intencional que conductor de una gran política, perdió, en el transcurso del gobierno, poder de atracción y eficacia, diluyéndose en la imperiosa necesidad de mantener la unidad de la coalición de izquierda como forma de sustentación política. Desde el punto de vista práctico, lo que ocurrió fue que la vía chilena acabó por reducirse a un conjunto de operaciones tácticas frente a la economía y el aparato del Estado, contenidos en la llamada vía político-institucional formulada por Joan Garcés, asesor político de Allende.

Asimismo, es importante enfatizar que la estrategia defendida por Allende se presentaba como bastante innovadora para los dos principales partidos de la izquierda chilena, el comunista y el socialista. Idénticas en cuanto a las referencias teóricas y en cuanto a los horizontes proyectados, más diversas en cuanto al comportamiento político, las posiciones de éstos dos partidos definirían significativamente el curso de los acontecimientos.

Aunque legitimado en la tradición socialista, Allende encontró en el Partido Comunista un factor de sustentación que no consiguió obtener en su propio partido. La oposición a la estrategia por parte de la dirección socialista fue permanente y abierta: como se sabe el Comité central del PS, desde 1971, contaba con una mayoría aplastante de partidarios de las tesis insurreccionalistas.

El discurso presidencial se afirmó así como una estrategia propia, relativamente autónoma, donde su «vía social»

de superación del atraso definíase a través de puntos de convergencia entre dos partidos, transformando su liderazgo en un elemento de equilibrio del eje comunista-socialista.

Es importante tener en consideración que la transición al socialismo de la cual hablaba Allende debería hacerse al interior de la legalidad existente y ser sustentada por la movilización de masas, profundizando y concretizando el contenido democrático y formal del Estado. Allende suponía, con todo, que el proceso se encaminaría hacia una situación de ruptura, transformando el estado vigente en un Estado antagonico al capitalismo. La «vía socialista» debería ser capaz, en estas circunstancias, de articular simultáneamente la creación socialista y la resolución del problema del poder como procesos constructivos de desarticulación de la dominación capitalista.

Esta estrategia no consiguió afirmarse como una concepción dirigente y desarrollar los elementos de una vía democrática al socialismo presente en la vía chilena, ni tan poco caminar hacia la concepción de que la democracia es la vía del socialismo. Así, entre la efectiva y deseada activación de las masas y la necesaria preservación del orden democrático residió el enigma de la transición democrática al socialismo propuesto en la vía chilena.

En el escenario de las «alternativa globales» que se estructuraron casi de forma aislada al interior de las élites políticas chilenas a partir de mediados de los sesenta, el desencantamiento por la izquierda de un proceso de anti-revolución pasiva acabó por afirmarse como antagonico al aludido «arreglo democrático chileno». que en aquel momento sufría una aguda tensión en virtud de la emergencia de masas en el escenario político. Al ser concebido e implementado como una transición antagonica, tal proceso favoreció, contra todas las intenciones democráticas presentes en la vía chilena, la cancelación del orden democrático vigente en el país, contribuyendo a su colapso.

Proceso radical de democratización incapaz de sostener la democracia política, la anti-revolución pasiva de la UP, llevada a la práctica y propuesta en la estrategia al socialismo defendida por Allende, no consiguió captar en toda su plenitud la doble dimensión de la modalidad específica de revolución pasiva que había sido responsable de la trayectoria modernizadora del país. Modalidad específica que, expresada en un «compromiso tácito» que permeaba fundamentalmente la sociedad política organizada, había posibilitado la industrialización y el desarrollo, así como la democracia política y la participación.

En otras palabras, todo aquello que estaba en la base

de aquella activación de masas que sustentó el gobierno de la UP, y también en la base del orden democrático que ésta no pudo o no consiguió mantener. En fin, lo que había de esencial en la particularidad chilena.

Después del colapso de la democracia chilena en 1973, lo que siguió fue el predominio de una de las «alternativas globales» diseñadas a partir de los años sesenta que rápidamente se actualizó en la «modernizaciones» neoliberales, cortando las dos cabezas del Jano chileno. Al cancelar, especialmente, la dimensión política y participativa de la sociedad, el nuevo régimen se impuso implacablemente, incluso contra los sectores de la élite que apoyaron el golpe de Estado, de la misma forma que los procesos revolucionarios paradigmáticos, invirtiendo, como en un paradoja siniestra, los signos de la «profecía» de la inevitabilidad de la confrontación deseada por los sectores más revolucionarios de la izquierda.

No hay que negar que la situación chilena inaugurada con Allende en 1970, exigía de parte de la izquierda una gran creación. Lo nuevo de la situación política después de la victoria de Allende, debería aparecer como novísimo en la concepción de transición al socialismo que se anunciaba.

Esto significaba, dar a luz lo nuevo a partir de lo que había de esencial en la particularidad chilena. En este sentido, sin conseguir una nueva formulación del tiempo político y con ella, una nueva noción de ruptura -pactada y reformadora- la vía chilena solamente consiguió anunciarse como una vía democrática al socialismo. La izquierda fracasó en su experiencia gubernamental por haberse mantenido a medio camino de esta alternativa, cuando no contra ella.

Utilizando una imagen de Tomás Moulián, podemos señalar como conclusión, que fue a partir de lo que emergió con las modernizaciones neoliberales que los chilenos conocieron, en toda su plenitud y como un resultado totalmente imprevisto, el significado de la palabra revolución, agregando que este significado no siempre se ha semantizado de esa forma. Por la crisis que precedió el golpe, las élites políticas evidenciaron que desconocían la esencia y las potencialidades de la trayectorias que había, dramáticamente, abriendo paso a una solución más bien «clásica», a la manera de una «revolución-restauración». Esto es, a un mismo tiempo, conservadora y de perspectiva actualísima en cuanto a las tendencias contemporáneas del capitalismo mundial. El «occidente» a partir de entonces emergería con otra faz.



Sección:
Articulatora

El sueño de Galacau

Aguila Solitaria

Venía muy extenuado y casi no sentía los pies adormecidos imaginando en su confusión que su cuerpo terminaba en las rodillas, como que sus piernas no le pertenecían, sudoroso y su agotamiento era tan completo que su rostro reflejaba un cansancio infinito. El sendero se perfilaba difícil, le dolía por todas partes al golpearse en las piedras y malezas que lo enmarcaban para hacerlo más intransitable. No se había detenido de día ni de noche, atravesando en desesperada carrera por desolados pedregales, llanos ardientes, pantanos peligrosos y bosques sombríos.

El sol de aquel día moribundo que había contemplado tantas cosas, con cierta timidez, se acercaba aceleradamente a la línea del horizonte como queriendo besar la tierra que había sido fecundada con calurosas caricias en esa jornada, como que el rey de los cielos no quisiera ser testigo de la escena que se desarrollaría en el curso de pocas horas y para eso, se cubrió con colores destellantes aquel amanecer.

montaña en que se ocultaba desde la noche anterior, casi de madrugada, agujoneado por los flechazos, que habiendo ubicado su posición, no habían dejado de caer en ningún momento, todo era desorden mezclado con polvo, ruidos y ahora estaba allí, en la pendiente de la colina, revolcándose en su propia sangre, con la cara vuelta al sol que ascendía plácidamente entre las enormes rocas que dibujaban el horizonte y que lo habían cobijado hasta ese instante. Se habría dado cuenta de que había sido un buen refugio si hubiera tiempo para pensar pero era imposible hacerlo, así que movió los ojos, girándolos casi fuera de las órbitas, tratando en vano de mirar lo que no podía ver en su desesperada situación, buscando caras, ansiando divisar cuerpos pero no encontró nada ya que no existía nada ni nadie. Por su mente comenzaron a desfilar guerreros que desde el fondo del pozo, como sombras, le apuntaban con las flechas al rostro, tratando inútilmente de reconocer al jefe de aquel grupo, sin lograrlo y poco a poco todo se desvaneció como la nieve al sol.

Con el mayor sigilo se vio obligado a abandonar la

Era penoso verlo respirar, incapaz de mover los pulmo-



Mural de Proyecto EMANA, Corporación Metodista

nes, no tuvo tiempo para descansar ni se le presentó la oportunidad de acostarse en la tierra para poder dormir, desde que tuvo que abandonar el poblado había perdido la noción de los días y como era un hombre vigoroso, fuerte, habituado a la vida al aire libre, fue capaz de realizar aquel tremendo esfuerzo que requería de todas sus reservas anímicas y corporales.

Aparte de la fortaleza física -con la que nació dotado y que se preocupó de acrecentar- tuvo siempre una manera de vivir muy honesta con la gente que le rodeó mientras perteneció a la comunidad, respetando reglas y restricciones propias de una sociedad en formación. Equipado de buenos modales, lenguaje elegante, educado y culto para su medio, algo irreflexivo e impaciente que le hicieron actuar con cierta exuberancia que a muchos asustaba, vehemencia que le originó más de un conflicto que superó con tino y sentido común. De trato agradable sin ser zalamero, respetaba a sus amigos sin llegar a la debilidad, leal a sus principios se aferraba firmemente a lo que consideraba justo, de ademanes distinguidos, altivo sin alcanzar el orgullo, disfrutaba cada minuto de su existencia, tierno sin conseguir el llanto, valiente cuando la ocasión lo precisaba, apenas pudo elevar la voz en los consejos de la tribu, siendo muy joven aún, se dio cuenta que podía dejarse oír por los otros y que era la única manera de conseguirlo. En las noches frías y mientras compartía sabrosas carnes de animales cazados durante el día, contestaba a las variadas inquietudes de amigos en el intercambio rico y mutuo del acontecer diario.

Conocía el lugar, lo había recorrido más de una vez, con soles, lluvias, fríos y lunas, había acampado sobre ese suelo pero no podía adivinar lo que le sucedería siete años más tarde, incapaz de imaginarlo siquiera y aunque lo hubiese hecho, no le habría dado la menor importancia porque otros pensamientos le llenaban el presente que lo desesperaban por insolubles y sobre todo porque las cosas en el último tiempo no se habían dado como hubiese deseado, aunque lo que más le oprimía el corazón, inundándolo de pena, era que no había sido culpa suya. Tuvo que huir porque amaba la libertad con la que se familiarizó desde que su cerebro pudo darse cuenta que existía, se habituó a esa sensación, impregnándose de tal modo que no lo abandonó jamás, convencido que era algo que no se puede ver ni palpar pero que se siente en el aire que nutre los pulmones, en las miradas que nos llegan, en el vuelo de los pájaros, en el murmullo de las olas del mar, en el ruido del viento, en el color de las flores, en el crecimiento de los árboles, en el mensaje de una sonrisa, en los sueños de noches solitarias, en el amor que entregas a la mujer que amas, en las opiniones que das y que recibes de tus amigos. Desde muy niño había contemplado la expresión de libertad como manifestación de la vida coti-

diana, tan simple como eso, había nacido libre, deseaba vivir libre, tan natural y sencillo como eso.

Vio la luz del sol -aunque no en todo su esplendor como lo hubiera querido ya que nació al terminar el crepúsculo-, como hijo del cacique de la tribu que ocupaba desde edades remotas los márgenes occidentales del Maule, bello y caudaloso que vitalizaba aquella agreste y desconocida región. Su infancia fue feliz aunque no muy larga y apenas tuvo edad suficiente para montar un caballo se inició en el arte de la guerra y de caza, actividades que llenarían su corta y maravillosa existencia, aprendizaje duro, difícil, cruel, pero necesario y obligatorio para la supervivencia del grupo. Para ser hombre, para integrar la tribu, era preciso ser guerrero y cazador, superadas estas etapas sería considerado miembro del clan, pudiendo defender a sus hermanos y contribuir a la recolección de comida.

Su familia -con la que se sentía muy ligado- se preocupó de inculcarle principios simples, elementales y dignos de una vida que había adoptado desde tiempos inmemoriales. Como todo grupo primitivo que era, la existencia giraba alrededor del núcleo familiar, marco de referencia de cualquier quehacer humano, con miembros relacionados en forma estrecha, con patrones de conducta y deberes tradicionales que se transmitían imperceptiblemente de generación en generación. De la caza y de la guerra se ocupó el padre, era tarea de hombres y durante los períodos de paz, de por sí escasos, los consejos venían de la madre. El resto lo asimiló de la vida tribal diaria.

¿Fue un día, una hora, un instante tal vez?-. No podía saberlo. Cómo pudo suceder, cómo llegó a pasar, tener que morir en la soledad de las montañas pero eso sí, morir libre, con la dignidad de hacerlo sin cadenas! Lo único que no podía consolarlo fue el recuerdo doloroso de su pueblo que lo reclutó cuando se vio amenazado, abandonando lo más querido a pesar que no podía ofrecerle más que peligros y privaciones, no obstante lo hizo con agrado, no le importó el hambre ni el frío, ni balas ni sobresaltos. Todo sucedió con mucha rapidez, se desvaneció su juventud como neblina de Otoño, en silencio, y no recordaba un sólo día, ni siquiera uno, que no tuviera la noche llena de persecuciones, campamentos fugaces. Hacía tanto tiempo que no dormía tranquilo, siempre en estos trajines con el arco a cuestas, disparándole a todo lo que se cruzara por delante y un atardecer cualquiera, en medio de un sendero, se dio cuenta que había envejecido cuando recién alcanzaba los treinta, como si no supiera que la juventud no es más que un suspiro en el fragor de la lucha, es un destello en las sombras y sin embargo le parecía haber vivido mil años.

Apoyando la espalda en la araucaria se enjugó el sudor que le cubría la frente y le impedía abrir los párpados. El

árbol añoso, sensible y tierno como son los viejos que pueblan los bosques chilenos, al verlo tan indefenso lo miró cariñosamente, cubriendo de tristeza todo su follaje que comenzó a temblar de impotencia. Al volver el rostro se disponía a partir, encogido por el sol y no pudo dejar de contemplar aquel cuerpo que era el suyo, que sangrando profusamente dejaba escapar la vida por la herida que había recibido en el combate anterior y a pesar que no había transcurrido mucho tiempo ya se oía el zumbido de las moscas que acudían presurosas al llamado de la sangre fresca y varias la bebían a grandes sorbos, realizando vuelos cortos y silenciosos.

No podía aceptar que ese hombre que agonizaba fuese el mismo individuo que hasta hace pocos minutos había gustado el frío de la noche y escuchando los grillos del amanecer, no, no puede ser, era un sueño, si hasta hace pocos segundos avanzaba a la cabeza del grupo, de aquel grupo que se había reducido más y más. No lograron apresarlos, al verlo herido algunos amparados en la sombra de las flechas que portaban, trataron de ultimarlos pero el que comandaba a los atacantes pensó que era innecesario aplastarlo más todavía.

Aún era capaz de seguir las moscas que le recorrían la carne, lamiendo y bañándose en la sangre que todavía no se había coagulado. Se alegró cuando sintió el árbol en su espalda que era libre, sin ataduras en el tiempo, de larga vida, sin freno en el crecimiento, se desarrolla en espacios ilimitados, observas amplios panoramas y extensos territorios, todo lo que te rodea es libre, es un canto a la libertad, abre tus ramas y sentirás el viento que besa tus hojas, mira el sol y la luna que dominan los espacios celestes, la majestuosidad de las montañas que nos circundan, en las incontables y misteriosas estrellas que adornan el cielo, en los animales que viven en equilibrio y armonía, en las auroras de variados colores, en los crepúsculos silenciosos y pacíficos, en la huella fugaz de un cometa, piensa en todo eso y tendrás la libertad, todo es manifestación de la naturaleza que por definición es libre.

El día avanzaba envuelto en calor y sequedad, ni siquiera los pájaros se decidían a volar y los insectos callaban en la sombría oscuridad del bosque, costaba respirar ese aire y Galacau, muy debilitado, dejó de apoyar la cabeza en el tronco y trató de incorporarse para seguir huyendo pero fue inútil y tuvo la impresión de que entraba en un sueño, flotaba, no podía fijar la vista y cuando pudo hacerlo notó que las figuras se iban esfumando, se hacían borrosas perdiendo lentamente los contornos y sin embargo tenía conciencia de que existían pero no era capaz de verlas, parecía como si el tiempo se hubiese detenido y la quietud se hubiera poderado de todo lo vivo. Era la soledad

misma, una inmensa soledad y no silencio, sensación de paz y de dulzura que inundaba el aire, veía pasar aves y no sentía su vuelo ni sus cantos, las hojas danzaban y no soplaban el viento, brillaba el sol pero no sentía su calor ni percibía su luz.

Lanzó un salvazo con rabia al que llevaba el adorno de plumas que parecía dirigir al grupo que le obedecía ciegamente.

-¡Quiero verlos, no escondan los rostros, infelices!-. El que hacía de jefe no se atrevió a ordenar que lo ultimaran, dudando en el último momento, quedando la orden en la punta de la lengua.

-¡No se detengan, ataquen!-. Era algo vergonzoso y a todos pareció extraño. ¿Cómo era posible que un sólo hombre hubiera podido resistir dos noches y un día? Si hasta las estrellas furiosas titilaban de vergüenza al ver que tantos no eran capaces de acabar con el que se atrevió a combatir. De repente, dedido de nuevo, miró su cuerpo sabiendo que no lo vería nunca más, no podía llorar, no debía hacerlo, no por el mismo.

Aquel amanecer se presentaba excepcionalmente frío, había conocido muchos y éste no iba adormecerlo No, por ningún motivo pese a que, sin poder evitarlo, escupía coágulos que pisoteaba con sus pies heridos también llenos de sangre.

-¡Ataquen! ¡Ataque!.....

No hacía mucho que permanecía acostado al lado de la fogata, gritos por doquier, de pie como un resorte, confusión inmensa, no era posible darse cuenta de lo que sucedía por la oscuridad de la noche. El había muerto, tenía que ser así, debía estar muerto pero ¿Y la fogata? Por supuesto, seguía vivo y como para asegurarse, sin prisa, se pellizcó la mejilla, escuchó hablar a sus amigos, si hasta vio correr a las mujeres que trataban de llegar a la arboleda para encontrar protección. Hasta hace poco esa montaña se adornaba con fuego alimentado por otros grupos en las puertas de las chozas. Galacau quiso incorporarse, al ver que la vida se le escapaba por aquella boca reciente, se imaginó una pesadilla, un sueño cruel de sobresaltos, de esos que todos tienen de vez en cuando pero lo desanimó la visión postrera de las flechas que parecían tener mil puntas, que le desgarraban el pecho mientras los pies desnudos de los guerreros pasaban corriendo por sobre su cuerpo. Ya no podía ver la nieve que siempre estuvo en las montañas ni el cielo infinito que lo vio crecer, ya no podía mirar nada, ni siquiera la sangre que poco a poco iba confundándose con la tierra que le había acompañado hasta el fin.



“Crónicas acerca del Descubrimiento del tiempo y su Máquina Infinita”

ALBERTO CARRIZO

XXX

JULIO AGOSTO

Se juntaron los inviernos
taladraron soliloquios repitiendo
el agua:
Desde las cumbres bajaron los extraños potros
de la nieve,
sus armazones traían un milagro de luz petrificada.
En el comienzo de las cosas
las golondrinas visitaban al último sol
en sus acequias.
Llovió toda la paciencia de la greda
se hizo el calendario de raíces
y regresó la noche a la profunda marea
de la tierra;
los pájaros se fueron en bandadas
un anciano vio pasar el tiempo
con impermeable nuevo
y le hizo señas pero en vano.

Todo tuvo vocación de aguas;
las crines del mulaje
las yemas y sus lámparas improvisadas
las piedras caídas de otros mundos.
En vano fue mentirle al tiempo
cuando buscaba padre
llovió encima del destello de los astros
llovió por dentro de las aguas
hasta vaciarse los sagrados túneles
y se hizo el desangrado la gula
del invierno.
Un sol de acero vacilante
se regaló el hombre
abriendo puertas y ventanas
ensimismadas.

CABLEGRAMA

Diciembre veintiocho-urgente-recientes estudios de vigías faroleros serenos alquimistas trovadores gitanos gnomos y poetas confirman que es falso que Icaro cayese al mar en su porfía de cera por alcanzar el sol; el primer astronauta vive tranquilo sin publicidad en el umbral de Alfa Centauro.

XLIX

PREMONICION

Y soñé que nos equivocamos bocabajo de las aguas hurgando los peces de las paciencia mientras en ella todo el universo repetido guardaba el gran silencio. Mañana tiempo fresco iré a pescar galaxias pero con paciencia y sin lágrimas que hundan la barca del hombre. Y habrá terminado el error de usar telescopios de infancia porque nos encontraremos con todas las criaturas aguardando.

L

LEGITIMACION

Y cuando el hombre contrajo segundas nupcias con la inteligencia reconoció como legítimo al hijo natural del movimiento y le llamó tiempo en recuerdo de su padre a quien no conoció por mil razones. El legitimado sonrió inocentemente cogido de la mano de su futuro nieto.

LI

ETICA

Y los dioses hablaron en voz baja para no poder despertar al demonio que al fin había conocido la Inocencia.

Alberto Carrizo



ENE

Habrà subasta de palabras carne confitadas en la lujuria yemas de huevos crecidos en la cima de algùn Valle de la Luna cáscaras de espantos encontrados en Vulcano pesebreras largas como galerías de hombre naufragando Andrómeda duraznos de aluminios como ágapes y un agridulce café del Décimo Planeta. Todo estará revuelto para la negación la castración de la circunferencia donde habitábamos pierre tiempo. Y no serán las matemáticas y la celeste licenciatura de su oráculo. Sólo estarán los últimos que echaron piedras en el agua quietas del planeta. No habrá discursos para enterrar la muerte. Los epitafios irán en cápsulas cerradas rumbo a la gran noche descarnada. Y no será más el pasado y no podrás armarte de tijeras y desgajar los árboles con tu memoria. Y a nadie diremos que al fin murió la muerte murió de muerte natural murió de odio murió de pero celo torvo murió con marejada gusto a yodo. Y en la segunda fogata de la especie

HACIA LA OSCURA tarde del SOL-sticio

Juan Vásquez T.

I. MUTANDO VERDE POR OCRE

Hábrase visto
semejante inverdad
(más enorme adonde)
nada de verde
nada de verdad.

Como pude agarré
las cosuchas
(cosa poca)
mucho por esperar
(¡Bandera dora mis sueños!).

Con la Mercedes
la Trinidad
Nos vinimos pal' norte
¡Basta de Ud. patrón!
-le dije-
¡No es mi amo!
(quizá antes lo fue)
¡ahorita mismo me mando
a cambiar!

Busqué al fulano
que me abrió los ojazos
pal'norte hay que ir
trabajo, hartos pesos
y casa
¿Qué más podía pedir?
(Nada más que fuera verdad)

En la Iris estoy,
(y antes anduve en La Palma)
¿qué es más grande?
¿la pampa, la mar?
¿Cuál tiene más sal?

Aquí
con el cachucho
(tragahombres)
con la noche
(desaparecehombres)
con toda la pampa

(chei infiel)
con los haces de sol
(látigo-de-todos-los-días)
con el caliche
(panmuerte).

Aquí navego en el salar
bautizando cristianos
máquinas y cosas
cuarteándome arcilla
codo a codo indio,
codo a codo cholo,
muriendo y renaciendo
lento, lento.

II. 1905, 1906.....1907777

Demasiado lento....
Quema la ficha
(del hambre y el despojo)
¡Arde la injusticia!
(revuelve-como-cola-de-diablo)

Tres, cuatro.....seSSSSS,
pampas sin primavera
(habiendo dejado tanta verdura)
flores de hojalata no quiero
Pampa, pampa, ¡No podrás!
(convertir mis huesos en caliche)
Digo ¡BastaAAAAAAA!
(conmigo mil máAAAAAAS)

Hubo que echar andar,
con la Mercedes, el Segundo,
la Trinidad y diez mil
máAAAAAAS
con menos cosuchas
(casi nada)
pal' Puerto Grande
pa' tener que esperar

tantitos días,
(demasiados ya)
pa'mucho menos
(que la promesa del fulano).

Espero escuelita
madera-tabla-urna
(huelas a pampa)
(¿O a panmuerte?)

III. 18,1920... 21

El año que viene
(el ocho)
diez días apenas,
Mechita,
al campo, de nuevo,
nos mandamos a cambiar.

Mechita, quema el sol-solsticio
más fuerte que nunca
(retumban tambores, rozan las
polainas, pasos al compás, metal
al paso)
...Quizá pese a re' toitito
hasta me quede pa'siempre....
(re-sofoca la tardesol de la siesta
sabatina).

15.30 ¡Hasta luego Trinidad!
(le beso la frente)
(los empujo fuera del anfiteatro del
circoooOOO)
Segundo(cuida a tu mama
y a tu hermana)
¡Ten fuerzas Viejita!
(cae constelación de lágrimas sa-
ladas-caliche)
¡Ah!...y...
Háblale de mí al Segundo....
¿..Qué dice el general...?
la metralla inicia el solsticio.

Sección:

Instituciones



El aporte de una institución Privada de Apoyo al Desarrollo Social en Tarapacá

Eduardo Pérez Rodríguez / Sociólogo \ antropólogo / Director TER

INTRODUCCION

Las instituciones privadas de apoyo al desarrollo social, ONGs surgen en la década del 80 por iniciativa y esfuerzo de profesionales de las ciencias sociales, que, marginados de las fuentes laborales de aquel período, se propusieron aportar al desarrollo local y a la atención de grupos postergados.

El proyecto nacional que articulaba las instituciones

privada de apoyo al desarrollo, en el régimen militar, fue el retorno a la democracia y la defensa de los derechos humanos. Estas ahora prestan sus mejores profesionales al Estado y reconocen que en democracia, en términos prácticos, han sostenido relaciones institucionales con gusto a «miel y grasa».

En respuesta a esta situación, mediando la CNO y la Oficina de Enlace ONGs-Gobierno, del MIDEPLAN, se crearon en 1992, a nivel nacional, los Comités Consultivos Gobierno Regional-ONGs, y se facilitó el trámite constitu-

cional de un estatuto tipo para «ONG de Desarrollo Social». Reconociendo de esta manera un estatus legal del que adolece el mundo de las ONGs.

Entre las tareas identificadas destaca la perfilación en el nuevo escenario y su aporte concreto a la sociedad; con claridad en sus relaciones con el Estado y, dando cuenta de sus logros.

Es en esta relación que T.E.R. Ltda. inicia e invita a inaugurar un proceso sistemático y gradual de transparencia de los quehaceres institucionales.

Es importante indicar, que las iniciativas se desarrollan profesional y financieramente en el marco de la cooperación solidaria para resolver la pobreza. Proviene en un 65 % de la Cooperación Internacional (ONGs de EEUU, Inter American Foundation; Italia, Terra Nouva y; la Comunidad Económica Europea. Un 30% corresponde a aportes propios y un 5% a aportes nacionales.

Las acciones se orientan a buscar soluciones que puedan ser replicadas a escala creciente. Involucra la participación de los protagonistas desde la identificación de los problemas y necesidades (Autodiagnóstico) hasta la planificación y administración de las soluciones propuestas a los problemas (proyectos).

A continuación, un breve resumen de las principales iniciativas en marcha y ejecutadas por T.E.R. o en asociación con otras instituciones privadas o públicas.

Programa Concurso de Pequeños Proyectos Consejo de Desarrollo Andino (CDA): Capacitación en Auto-Gestión para Organizaciones de Bases Indígenas y Campesinas Andinas (OBICs), región Tarapacá.

Desde 1988 se establece una instancia regional para Organizaciones de Base Indígenas y Campesinas (OBICs) y ONGs con el propósito abordar la pobreza y marginación étnica rural-urbana y administrar conflictos entre entidades de cooperación local y beneficiarios-participantes de la población objetivo.

El CDA ha realizado programas de formación y capacitación de recursos humanos para el movimiento indígena. Su actividad ha sido motivar capacidades propositivas y de autogestión sobre la base de un Programa de Concurso de Pequeños Proyectos. Promueve la integración de profesionales y organizaciones de base indígenas y campesinas con los países andinos.

El CDA maneja un fondo anual que es administrado en forma paritaria entre ONGs y OBICs. Este está compuesto por la Coordinadora de ONGs de la Primera Región y las Federaciones Aymar Markas y Ayni.

Encuentros Internacionales sobre Educación Intercultural Bilingüe y Formación de Maestros en Educación Gral. Básica Intercultural - Bilingüe Aymara.

Atiende la necesidad de contar con recursos humanos idóneos en el campo de la educación bilingüe intercultural aymara. Se genera la iniciativa de desarrollar una fuerte reflexión respecto de la educación para los pueblos indígenas

tendientes al intercambio de experiencias. En este marco se han efectuado dos eventos internacionales sobre educación bilingüe y sus respectivas publicaciones.

La formación de maestros aymaras para el área rural se aborda con el proyecto denominado Formación de Maestros en Educación General Básica Bilingüe Aymara e Intercultural, creándose en 1993 esta carrera en la UNAP. La investigación curricular y la producción de materiales educativos se encuentra a cargo de TER Ltda.

Escuela Básica de Ancuyo (EBA) y Centro de Investigación de Tecnologías Andinas (CITA), (Alto Isluga), Comuna de Colchane

Las dos iniciativas, de acuerdo al diagnóstico efectuado, atienden un sector deprimido económicamente e integrado en forma deficiente al centro dinámico de la comuna de Colchane.

La iniciativa de la Escuela Básica de Ancullo consiste en investigar y desarrollar procesos educacionales en la perspectiva intercultural, considerando la aplicación y revisión de un currículum pertinente y un programa de alfabetización de adultos. Se considera también el programa denominado Uta Wawa con atención a párvulos. Es de destacar la colaboración de las alumnas en práctica de educación parvularia de la UNAP.

El CITA es un programa de investigaciones de los recursos agropecuarios, implementación y/o adaptación de tecnologías pertinentes no convencionales y la formación de organizaciones sociales y económicas, apoyando a corto plazo la gestión municipal de Colchane.

Programa de Prevención en Grupo Alto Riesgo en Tráfico Pasta Base Cocaína. Jóvenes Aymaras Comuna de Colchane e Iquique.

Sobre la base de investigaciones propias realizadas en las comuna de Colchane e Iquique, se inicia el Programa Observación y Asistencia en Prevención al alto riesgo que están sujetos los jóvenes aymaras al tráfico de PBC. Consiste en la identificación de grupos de jóvenes, motivando la participación en actividades que conduzcan a diagnósticos y a la elaboración de iniciativas productivas. Actualmente, se trabaja un grupo que elabora un proyecto relacionado con Multi-Taller de Mecánica General. Se considera tramitar la figura legal de Centro Juvenil, de acuerdo a recomendación del Instituto Nacional de la Juventud (INJ).

Camanchaca, revista de divulgación científica - cultural y de actualidad regional de Tarapacá.

La Revista Regional Camanchaca congrega a destacados intelectuales sobre el tema Región en la modalidad de articulistas permanentes. La revista, ha tenido un importante papel en el rescate patrimonial y en la difusión de las identidades culturales. Se han publicado Ediciones Especiales con resultados de investigación histórica y publicación de material fotográfico.

La revista en 1993 comenzó una nueva etapa con el tratamiento de temas de actualidad regional.

Calendario de Eventos

3 de Octubre

TALLER DE HISTORIA POPULAR

ORGANIZARON T.E.R. CREAR Y PASTORAL OBRERA

Taller que tuvo como objetivo involucrar un grupo de interesados en una exploración de la historia de su pueblo, desde sus propios recuerdos e historias (memoria colectiva) hacia el conocimiento y valoración de su identidad, implicando un compromiso con las experiencias, vidas y lucha de las clases populares, o sea, los grupos marginalizados del poder político la construcción elitista de la historia.

Noviembre 1993

PRIMERA JORNADA DE CAPACITACION EN PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DEL USO ABUSIVO DE DROGAS

Este programa pertenece a un proyecto más amplio llamado «Programa de Acción Multisectorial» el cual es ejecutado en la región. Pretende básicamente lograr el inicio de un trabajo articulado en las distintas regiones del país, promover algunas estrategias de trabajo y abrir espacios para las propuestas regionales. Entre otros expositores, destaca Eduardo Pérez, director TER con la ponencia «Descripción y Cuantificación del Consumo de Drogas Ilícitas en Poblaciones Marginales de la ciudad de Iquique».

ORGANIZARON PROCAP / INJ, PANDROGAS DEL /MINSAL.



29 Septiembre al 01 de Octubre

SIMPOSIO INTERNACIONAL: «DARWIN Y LA BEAGLE EN CHILE».

Evento internacional que re-valoriza la vida y obra de Carlos Darwin en Chile. Contó con la presencia de connotados estudiosos de Chile, Inglaterra, Perú, Ecuador y Argentina. Camanchaca, representada por su director estuvo presente con un panel sobre la estadía y las observaciones de Darwin en Iquique y la pampa en julio de 1835. Fundamentalmente se contextualizó el espacio geográfico-humano de la época.

ORGANIZARON: UNIVERSIDAD DE CHILE, A TRAVES DE LA DIRECCION DE ASUNTOS INTERNACIONALES, LA ROYAL SOCIETY (INGLATERRA), LA EMBAJADA DE GRAN BRETAÑA, CONICYT Y FUNDACION ANDES.

17 al 21 Enero

CURSO DE DISEÑO Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES.

Organizaron la Asociación Regional de ONGs y la Facultad de Ciencias Sociales de la U. de Chile. Universidad de Tarapacá, Arica. Su propósito fue entregar a funcionarios y profesionales relacionados con el desarrollo de políticas sociales las herramientas de diseño, seguimiento y evaluación de programas.

11 al 13 Noviembre

SEMINARIO DE INTEGRACION SUBREGIONAL

Seminario que tuvo como objetivo principal el promover la entrega de propuestas específicas en los diversos sectores de la economía y educación, que faciliten y potencien las inter conexiones entre los países de la Sub-Región. Paralelamente se reunieron los rectores de las universidades organizadoras, analizando el contexto de las interrelaciones.

15 AL 22 Noviembre

SEMANA DEL SALITRE. ORGANIZAN LA CORPORACION HIJOS DEL SALITRE Y CENTROS PAMPINOS.

Tradicional Semana de Conmemoración de la Historia Pampina, iniciada con un mensaje leído en los establecimientos educacionales de la ciudad. Se contempló la inauguración de la Iglesia (ex Oficina Victoria), una exposición fotográfica, charlas, etc. La actividad culminante tuvo lugar el domingo 21, cuando rieles y trochas son nuevamente estremecidos con el tren que sube a la pampa, transportando a pampinos y turistas, rumbo a Humbertone donde la chimenea resopla una vez más.

15 al 22 Enero

TERCER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA CULTURA ANDINA «NUESTRAS RAÍCES»

Organizaron Federación Aymar Markas y Secretaría Regional Ministerial de Gobierno. Encuentro que reúne a artífices, cultores y artesanos de las etnias del Cono Sur que legitiman su espacio y cultura. Este año estuvo marcado por la presencia de las etnias Rapa Nui y Mapuche, con el aporte desde Ecuador y Perú representaciones Otavaleñas y Sarhua, respectivamente. Se estrenó el video «Puesta en Valor del Pueblo Ceremonial de Isluga», con guión del director de esta publicación.

08 AL 13 Noviembre

VIDA Y REMEMORANZA DE LA EPOCA DEL SALITRE. ORGANIZO: SECRETARIA REGIONAL MINISTERIAL DE GOBIERNO.

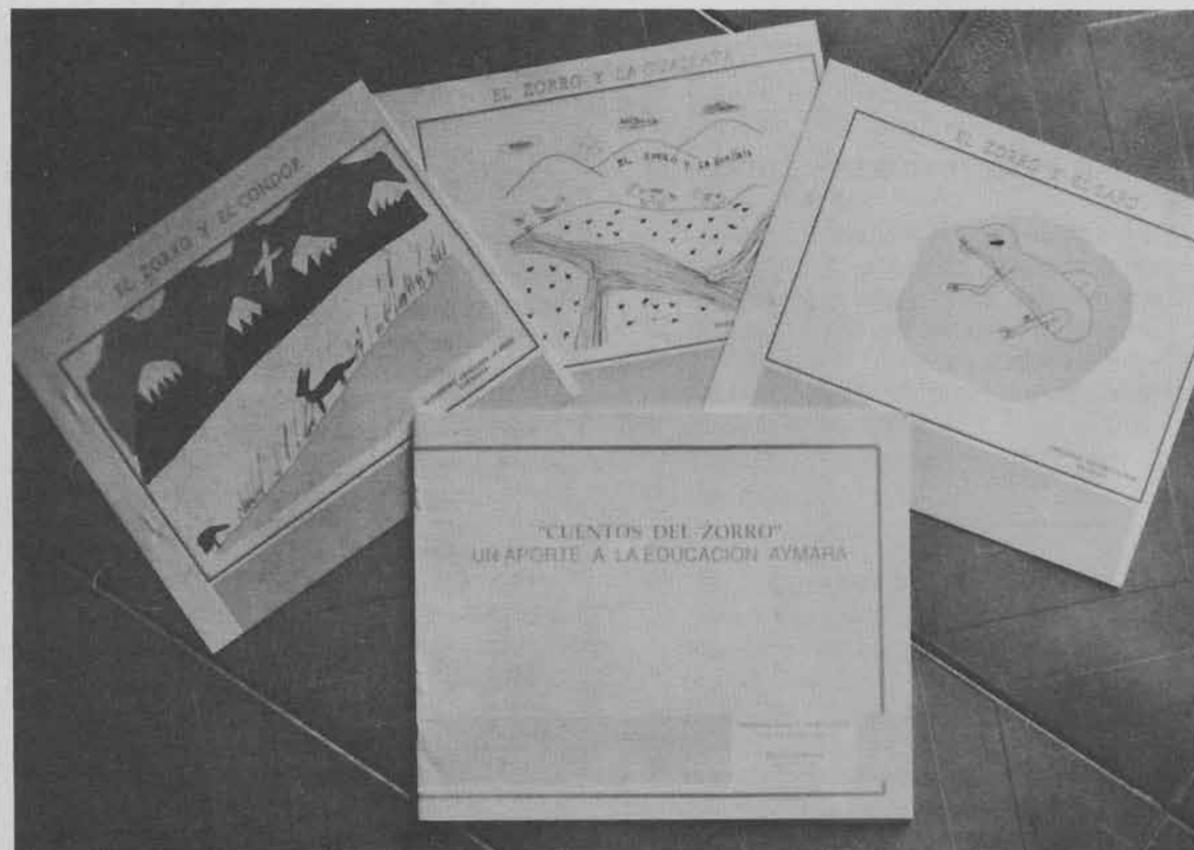
Evento de difusión y puesta en valor del patrimonio contenido en la historia del Ciclo salitrero de Tarapacá,

con especial énfasis en las mujeres y hombres de la pampa, convertidos en protagonistas de la re-creación de sus vivencias. Se desarrollaron diversas actividades entre las cuales señalamos, la Gran Velada pampina, La Noche de la Música, representaciones y anecdotarios, charlas; exposición en el Palacio Astoreca, etc.



Sección:

Neopublicaciones



Publicaciones de cuentos aymaras

Los Cuentos del Zorro

Signo y Significado del Cuento Aymara

Pedro Aravena Trujillo / Profesor Estado Castellano / Comunicador Social / Profesor de Lingüística / IPIEC

Cuando una obra literaria es digna de análisis, como es el caso que nos interesa, amerita el auxilio de ciertas disciplinas que complementen su adecuada interpretación.

Perfectamente se podría realizar una monografía que intente aproximarnos, a través de la exégesis, recurriendo a tratados tan afines como la lingüística, la sociología aplicada, tan apropiada en este caso por ejemplo, para dar cuenta del carácter profundamente necrológico, y quizás catártico que advertimos en cada uno de los cuentos.

El primer hecho indiscutible es que se evidencia en los tres relatos el fuerte carácter social de la lengua, de tal forma que el signo lingüístico, como lo descubriera el

maestro Ferdinand de Saussure, se asocia a la mente individual y a la tradición colectiva. Este acto se hace palmario cuando nos damos cuenta que existen siempre dos personajes en cada relato, con sus claras individualidades y que el asunto y motivo literario se proyecta a una tradición colectiva, que es perfectamente útil para explotarse en una nueva metodología didáctica.

De ahí entonces ocurre que como consecuencia los hábitos lingüísticos dan cuenta de toda la cultura, y es más, la dualidad, cultura-lengua están indisolublemente unidos, de donde se puede colegir la posibilidad de caracterizar las relaciones que coexisten y por otro lado entender los factores que conllevan a una historia afín.

Ya este hecho sociolingüístico justifica plenamente repensar una metodología pedagógica, en forma adecuada y racionalmente integradora, única forma de lograr los loables propósitos y utopías que el humanismo nos ha legado.

Por otro lado, sabemos que la palabra hablada adquiere una significación especial y más singular aún cuando se trata de una colectividad sin escritura, en donde se descubre, por ejemplo, que se produce una comunicación con la naturaleza, expresando modalidades y simbolismos percibidos vitalmente, a diferencia del lenguaje escrito, en el que, esencialmente, prevalece la fuerza de la especificidad y de la definición precisa de los conceptos, con mayor razón en este caso, que se recurre al artificio figurativo que nos permite personificar a nuestros singulares protagonistas y a la interpretación específica del espacio, que es su espacio y que forma parte de su ser, tal como suceden en los relatos, la presencia de animales vinculados a los diferentes niveles ecológicos del antiguo mundo Aymara, que se pueden encontrar siempre como símbolos centrales: el cóndor, el zorro, el sapo, la serpiente

y otros.

De la misma manera descubrimos un motivo literario ancestral vinculado a celebraciones rituales de la comunidad cordillerana, como es el caso de la celebración del «Día del Compadre» en que la gente sube al cerro, hasta cierta altura, y levanta un palo llamado arco, que es revestido como pastor autóctono y ornado con los signos señoriales de prestigio para representar al espíritu.

En definitiva, desde el punto de vista socio-lingüístico, esta noble misión de investigar para obtener los resultados propuestos, nos asegura una relación intercultural, puesto que intentar mantener el deseo de conservar inmutables las culturas ancestrales resultantes de su Yo utópico.

La literatura entonces, con todo lo que significa, ayudaría enormemente, si continuaran trabajos como este, en donde la educación aymara, caracterizada por el bilingüismo y el interculturalismo, pueda afianzarse con tal fuerza, que supere el rol de reivindicación temporal que, sustancialmente es inconducente.

MUY PRONTO TARAPACA TENDRA SU ARCHIVO FOTOGRAFICO HISTORICO DE IQUIQUE Y LA PAMPA

Este Archivo auspiciado por el Fondo de Apoyo a Iniciativas Culturales Regionales de Secretaría de Gobierno, se localizará en la Homeroteca de la Universidad Arturo Prat de Iquique, desde donde se hará extensible a la comunidad, en especial a estudiantes, profesores, investigadores y académicos de Tarapacá, Chile y el Mundo. A partir del 30 de Mayo solicite su **catálogo de fotografías**.

Usted puede colaborar con este archivo permitiendo que copias de sus fotografías de épocas pasen a conformar parte de este patrimonio histórico cultural. Llámenos y lo visitaremos.

Ediciones Camanchaca de TER Ltda. publicará la obra titulada **Archivo Fotográfico Histórico de Iquique y la Pampa. 1851 - 1920**, que contendrá parte importante de estas fotografías, el 30 de Mayo de 1994.

INSCRÍBASE EN EL FONOFAX • 431312

Santa María de Iquique 1907:

Documentos para su Historia. Pedro Bravo Elizondo.

Ediciones Del Litoral, Santiago, 1993

Comentario de Sergio González M.

Este trabajo de Pedro Bravo Elizondo tiene alrededor de una década haciendo el largo recorrido que las editoriales a veces les imponen a los mejores libros, como un castigo por irrumpir entre tanta hoja impresa dispuesta al consumo fácil.

A tal punto ha sido esa espera que antes se escribió una obra de teatro basada en los documentos recogidos por Pedro Bravo Elizondo sobre la masacre obrera de Iquique, nos referimos a la obra del dramaturgo chileno vecindado en Lima hace muchos años Sergio Arrau, «Santa María del Salitre», con la cual ganó el cotizado primer premio «Eugenio Dittborn» que otorga la Pontificia Universidad Católica de Chile a la dramaturgia nacional. Posteriormente, en agosto de 1989, el Taller de Estudios Regionales (TER) publicó esa obra en una de sus Ediciones Especiales Camanchaca. A fines de ese año, fue llevada a las tablas nada menos que en el Teatro Municipal de Iquique, con la presencia del propio Arrau.

Pero este año por fin el concienzudo trabajo de Bravo Elizondo, realizado en Chile, Perú, Argentina, Holanda, Estados Unidos y en otros lugares, en busca de la verdad y del mito, pudo llegar al lector universal, porque Santa María es un paradigma universal de la injusticia oligárquica y patronal hacia la reivindicación obrera. No hay lugar en el mundo donde no haya llegado aunque fragmentada, a través de relatos o periódicos, canciones o artículos, la historia de los obreros de la pampa un 21 de diciembre de 1907 en el puerto de Iquique.

Pedro Bravo Elizondo creemos que se interesó en abordar esta empresa tan difícil no solamente por la importancia histórica, cultural, social y económica del ciclo salitrero para Chile y el mundo general, especialmente entre 1880 y 1930, sino porque de un modo u otro él es también un producto de dicho ciclo. Por el puerto de Iquique, donde Bravo Elizondo nació y donde ocurrió la matanza obrera más grande de la Historia nacional como resultado de una huelga, se embarcaba la mayor cantidad el salitre hacia Europa y Norteamérica. Iquique era puerto mayor, era el puerto grande, era el lugar indicado para ir a protestar adonde las autoridades las arbitrariedades de los salitreros, quiénes estaban muy bien organizados en la Asociación

Salitrera de Propaganda. Mientras la Combinación Mancomunal Obrera, presidida por Abdón Díaz, había fracasado rotundamente -a pesar de las visitas parlamentarias de 1904- frente al indolente gobierno de Germán Riesco.

Frente al fracaso de los mancomunados y la llegada de otro presidente al poder, don Pedro Montt, quien había visitado en agosto de 1906 las salitreras, los anarquistas toman la iniciativa y las reivindicaciones -prácticamente las mismas de 1890 y de 1904- como bandera de protesta.

A pesar que Pedro Bravo Elizondo entrega documentos para historiar los acontecimientos de Santa María y, por tanto, se excluye de analizarlos e interpretarlos, de todas maneras se transmite el compromiso, el sentimiento y el enfoque del autor sobre el suceso histórico. Se percibe el deseo de llegar a lo profundo, de buscar el dato faltante, de escuchar al protagonista, de indagar en cualquier latitud si ello es necesario para alcanzar la verdad, de encontrarse una vez con su abuelo José Santos Elizondo y con las calles de Iquique.

Pedro Bravo Elizondo, recoge el testimonio -al parecer más fidedigno sobre la masacre- del Dr. Nicolás Palacios, como aquellos de los líderes obreros Luis Olea Castillo, Valentín Cuevas, José Santos Morales, Sixto Rojas y Luis Emilio Recabarren. Y como contrapunto está la versión del general Roberto Silva Renard, responsable directo junto al ministro Sotomayor de la masacre. Incluso nos enteramos de un posterior intento de asesinato del general de manos de un anarquista español quien perdió a un hermano durante del sucesos de Santa María.

Así también registra algunos informes y telegramas de los consulados y encargados de negocios extranjeros -norteamericano y británico- y los informes oficiales de gobierno y de la cámara de diputados chilenos, destacándose los argumentos de Malaquías Concha, Arturo Alessandri, Carlos Eastman y Rafael Segundo Sotomayor, entre otros. Nuestro autor no olvida a los periódicos de la época, alguno de los cuales entregaron relaciones día a día de lo acontecido, especialmente el diario La Patria, de propiedad de Arturo del Río, el cacique de Tarapacá, un

Santa María de Iquique 1907: DOCUMENTOS PARA SU HISTORIA

PEDRO BRAVO ELIZONDO



EDICIONES DEL LITORAL

liberal balamacedista que criticó la actitud de los salitreros frente a la huelga desde un comienzo.

Por último, nos ofrece una ficha de las principales autoridades responsables de la matanza y una cronología histórica de Latinoamérica durante 1907.

No podemos decir que están todos los documentos oficiales y extra-oficiales sobre la huelga y tampoco todos los testimonios de los personajes involucrados, pero están los más importantes de uno y otro caso, es más están algunos que no fueron registrados ni analizados antes incluso en algunos trabajos -que se suponían definitivos sobre el suceso de 1907- publicados cuando este libro recorría el laberinto hacia la imprenta.

Sin lugar a duda, aún quedan documentos y testimonios por recoger, pero ya será tarea de especialización y detalles. Más bien se esperan las interpretaciones y análisis, las nuevas hipótesis que otros investigadores o el propio Pedro Bravo Elizondo decidan plantear.

Estamos a cuatro años de cumplirse los noventa años de la matanza de la Escuela Santa María de Iquique, y tan sólo hace cuatro años Chile ha recobrado la democracia; al parecer el grito por la justicia que en 1907 los miles y miles de obreros de la pampa y del puerto hicieron sentir al mundo aún no se ahoga en la garganta ... se sigue escuchando en libros como éste.

Iquique, diciembre de 1993.

Historia de los Puertos Guaneros del Litoral de Tarapacá

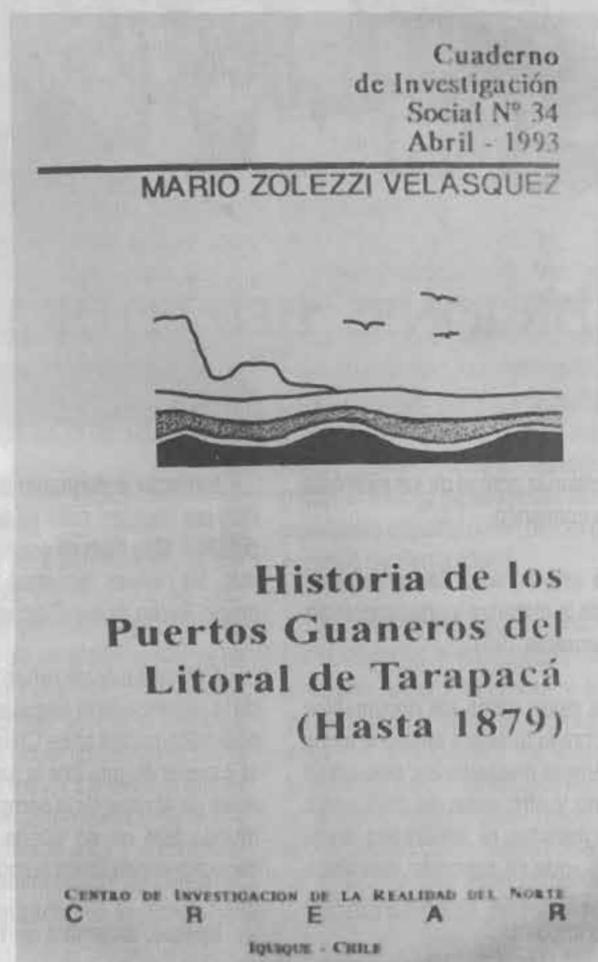
Mario Zolezzi / CIS N° 34 CREAR - IQUIQUE

Cuán valioso es descifrar, con la máxima exactitud, reconstituyendo el tiempo ido, en la labor minuciosa y acabada del constructor de historia. El esmero y prodigiosidad de Zolezzi permite realmente excavar en las guaneras de Tarapacá, ya no el guano sino que los trastos de los seres humanos que marcaron en la albeadas rocas, su sangre y su rastro, de grandeza y magnificencia; de explotación y sangre.

Muchos nortinos y turistas hemos rondado las covaderas, asombrándonos en el el vértigo de sus principios y el

derrotero de los esclavos chinos, entre los relictos de metal y madera, señales de una enorme actividad. Muchos hemos sabido de las decenas de veleros frente al Pabellón de Pica, del esplendor de Chanabaya, de la riqueza de Patache, pero es sólo ahora que contamos con un trabajo sistematizado que, cual llave temporal nos permite re-abrir y descubrir las claves del ayer.

Un inmensurable aporte a la historiografía regional, de parte de un eterno colaborador de Camanchaca.



Glosario de Voces Quechuas

Jorge Checura Jeria / museógrafo.

I Parte

APURIMAC	: El principal.	CHULO	: Gorro de lana con orejeras.
AMARU	: Culebra, serpiente.	CAMCHA	: Maíz tostado.
AMAUTA	: Sabio, profesor, observador de las ciencias.	ALCO	: Perro común doméstico.
ANTIS	: Andes, cordillera	ATOC	: Zorra.
AUCA	: Traidor, tirano, alevoso, guerrear.	CUCHI	: Puerco, cerdo.
AUASCA	: Ropa común.	CARACHE	: Sarna
CHUCU	: Tocado de cabeza. Adorno, sombrero.	CHUCHUCA	: Chuchoca, maíz secado al sol.

NUESTRAS PROXIMAS PUBLICACIONES:

IQUIQUE Y LA PAMPA

Relaciones de Corsarios, Viajeros e Investigadores (1500-1930). Obra de Pedro Bravo Elizondo y Sergio González Miranda. Interesantísimo libro que retrata Iquique y la pampa a través de las crónicas y trabajos de quienes, con distinto fin, mas con amplia percepción contextual, nos ayudan a conocer y comprender nuestra historia regional, bajo la guía ya ampliamente reconocida de los autores, protagonistas de primera línea en la Historiografía de Tarapacá.

EDICION ESPECIAL DE CAMANCHACA.

ARTICULOS SELECCIONADOS

Para Ud. que reconoce en Camanchaca un gran aporte a la cultura y conocimiento de la historia regional, que fue y es seguidor de cada uno de los números, que no ha podido completar su colección, les presentaremos una selección de los más relevantes artículos de la Primera Etapa de Camanchaca (Nº 1 al 13), iniciativa que cuenta con el aporte del Fondo de Apoyo a Iniciativas Culturales Regionales de la Secretaría Regional Ministerial de Gobierno. ¡Promete ser excelente!

DESDE EL 15 DE ABRIL HAGA SU RESERVA Y PEDIDO AL FONOFAX 431312.

Hubo una vez...

Historias animadas de la Pampa

Guión e Ilustraciones: Larry Malinarich "Malki"

EL ÁNIMA EN PENNA DE:

LA VIUDA



APARECIÓ UNA NOCHE, OSCURA Y TENEBROSA, CRUZÓ EL PUEBLO ARRASTRANDO SU NEGRA CAPA Y GIMIENDO POR SU DIFUNTO ESPOSO.



EL MIEDO SE APODERORÓ DE LOS HABITANTES. CADA NOCHE Y A LA MISMA HORA, LA VIUDA CRUZABA EL PUEBLO Y DESAPARECÍA DETRÁS DE LA IGLESIA... JUNTO AL CAMINO DEL CEMENTERIO...

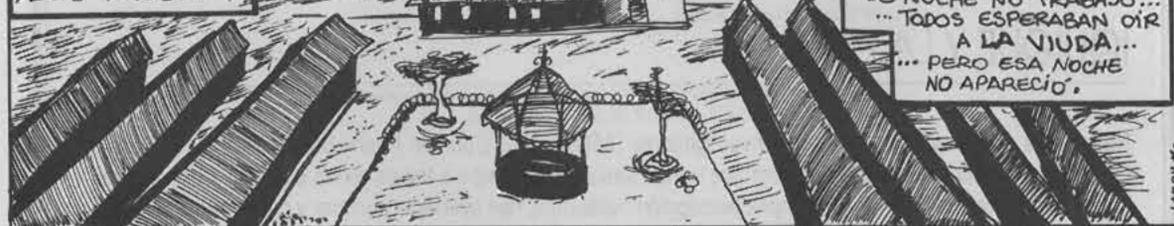
LA GENTE, ASUSTADA, COMENZÓ A HABLAR Y HABLAR DE ESTA ANIMA EN PENNA, Y EL MIEDO CRECIÓ.



NOCHE TRAS NOCHE SE PODIA ESCUCHAR EL LAMENTO ANGUSTIOSO DE LA VIUDA. LLENANDO CADA UNO DE LOS SALITROSOS RINCONES DE LA OFICINA, Y HACIENDO QUE TODOS SE REFUGIARAN EN SUS CASAS, LLENOS DE MIEDO... Y TERROR.



... PERO UN DÍA, ALGO PASÓ...



TODOS ESTABAN EN SUS CASAS, INCLUSO EL TURNO DE NOCHE NO TRABAJÓ... TODOS ESPERABAN OIR A LA VIUDA... PERO ESA NOCHE NO APARECIÓ.



ENTONCES SURGIÓ LA DUDA... ¿POR QUÉ NO SALIÓ ESA NOCHE? ¿Y ¿POR QUÉ NO SALE LOS DOMINGOS?... CON ESTAS PREGUNTAS ENCIMA Y ARMADOS DE VALOR, ALGUNOS SE DECIDIERON A SEGUIR A LA VIUDA...



Y LA NOCHE DEL LUNES COMENZÓ LA "CACERÍA DE FANTASMAS"...

... Y AL LLEGAR DETRÁS DE LA IGLESIA...



Y ASÍ RESULTÓ QUE LA TEMIDA VIUDA ERA LA "ALEGRE" ESPOSA DE UN "CORNUDO" TRABAJADOR DEL TURNO DE NOCHE... AL SALITRERO LE HICIERON LA CRUZ Y TUVO QUE MARCHARSE, EN WANTO A LA VIUDA AUN SE LE OYE GRITAR... PERO POR LOS MOTOS QUE LE DIÓ SU MARIDO.

FIN... HASTA LA PRÓXIMA...

Gran BIOGRÁFO



HOY — HOY

Presentación de material
de la Empresa

MARTINEZ Y CIA.

que se exhibe en sus



popularísimos Teatros, Nacional de Iquique y Libaneta de
Antofagasta

El mejor material cinematográfico que llega al país es
distribuido por esta Empresa en toda la zona Norte por
contar con Teatros en Serena, Antofagasta Iquique y Arica

NEW YORK FILM EXCHANGE

presenta la grandiosa creación de aventuras

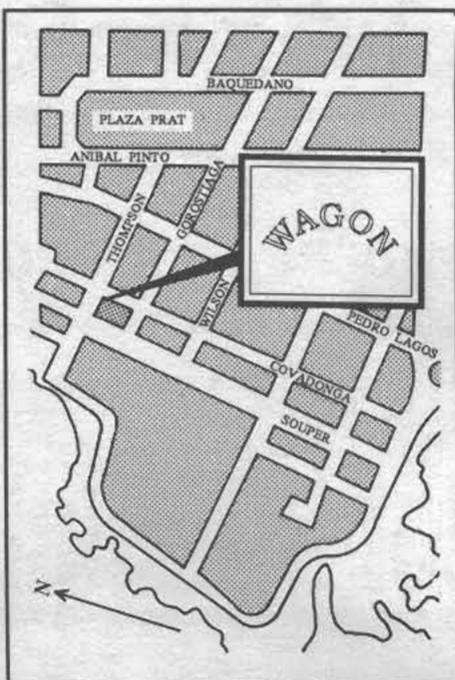
“El Desmemoriado”

La más hermosa y sensacional creación
del célebre galán y atleta

Richard Talmadge

Un potente
drama de in-
trigas que
permite al
émulo de
Douglas
Fairbanks
poner en
evidencia-
das sus por-
tentosas fa-
cultades de
artista y atle-
ta. Un impre-
sionante fi-
m cuya acción
narra la odis-
sea de un
mozo millo-
nario a quien
una banda...



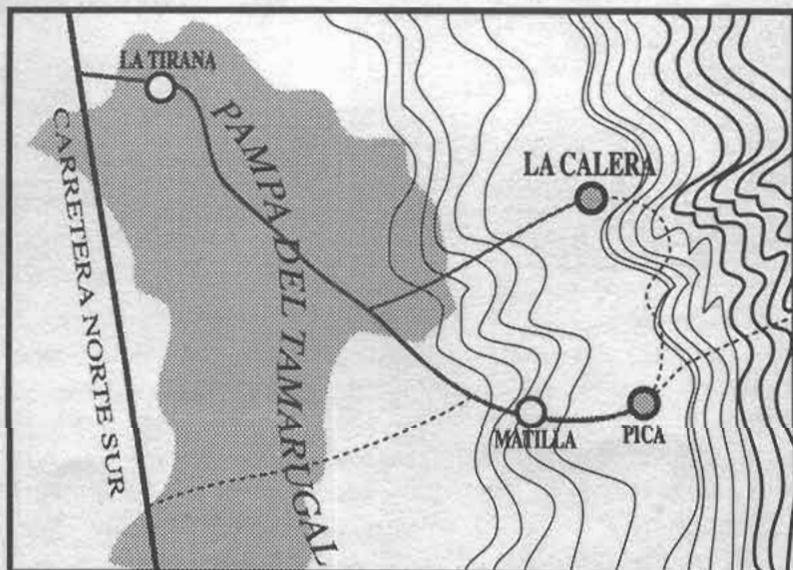


RESTAURANTE

CABARET



Thompson 85 • Teléfono 411647 • IQUIQUE



En el territorio más yermo
del hemisferio sur, entre
la pampa y las alturas, le
espera el oasis...

LA CALERA DE PICA

...complejo turístico
termal donde la tierra se
transforma en cobijo
entregando salud,
recreación, piscina,
descanso, cabalgatas
competencias de tenis en
césped, silencio y
espiritualidad...

(PROXIMA INAUGURACION)

INFORMACIONES FONOS 422976

H. MASSERANO & Co.

Empresa Teatral y Cinematográfica

Material seleccionado de las acreditadas manufacturas:

Metró Goldwyn Mayer

First National Circuit

Terra «UFA» de Berlin

Universal Picture Corp.

Max Glucksmann

New York Film Exchange

Consortium Cinematográfico de Chile

y Producciones Nacionales Seleccionadas.

Gran Biógrafo

H O Y

Noche Estreno

La «Jewell Universal» se enorgullece de presentar hoy el estreno del magno espectáculo cow-boy-cómico sensacional del año, titulado

El Caballero del Silencio



Y donde reaparece el popular y bien ponderado cara de «guagua»

Hoot Gibson

que luce en esta producción, no solo sus dotes de hábil jinete y arriesgado peleador, sino que podremos apreciar su fino temperamento artístico en escenas

cómicas y de marcada dramaticidad.

SU ARGUMENTO: Se basa en la desesperada lucha que los cow-boys de un lejano fundo tienen por conquistar el amor de la muchacha más bonita que hay por esos contornos.

Como la muchacha manifiesta preferir los colorines, todos están empeñados en convertirse en pelirrojos, lo que da motivos para escenas de lo más divertida.

En lo mejor de la competencia llega un colorín de verdad que se rapta a la niña. Es aquí donde el amigo Hoot.....

Al final buena llapa Cómica